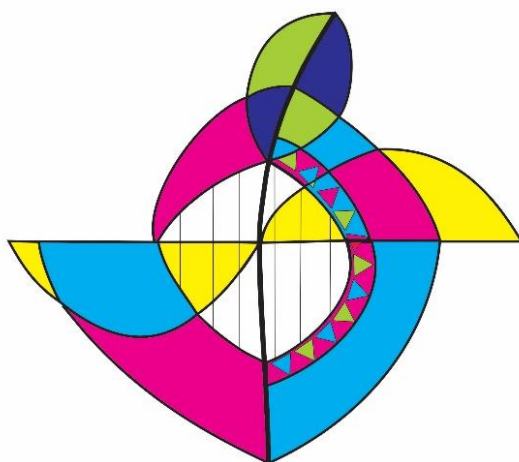


Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía N° 484

27 de mayo de 2019

**Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
16 años (2003-2019)**



EFIEF

Escuela de Formación Itinerante El Festivalito

EFIEF. Escuela de Formación Itinerante El Festivalito: este proceso tutelado y auspiciado por la Fundación Armonía, pretende apoyar a las empresas e instituciones en sus propósitos de responsabilidad social y de salario emocional, por medio de actividades que se llevan a cabo en sus propias instalaciones, dirigidas a la búsqueda de nuevos talentos o talentos que si bien no tienen las artes como profesión, pueden avanzar en una actividad lúdica, con el objetivo de liberar tensiones, huir de la rutina diaria y de las preocupaciones, y para obtener un poco de placer, diversión y entretenimiento, así como otros beneficios, entre los cuales están: ampliar la expresión corporal, desenvolver la concentración y agilidad mental, mejorar el equilibrio y la flexibilidad, aumentar la circulación sanguínea, liberar endorfinas (pequeñas creadoras de bienestar) y serotoninas (ayudan a regular el estado de ánimo) y proporcionar la inclusión social. Contamos con maestros y licenciados egresados de la UNAB y de la UIS como parte vital de nuestra plantilla de formadores.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Por: Puno Ardila Amaya / Vanguardia Liberal

Minorías musicales



Aunque siempre he considerado pañitos de agua tibia esos intentos sociales por ser incluyentes con las minorías, cuando en verdad, por incluir, lo que hacen es discriminar, a partir de hoy propongo que las minorías musicales le hagamos plantón al Estado para que la música andina colombiana se convierta socialmente en una minoría vulnerable.

Álvaro Castaño Castillo hablaba de la "inmensa minoría" que oía música clásica por la HJCK. ¿Cuántos del medio centenar de millones de colombianos oímos música clásica? ¿Cuántos en Santander?, si en nuestra región ni emisoras tenemos, salvo programas aislados, guiados por invencibles conocedores que trabajan ad honorem. ¿Y cuántos del medio centenar de millones de colombianos oímos música (andina) colombiana? ¿Cuántos en Santander? ¿Cuántas emisoras suenan música colombiana? Ni siquiera esa que dice que "pone de todo", excepto por el único tema que hace sonar Tico Marín a las cuatro de la mañana.

No hay emisoras de música colombiana, salvo virtuales, con bajísima audiencia. El día en que la gente se acostumbre a usar estos sistemas para oír las emisoras ya la música andina colombiana estará perdida del todo. Yo conozco al dueño de una emisora virtual de música colombiana, y dice que la demora es que aparezca Sayco a descuncharlo por el delito de mostrarle al mundo, gratis, la agonizante música andina colombiana. Como que ese propósito de Sayco de acabar con lo nuestro está rindiendo sus frutos.

Propongo, entonces, la creación por parte del Estado de la "minoría de seguidores de la música y las tradiciones andinas colombianas"; la minoría que oye y disfruta de los bambucos; la que, por ejemplo, en Bucaramanga y su área metropolitana cuenta con apenas un poco más de un millar de oyentes.

También somos una minoría, y, como minoría, exigimos los beneficios y las prioridades del Estado. Que en cada convocatoria, por ejemplo, para juntas o beneficios, se pregunte en el formulario: ¿Pertenece usted a alguna de las siguientes minorías: Raizal, indígena, romaní, seguidor de la música andina colombiana?

Ya es hora de que el Estado acepte y asuma el abandono en que tiene a sus propias raíces.

Educación

Hace días hablé del comportamiento estudiantil en colegios colombianos, y recibí varios comentarios que me ponen a dudar del tiempo en que estoy viviendo, y me obligan a cuestionarme no solo sobre mi postura frente a la vida, sino sobre mi actitud frente al trabajo de educador que he venido desarrollando desde hace cerca de cuarenta años.

No sé si con los años —que han pasado, claro, y el mundo ha cambiado— se debe permitir que los estudiantes consuman estupefacientes en las aulas. Desde ese mundo en que yo vivo no puedo pensar un proceso de aprendizaje adobado con marihuana, o una sesión de estudio profundo de matemáticas con una botella de guaro al lado. Sin pasar como "mamasanta" —porque de eso no se trata—, pero nunca, en los muchos años que llevo estudiando y parrandeando con la guitarra, he podido mezclar estos dos momentos: o estoy estudiando o estoy parrandeando.

Y es verdad que uno quisiera algunas libertades, como, por ejemplo, fumar mientras se adelanta algún trabajo escolar, un hecho que no se permitía en las aulas donde me formé, y que sí podía hacerse en las universidades adonde tuve la feliz oportunidad de acceder. Por supuesto, combiné las lecturas y la escritura con el cigarrillo, más por copiar lo que veía en películas gringas que por otra cosa. Cuando me percaté de la estupidez, dejé de fumar, primero mientras trabajaba, y después mientras me divertía. Como dice mi hermano, el filósofo: "Uno en la vida comienza a fumar para demostrar que es maduro, y treinta años después deja de fumar por la misma razón".

En fin, para no alargar la cosa: el comportamiento en comunidad debe partir del respeto; una cosa es que los muchachos, tal vez por decisión (o seguramente por laxitud) de los padres, puedan vestirse (o desvestirse) como quieran, acostarse con quien quieran y consumir lo que sea, y otra cosa es que tengan que incomodar a los demás en espacios comunes de trabajo o aprendizaje. Como la religión: que cada quien puede creer en lo que quiera, pero debe profesar su fe de manera personal.

Revista
Enredarte

iHola, lindo día!

Te escribo en nombre de la Revista Enredarte Santander♥ este mes quisimos imprimir nuestro quinto número, que es edición especial□ y estamos vendiendo las páginas de la revista. Por 50k, tu nombre aparecerá al pie de página de la revista como "Esta página fue donada por (tu nombre)", y si tienes empresa tu logo puede aparecer al pie de página por un valor de 100k.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Sandra Barrera: 30 años por amor al arte

Por: Irina Yussef Mujica / Vanguardia Liberal



Sandra Barrera Ruiz apenas pasaba los 20 cuando sin proponérselo se apropió de la bandera de la cultura en la ciudad. Sin más ánimo que el de demostrarles a los santandereanos que la única forma de hacer una mejor sociedad es a través del arte, lleva treinta años gestionando cultura con altura.

Para Sandra lo más difícil hasta ahora, además de conseguir los recursos, ha sido educar al público para que compre las boletas y entienda que el valor que pagan no es lo que vale el arte que van a ver, sino que es un aporte que ayuda a la corporación a asumir los costos que genera montar todo el espectáculo.

Para Sandra lo más difícil hasta ahora, además de conseguir los recursos, ha sido educar al público para que compre las boletas y entienda que el valor que pagan no es lo que vale el arte que van a ver, sino que es un aporte que ayuda a la corporación a asumir los costos que genera montar todo el espectáculo.

Para Sandra lo más difícil hasta ahora, además de conseguir los recursos, ha sido educar al público para que compre las boletas y entienda que el valor que pagan no es lo que vale el arte que van a ver, sino que es un aporte que ayuda a la corporación a asumir los costos que genera montar todo el espectáculo.

El último papel que interpretó Sandra Barrera Ruiz fue el de un trébol de cuatro hojas, de esos que son más adorno que líneas, cuando estudiaba en el colegio. Porque lo de ser protagonista en las tablas no se le da mucho, pero lo de gestionar que los escenarios culturales no se apaguen, sí.

Tampoco se le da lo de caerle bien a la gente de primerazo. "Las apariencias engañan", le han dicho varias personas, incluso artistas, cuando se dan cuenta de que no es "histérica, gritona, 'peliona' y fría", sino "una madre" a la que lo único que le pasa es que es santandereana.

"Soy tremendamente sensible y emocional. Me muevo más con el corazón que con la cabeza, si quieres. Eso es lo que me ha hecho tan persistente en esto. Si yo le hubiera puesto cabeza a la gestión cultural en estos 30 años, esto no habría durado ni un año. Aquí el corazón siempre me gana", asegura.

No sabe si eso está bien o mal, pero ya qué. Ni se arrepiente, ni es capaz de dejarlo. Su familia la ve con admiración, pero también con algo de sorpresa, aún después de tantos años luchando por lo mismo: mantener en pie símbolos y escenarios de la cultura como el Festival Abrapalabra y el Teatro Corfescu.

Sentada en uno de los sillones blandos que hay en la antesala del teatro que hace ocho años recuperó y no ha dejado volver a morir, asegura, sin miedo a equivocarse, que si su gestión se acabara ya mismo, estaría más que satisfecha.

La oveja negra, pero brillante

"Yo estudié en el Instituto Politécnico Femenino. Mi mamá me mandó a estudiar allá con la ilusión de que yo aprendiera modistería, bordados... Y no les quiero contar lo que era cada vez que me tocaba cortar una camisa o una falda y mostrársela a la profesora Cecilia de Niño, que tenía unas uñas maravillosas para pellizcar. Cada vez que tenía un pendiente de alguna materia, yo lo resolvía organizando el acto cultural de algo. Trigonometría por una obra, matemáticas por una presentación artística. Así fue como perdieron una modista y ganaron una gestora cultural", le contaba Sandra al público que asistía hace dos años a la que sería la última función del Teatro Corfescu, pero que gracias a su gestión siguió en pie.

Esa joven inquieta por los actos artísticos, la danza, el teatro y los cuentos se graduó del colegio y entró a la UIS a estudiar Trabajo Social. Tardó más en ir a la primera clase que en buscar la movida cultural y meterse de lleno en ella.

Al poco tiempo, en el año 89, ya hacía parte del movimiento universitario que inició con los cuentos en "La Gallera", el auditorio al aire libre de la UIS, las jornadas culturales y los conciertos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Como con la cuentería les fue también, se les ocurrió realizar el primer festival de cuenteros de Bucaramanga, un evento grande que se saliera de la universidad e impactara a toda la ciudad y hasta al país. Después de rifas, bazares, eventos y búsqueda de recursos aquí y allá, lo lograron en 1992.

Dos años después, el evento era tan exitoso que dio paso a convocatorias, primero iberoamericanas y más tarde mundiales, de cuenteros y comediantes.

Entonces, con la complicidad de un grupo de entusiastas gestores de procesos sociales y culturales de la ciudad como Francisco 'Pacho' Centeno, Puno Ardila, Germán Guerrero y, por supuesto, Sandra, se fundó Corfescu (Corporación Festival de Cuenteros, sin ánimo de lucro) y nació Abrapalabra, el festival internacional de oralidad hecho en Santander con más reconocimiento a nivel nacional. Desde 1998 es Sandra quien dirige ambos.

"Después de eso todo fue una máquina imparable. Hay gente que pregunta que por qué nunca ejercí y yo les respondo ¿qué más trabajo social que este?", expresa Sandra, quien agrega que de los siete hermanos que son, ella es la única que se le dio por meterse en esa locura.

"Soy la oveja negra de la familia, pero soy la quinta y no hay quinto malo", chanea Sandra.

100% pasión

Como la Fanny Mikey santandereana la han catalogado algunas veces, pero ella hace mueca de que no exageren. "Jamás, ella es la más", responde.

Pero lo que muchos no saben es que un pedacito de Fanny, la actriz, directora y empresaria de teatro colombiano argentina conocida como la reina de las tablas, quien falleció en 2008, sobrevive en la oficina de Sandra.

En un estante, justo detrás del escritorio hay una oveja de pilas, la oveja Fanny. El juguete, uno de los preferidos de la 'dura' del teatro nacional, pasó a ser de la gestora bumanguesa cuando esta falleció y desde entonces se convirtió en su amuleto.

"Ella me llamaba para algo y yo me quería orinar en los pantalones, gritaba y me llenaba de nervios. Cuando ella murió, para mí fue muy duro, pero a la vez me recordó por qué hacía lo que sigo haciendo. Por pasión", recuerda.

Esa pasión es la que le ha permitido levantarse varias veces, resistir y dar la pelea cuando por falta de recursos Abrapalabra ha estado a punto de desaparecer o cuando el Teatro Corfescu, que la corporación recuperó en 2011 después de que en los años 90 había cerrado sus puertas como todos los demás teatros de la ciudad, casi cierra definitivamente por falta de apoyo tanto del público como de instituciones.

Sin embargo, lo que más la llena de orgullo no es eso, sino las palabras de la gente que se le acerca después de cada función a agradecerle.

"Hace una semana mi médico me confirmó que no hay nada que hacer y hoy decidí salir con mis hijos al parque, a compartir los últimos domingos que me quedan y me encuentro con este evento y me doy cuenta que así tenga una semana de vida, es mucha vida la que tengo aún. Me doy cuenta que mis hijos tienen muchas razones para ser felices más allá de mí", se puede leer en una de las páginas de un viejo cuaderno que pasaban todos los sábados y domingos durante "Un Girón de Cuentos" para que la gente escribiera sus opiniones y deseos.

"Haber regalado a la gente, sin saberlo, una alegría, ayudar a transformar su vida, mostrar que los sueños se consiguen, lo vale todo. Esta ciudad nunca hubiera soñado con tener a Fito Páez parado en la Plaza Cívica Luis Carlos Galán, pero ahí estuvo, o a Draco Rosa, Julieta Venegas, Alejandro Lerner, Jarabe de Palo, Rosana, pero aquí estuvieron. Y a tantos y tantos cuenteros, magos, bailarines, actores, de tantas partes del mundo: un japonés contando cuentos, un esquimal contando cuentos, un príncipe de la realeza del Congo contando cuentos. El regalo que se le ha hecho a la ciudad mediante la gestión cultural es un sueño", expresa Sandra.

Los retos son muchos, dice, pero lo que más anhela y por lo que trabaja cada día es por hacerle sentir a las personas el amor y la pasión con la que ella vive el arte y la cultura, porque solo así se darán cuenta que mantener esos espacios, pagar las entradas y asistir permanentemente al teatro y a las actividades culturales sí vale la pena y es trabajo de todos, no solo de ella, ni de la corporación, ni mucho menos de las entidades públicas y privadas. Algunas de estas, al final, si hay que sacrificar un aporte o un presupuesto, sacrifican el de cultura.

"Sueño con hacer esto hasta el último día de mi vida, pero así, con la misma pasión, que nunca me despierte sin sentir eso, que nunca deje de pasar lo que pasa conmigo cuando estoy haciendo esto".

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisoras UIS / Bucaramanga / www.radio.uis.edu.co



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Edison Elías Delgado Montenegro
Huila y Nariño / Ganador Vocal 2018



Coro de Clarinetes Universidad de Caldas
Manizales / Ganador Instrumental 2018



Maestro Luis Alberto Correa Cadavid
Músico Homenajeado 2018 / Medellín Antioquia



Festival Hatoviejo Cotrafa

Música Andina y Llanera Colombianas
25, 26 y 27 de julio de 2019 - Bello, Antioquia

Inscripciones abiertas hasta el sábado 15 de junio

www.cotrafa.com.co - Responsabilidad Social

festivalcotrafa@cotrafa.com.co

migomez@cotrafa.com.co

4549525 - 310 519 2987

Línea Única de Servicios: 4549595 extensión 1116

/Cooperativa.financiera.cotrafa

@cooperativa.financiera.cotrafa

/user/cotrafa



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La Feria Ulibro 2019 estará en la Ciudad Bonita y en el Pueblo Lindo

La Feria Ulibro llegará este año con grandes novedades: Una de ellas es que se realizará en Neomundo y tendrá una programación especial en Barichara.

Por: Euclides Ardila / Vanguardia Liberal



En Bucaramanga la Feria Ulibro se realizará en el Centro de Convenciones de Neomundo, del 26 de agosto al 1 de septiembre. Mientras tanto, en Barichara se promoverá una programación especial entre el 23 y el 25 de agosto próximo.

La Feria Ulibro 2019 este año no solo se leerá en la Ciudad Bonita, también se vivirá en el pueblo más lindo de Colombia: Barichara. En el caso de este municipio de Santander, la decimoséptima edición de la Feria del Libro de Bucaramanga tendrá, entre el 23 y el 25 de agosto, una entretenida programación.

Escritores regionales y nacionales, artistas y músicos se darán cita allí, en el marco del que se conocerá como el 'Primer Festival Literario Ulibro 2019'.

Este será un evento que se realizará gracias a una alianza entre el Grupo Planeta y la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Unab.

"Unimos fuerzas con la idea de tener, como abre bocas de Ulibro, una feria con la que queremos llegarle especialmente a la población de Barichara, la autóctona. En comparación con otros festivales que se realizan en el país y que tienen un público, digamos centralizado, nosotros tendremos un fuerte componente social donde trataremos contenidos con la comunidad de Barichara y también para gente que se quiera desplazar desde otros lugares", explicó Andrés Sarmiento Villamizar, director de proyectos especiales del Grupo Planeta.

En ediciones anteriores, Ulibro ha realizado parte de su programación en municipios como San Gil, Barrancabermeja, Girón, Floridablanca y Piedecuesta.

Sin embargo, esta será la primera vez que se desarrollará una programación completa en un lugar diferente a la capital santandereana.

Érika Juliana Suárez Ortiz, directora de Ulibro 2019, dijo que en esta edición "continuamos creciendo y aportando al crecimiento cultural de la región".

Y como parte de tal expansión, "llegaremos a uno de los municipios más lindos y representativos de Santander y de Colombia, con autores, talleristas, periodistas y artistas que estarán compartiendo sus más recientes obras y temas de interés general con los asistentes".

Durante tres días, propios y visitantes podrán disfrutar de actividades culturales, literarias y musicales dirigidas a los públicos infantil, juvenil y adulto.

"Iremos también a los colegios públicos y privados de Barichara a dictar talleres para los niños", agregó.

"Se realizarán actividades para la tercera edad, los campesinos y la ciudadanía en general del municipio, con temas que van desde el patrimonio, la producción, la gastronomía y la música", indicó Sarmiento Villamizar.

Los eventos se realizarán hasta el mediodía del domingo 25 de agosto, para luego dar inicio a Ulibro 2019, que este año tendrá su sede en el Centro de Convenciones Neomundo de Bucaramanga, del 26 de agosto al 1 de septiembre.

CONCURSO DE LITERATURA. Con el claro objetivo de fortalecer los procesos de lectura, escritura y oralidad, y a su vez rendir un homenaje al sociólogo, periodista y escritor Jorge Valderrama Restrepo, primer director y fundador de la Biblioteca Pública Municipal Gabriel Turbay y de la Emisora Cultural Luis Carlos Galán Sarmiento, el Instituto Municipal de Cultura y Turismo de Bucaramanga, a través de su programa LEO, realizará por primera vez el Concurso de Literatura titulado: 'Jorge Valderrama Restrepo 2019'.

El certamen se hará en convenio con Ulibro y Vanguardia. Para el lanzamiento, desde el martes 28 y hasta el viernes 31 de mayo, se han programado cuatro talleres, con entrada libre.

Todo ellos están relacionados con las modalidades en las que se puede participar: poesía, cuento, cómic y crónica.

El concurso, dirigido a niños (a partir de los 5 años), jóvenes y adultos, ofrece dos temáticas: 'El Bicentenario de Colombia' y 'Ciudad: Historias de mi barrio'. En próximos días se publicará en www.imct.gov.co más detalles de este concurso.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

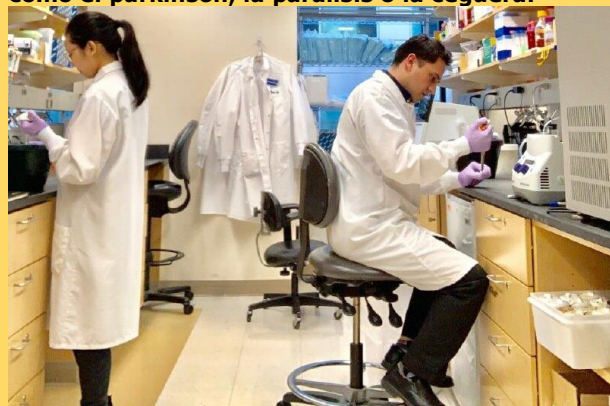
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

BOGOTANO DE 32 AÑOS DE EDAD

El colombiano que ganó el premio a mejor investigación científica de Harvard y MIT

Juan Miguel Hernández / El Espectador

Los estudios de Sebastián Palacios consisten en programar células madres de la misma forma y con la misma lógica en que se programa un computador. La idea es regenerar células adultas o tejido humano para combatir enfermedades como el párkinson, la parálisis o la ceguera.



El pasado 10 de abril recibió el Premio Martha Gray por excelencia en investigación científica, otorgado en conjunto por la Facultad de Medicina de Harvard y el programa de ingeniería del Massachusetts Institute of Technology (MIT). Cortesía

Sebastián Palacios ha pasado la mayor parte de su vida frente a un computador. Cuando estaba en preescolar, en el colegio Liceo Cervantes de Bogotá, el profesor de informática le enseñó Logo, un lenguaje de programación sencillo y universal. Aprendió a programar a los cinco años, casi al tiempo que a leer y escribir.

Durante su infancia se aficionó a la tecnología. En décimo grado se ganó un bingo y con la plata del premio compró uno de los mejores computadores del mercado. Pasaba fines de semana enteros encerrado en su cuarto escribiendo códigos. No salía con sus amigos, no veía televisión y escuchaba poca música. En los recreos del colegio se iba a jugar a la sala de computadores. Leía libros de programación. Hacía pilotos de videojuegos. Diseñaba bocetos y maquetas digitales.

Cuando estaba en once ganó el primer puesto en la Feria de Ciencia y Tecnología del colegio. Ese premio definiría su destino y el de su familia. Mientras sus compañeros presentaron experimentos convencionales de química y de biología: la teoría del color, el funcionamiento de la cámara fotográfica o la fotosíntesis, Sebastián hizo un complejo programa de computador que funcionaba como preicfes virtual e interactivo.

La idea era tener una plataforma fácil de usar para mejorar el rendimiento de su colegio en las pruebas de Estado. El programa hacía simulacros, graficaba bases de datos y atendía órdenes por voz. Fue muy novedoso para la época. Era el año 2004 e internet todavía parecía un lujo. Google no se había consolidado y Gmail ni siquiera existía. El día de la graduación el rector del Cervantes le entregó una medalla y lo felicitó frente a todo el colegio. Sebastián se fue a vivir a Miami, Estados Unidos, con su mamá y su hermana menor.

Hoy en día, 15 años después, es uno de los mejores científicos jóvenes del país. El pasado 10 de abril recibió el Premio Martha Gray por excelencia en investigación científica, otorgado en conjunto por la Facultad de Medicina de Harvard y el programa de ingeniería del Massachusetts Institute of Technology (MIT). Su nombre quedó grabado en un par de placas que adornan los laboratorios de las dos universidades más importantes del Ranquin de Shangái. "Harvard es muy buena en medicina y el MIT, en ingeniería. El programa conjunto en el que me premiaron está haciendo la mejor investigación en ingeniería médica del mundo".

En palabras sencillas, el trabajo por el que lo condecoraron consiste en programar células madres de la misma forma y con la misma lógica en que se programa un computador. "Si puedes lograr eso, potencialmente puedes regenerar células adultas o tejido humano para combatir enfermedades como el párkinson, la parálisis o la ceguera", afirma Palacios, mientras recuerda que el mismo día en que recibió el premio cumplió 32 años.

La investigación de Palacios pertenece a una rama de la ingeniería electrónica denominada computación biológica del genoma humano. El premio que recibió se lo dan cada año a seis estudiantes que realizan los mejores trabajos en distintas áreas de las ciencias médicas. Palacios ganó en la categoría de medicina restaurativa. "Todos los años hay una feria en Harvard llamada "Foro de ciencias de salud y tecnología", a la que asisten muchos estudiantes y profesores. Los alumnos preseleccionados presentan sus investigaciones científicas y el jurado, compuesto por decanos, exalumnos y empresarios de la industria, escoge a los mejores.

De acuerdo con las universidades organizadoras del foro, las reglas de la competencia evalúan cuatro cosas: significancia de la investigación; calidad y ejecución del trabajo; el discurso y la presentación, y la claridad a la hora de explicar las limitaciones, los problemas y los desafíos para el futuro cercano en ese campo.

El premio de Palacios salió reseñado en el periódico y en el noticiero de Harvard y en otros medios universitarios estadounidenses. En Colombia pasó inadvertido. De sus logros internacionales no se escribió una línea en los medios de comunicación del país. "Fue

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

un momento muy emocionante. El resultado de muchos años de trabajo. Mis compañeros de estudio, mis profesores y mi familia estaban felices y orgullosos. Este reconocimiento también fue para todo el trabajo del laboratorio, nos dan muchos recursos y es un lugar sano con mucha gente buena dispuesta a colaborar. Seguramente este premio me abrirá nuevas puertas para mi futuro profesional", afirma Palacios.

¿Cómo un joven colombiano de clase media logró convertirse en un destacado científico internacional? ¿Cuál es la relevancia de su investigación? ¿Por qué sus descubrimientos están revolucionando la medicina restaurativa?

Sebastián Palacios nació en Bogotá el 10 de abril de 1987. Creció con su papá, su mamá y sus hermanas en un barrio del norte de la ciudad y estudió en el Liceo Cervantes. A los 17 años entró becado al Miami Dade College, una de las instituciones más prestigiosas de Norteamérica para el estudio de tecnología. Estuvo dos años allá, se graduó con honores y fue aceptado en Georgia Tech para estudiar ingeniería eléctrica y de sistemas.

Durante su pregrado asistió a dos cursos de verano del MIT, publicó documentos científicos y análisis con su nombre, y tuvo un par de trabajos que le permitieron perfeccionar sus técnicas de programación. Su primera investigación seria fue en el laboratorio del Instituto Nacional de Estándares y Tecnología de EE. UU. Allí intentó homogenizar programas de planos arquitectónicos. Terminó su carrera con una calificación casi perfecta de 3,93 sobre 4 y decidió quedarse un año más en la misma universidad para obtener una maestría en ingeniería electrónica. Durante sus años de universitario recibió un premio al mejor investigador científico de Georgia Tech.

"Siempre tuve el sueño de llegar al MIT, la mejor universidad del mundo. Pero era consciente de que tener un cupo era muy difícil, casi imposible. La aceptación era del 3 %, estaba compitiendo con estudiantes de todo el mundo, sobre todo con chinos y japoneses, que son unos genios. Un día, a las 2 de la mañana, me mandaron un *email* diciendo que había sido aceptado para el doctorado en ingeniería electrónica y ciencias computacionales del MIT. No lo podía creer, me puse a llorar y llamé a mi mamá para contarle. Fue uno de los momentos más felices de mi vida".

Sebastián Palacios comenzó su doctorado en 2013, y al mismo tiempo se inscribió en dos programas de capacitación que ofrece la universidad. Uno en ingeniería neurobiológica y el otro en ciencias médicas. Su propósito entonces era aplicar el conocimiento adquirido en ingeniería a la medicina.

"Mi área de trabajo principal es la computación biológica. A parte de tener el entrenamiento en electrónica y programación, tomé el 90 % de las clases de biología del MIT y empecé a hacer investigaciones combinadas con el acompañamiento y la asesoría de mi director de tesis, el profesor Ron Weiss".

Weiss, quien también estudió ingeniería electrónica y computación en el MIT en los años noventa, fue el primero en intentar aplicar los conceptos de la computación a los organismos biológicos. Su mayor descubrimiento fue demostrar que se podían hacer puertas lógicas, como las del lenguaje de la programación, en las bacterias.

"Mi trabajo está basado en ese principio, pero es mucho más avanzado, más complejo: estoy estudiando esta misma lógica en las células madres", dice con orgullo Palacios.

Para entender la importancia de este proyecto hay que partir de lo más básico: cuando el ser humano se está formando, en el vientre de la madre, al principio de la vida, solo hay un cúmulo de células que tienen la capacidad de dividirse asimétricamente produciendo dos células hijas; una de ellas con las mismas propiedades de la célula madre original y la otra con la capacidad de diferenciarse si las condiciones ambientales lo permiten.

En el área de la medicina regenerativa, los investigadores están muy interesados en estas células porque, como se pueden transformar en cualquier célula del cuerpo humano, se pueden usar potencialmente para regenerar y sanar cualquier parte del organismo que se haya dañado por una enfermedad o un accidente.

Antes, dice Palacios, los médicos tenían que obtener las células madres de los embriones. Ese proceso era muy controversial, pero ahora los científicos trabajan con células sacadas de adultos. Esta nueva modalidad fue posible gracias al trabajo de un médico japonés, Shinya Yamanaka, que ganó el Premio Nobel de Medicina en 2012 por descubrir que se podían coger células adultas, reprogramarlas y volverlas en el tiempo hasta que quedarán como células madres.

"Esta innovación es muy importante, porque uno puede, por ejemplo, coger las células de un paciente adulto y convertirlas en células madres, idénticas a las que tenía el paciente al nacer, entonces cuando se hacen terapias regenerativas no hay incompatibilidad, el cuerpo las admite sin problemas".

Palacios dice que sus intereses investigativos están centrados en diseñar tecnologías que permitan regenerar células del sistema nervioso que se han muerto por algún trauma o enfermedad. En específico, esta tecnología podría ayudar en nuevos tratamientos contra el párkinson, y sería una alternativa para arreglar los nervios de los ojos de una persona ciega o para mejorar problemas en la columna vertebral.

En este proceso es necesaria la computación para que las células madres se programen y se transformen en lo que el cuerpo necesita. "Nuestro trabajo funciona como el transistor de un computador. La idea es replicar la lógica de ceros y unos para diseñar funciones matemáticas que les ordenen a las células madres que se comporten de una manera particular", dice Palacios. Y agrega:

"Trabajo con *northgates*, unos circuitos especializados con dos entradas y una salida, que se usan para crear cualquier tipo de computación digital. De hecho, fue con estos *northgates* que se creó el computador que dirigió el Apolo 11, la nave que en 1969 llevó a Neil Armstrong a la Luna".

La importancia del trabajo de Palacios radica sobre todo en los programas de computador que ha creado para analizar las moléculas de las células madres y así poder hacer secuencias específicas que determinen su comportamiento. "Esta tecnología funciona igual que con las señales digitales. Podemos decir, por ejemplo, que la célula madre se convierta en un precursor del sistema nervioso y que cuatro días después se vuelva una neurona". La idea en general es que estas células estén programadas para que regeneren las células que se murieron por la enfermedad.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

En el laboratorio de Palacio trabajan cada día para tratar de controlar con precisión absoluta los movimientos y el destino de cada célula por separado. Para lograrlo, añaden partes al genoma humano que les permitan a los científicos crear secuencias. "Por ahora todo lo hacemos *in vitro*, en los laboratorios, todavía no hay pruebas en animales ni en humanos, pero estamos cerca de lograrlo". Además de la investigación científica, a Palacios le gusta enseñar. El MIT lo escogió para dictar la clase de diseño de circuitos digitales biológicos en el período de invierno. Además, con el profesor Weiss diseñó una clase virtual por la plataforma Edx. "Tenemos un curso muy interesante. Les hemos enseñado a miles de personas en todo el mundo lo que sabemos. Ha sido una experiencia muy enriquecedora".

"Si Dios quiere y tengo fortuna -termina Palacios-, en cinco años quiero tener mi propio laboratorio de investigación para crear tecnología que ayude a mejorar la salud de miles de personas en el mundo".

ARTE CONTEMPORÁNEO

Los incomprensidos cantos de los pájaros, de la artista Lina Leal

Redacción Cultura / El Espectador

Desde el 15 de mayo y hasta el 30 de junio de 2019, el Museo Santa Clara dialogará con la exposición temporal "Más claro no canta...", de la artista bogotana Lina Leal, que reflexiona sobre la forma en que se censura y discrimina a los individuos, en especial, a las mujeres.



La exposición estará abierta al público en los horarios habituales del Museo: martes a viernes de 9:00 a. m. a 4:45 p. m.; sábados y domingos de 10:00 a. m. a 3:45 p. m. Todos los domingos el ingreso es gratuito. Cortesía

Sobre lo que creemos percibir, pero que en el fondo no entendemos. Sobre lo que presentimos entender, pero que realmente no atendemos. La exposición "Más claro no canta...", de la artista colombiana Lina Leal, profundiza sobre la forma en la que, por ejemplo, los humanos creemos entender del canto de los pájaros, sonidos que simbolizan tranquilidad, paz y felicidad, pero que también podrían representar llamados de auxilio. Este ejemplo lo presentará como una analogía entre lo que ocurre con las mujeres en Colombia. Y es que a las mujeres de este país aún no se les atienden los llamados o las alarmas que prenden muchas veces con la intención de recibir ayuda, manifestar alguna opinión contraria o proponer algo nuevo.

Esta exposición es la primera de arte contemporáneo de 2019 en el Museo Santa Clara, una muestra que invitará al público a buscar una narrativa propia alineada con el mundo íntimo de cada persona. Además, que esta obra sea exhibida en el Museo Santa Clara fue todo un acierto, ya que en esta antigua iglesia de la época colonial, las clarisas permanecían en clausura y se debían a una voluntad patriarcal: un ejemplo perfecto para darle visibilidad a las mujeres cubiertas por mantos de silencio que encontrarían, pese a todo, distintas vías de expresión.

Para Lina Leal, presentar esta obra es importante "en el contexto de un país que está alimentado constantemente con mensajes de guerra y de violencia, de tragedias humanas, ya hacemos parte de eso y eso de nosotros. Esta situación nos ha anestesiado ante realidades frente a las que, aunque no podríamos hacer un cambio significativo, sí podríamos hacer un cambio a nuestra escala, un cambio desde el ser, desde las emociones y las carencias afectivas". Esta exposición, en la que se abordan temáticas que atraviesan el tiempo, que reflexiona sobre problemáticas actuales y permanentes con raíces en el pasado, está acompañada por conversatorios y visitas especializadas dentro de la agenda educativa y cultural relacionada con la muestra.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisora UNAB Radio / Bucaramanga / www.unab.edu.co/radio

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Una gran nómina, ha logrado conformar la organización del VII Festival de Música Andina Colombiana Carlos Álvarez Camacho. La cita para el disfrute y gozo de todos estos artistas serán los días 2 y 3 de agosto de 2019 en el parque principal del municipio de Campoalegre.

La nómina la encabezan grandes figuras de la música colombiana, JÉSSICA JARAMILLO, finalista del programa 'A otro nivel' Canal Caracol. LOS ASES DE COLOMBIA, considerado uno de los más versátiles tríos de Colombia. DUETO ALBUR, viajeros, andinos y mestizos por todo el mundo. DUETO ENTRE CANTOS, Princesas de la Canción 2019, reconocimiento otorgado en el marco del Concurso Nacional de Duets de Ibagué. DUETO RENACERES, representantes por Colombia en diferentes festivales latinoamericanos. SERENATA DÚO, excelsos exponentes del gran y muy versátil talento antioqueño. DUETO CAFÉ MADURO, en su muy reciente carrera musical, han obtenido primeros lugares en diferentes festivales nacionales. D'CORO DÚO, como solistas y como dueto han obtenido importantes logros. DUETO LUNA DE ABRIL, ésta muy joven propuesta ha realizado diversas actuaciones musicales en la región. ENSAMBLE LLANO GRANDE DE LA FUNDACIÓN AMIGOS COMO ARROZ, los mejores a la hora de representar la juventud campoalegruna. LOS PÁRVULOS DEL FOLCLOR, los define el amor y el respeto por los aires típicos de la región y la música colombiana. LOS CAGÜINGOS, quienes han representado a Campoalegre en certámenes de gran formato, en todo el país. Este año el Festival de Música Andina Colombiana «Carlos Álvarez Camacho» rendirá homenaje al emblemático Dueto Rojas y Mosquera, agrupación que lleva 18 años en la escena nacional y se ha caracterizado por ser embajadora del folclor tradicional andino colombiano especialmente, aquel que identifica la sonoridad y tradición del Tolima grande.

El Dueto está integrado por el tolimese Edgar Rojas Montealegre, primera voz y guitarrista y por el huilense Carlo Julio Mosquera, segunda voz y tiplista. El dueto se conformó el 25 de abril de 2001.

Gazapera

Por: Gazapera / El Espectador

Las comillas

«Súperman López». *AS.com*.

Estimados lectores, también se me llenó la taza con este supergazapo de las comillas en los apodos, abrí los dos diarios que están a mi alcance en papel y uno de ellos no da su brazo a torcer. Todos los apodos con comillas. El otro tenía los apodos de la primera página correctos, los de las páginas internas, unos correctos y otros no; muestra de que no hay una voz única en esa editorial. Hay una web que se llama Kiosko.net (con error ortográfico por la segunda ka) que muestra las primeras páginas de muchos diarios del mundo entero, miré las de nosotros y estaban a la par: unos correctos y otros incorrectos. Pueda ser que, en el silencio al respecto, se produzca una luz que les permita ver los cambios que hace ocho años y siete meses hizo la Real Academia Española. Antes de mi encierro temporal analizo este medio que quiso cumplir con la norma, pero como *Superman* no tiene tilde en inglés le puso tilde a la pronunciación inglesa y ahí sí se tiró en la batica de cuadros, pues Supermán, en español, es la unión de dos palabras que se acentúan según el último componente: Supermán.

Qué galicado

«Y es que la avalancha de episodios que se han producido lo largo de esta semana...». El Espectador.

Éste es el más fácil de eliminar entre los ejemplos del qué galicado: sencillamente se borra y no se pierde lo que se quiso decir:

«La avalancha de episodios que se han producido a lo largo de esta semana...».

Porcentaje

«47,6 % de colombianos no puede acceder a internet». *El Colombiano*.

Muchos escritores son aferrados a la norma de que los colectivos se escriben siempre en singular. Desconocen que cuando la acción del verbo es individual para los miembros del colectivo la concordancia es en plural. Se deja el singular por la costumbre. Esta norma la acompaño con un ejemplo irrefutable: «El 55 % de los alumnos de mi universidad es mujer». Horrible: «... son mujeres» es lo correcto. «... no pueden acceder...».

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ver ballenas y pájaros

Por: **Héctor Abad Faciolince / El Espectador**



Acaba de abrirse, en el Museo de Arte de la Universidad Nacional de Bogotá, una exposición extraordinaria sobre Humboldt: La naturaleza de las cosas. Con la curaduría impecable de Halim Badawi, la muestra nos guía y nos hace entender cómo un solo hombre, Alexander von Humboldt, le enseñó al mundo entero, y sobre todo a nosotros mismos, a mirar con ojos atónitos y casi reverentes la naturaleza del trópico. Antes de este gran científico, el último de los ilustrados y el primero de los románticos, la naturaleza era vista como una enemiga que debía ser conquistada, avasallada, destruida. Bolívar lo llamó, con razón, "el descubridor científico del Nuevo Mundo, cuyo estudio ha dado a América algo mejor que todos los conquistadores juntos".

Humboldt fue, entre otras cosas, al maravillarse con el esplendor y la diversidad de los pájaros del nuevo mundo, el fundador de la ornitología. También fue el primero en señalar la unidad y la interrelación ecológica entre eso que se llamaba los distintos reinos: el mineral o geológico, el vegetal y el animal. Descubrió, en las costas del Perú, la corriente que lleva su nombre, aguas frías que ascienden del fondo del mar y determinan nuestro régimen de lluvias. La misma corriente que guía las ballenas a aparearse, comer y jugar frente a las costas del Pacífico colombiano. Estas pueden verse, por ejemplo, en Nuquí.

Precisamente en Nuquí pretende el Gobierno desarrollar el puerto de Tribugá, un sinsentido ambiental y una verdadera masacre ecológica. Este puerto ilógico e innecesario (hay que potenciar y ampliar Buenaventura) arrasaría con casi 1.000 hectáreas de manglares, destruiría el hábitat de cuatro especies de tortugas marinas, y alteraría para siempre el corredor por donde migran, se reproducen, comen y cantan las ballenas jorobadas. El puerto de Tribugá es una idea de negociantes antioqueños ávidos de lucro y nada más. Lo que el Chocó necesita es inversión en escuelas, acueductos, alcantarillado, educación en turismo y en ecología, salud, higiene, conservación de la selva. No un puerto ni una autopista.

Voy de vez en cuando a Nuquí, desde hace muchos años. Así la describo en Fragmentos de amor furtivo: "Allá la marea sube y baja, y cuando sube llega casi hasta el borde de la selva y cuando baja hay que caminar mucho para llegar hasta el borde del agua. Hay mucho verde, mucho azul, pero sobre todo mucho gris. En Nuquí todo es gris, y como espeso, pero es el Paraíso, aunque uno no se imagine gris el Paraíso. El cielo tiene nubes y es el Cielo. Detrás del mar está la selva, la selva intacta, tal como la encontré Colón, igual a como la vio Balboa cuando creyó pacífico al Pacífico. Frente el mar, al fondo, en esta época, pasan las ballenas. Y por detrás bajan al mar quebradas frías, cristalinas, entre piedras y chorros y cascadas, entre pájaros carpinteros de colores nunca vistos y aletargados camarones de río, bajan torrentes envueltos en árboles altísimos, viejísimos, gruesos como canoas, duros como las piedras pulidas por el agua, altos como precipicios y que dan unas sombras de gigantes...".

En las últimas elecciones, después de perderlas, uno de los candidatos a la Presidencia fue linchado, casi masacrado por las redes sociales, porque decidió descansar de una campaña salvaje refugiándose en un mundo natural de calma y contemplación. Se fue a ver ballenas en Nuquí. Ojalá el presidente de Colombia, ojalá todos los que aspiren a dirigir este país, fueran alguna vez a ver ballenas en Nuquí, en la Corriente de Humboldt, en las selvas más antiguas de Suramérica, las del Chocó.

El sábado pasado, sin ser un pajarero, estuve viendo pájaros en las montañas. Reporté, sin ser experto, y solo en una hora de observación, 18 especies distintas, cucaracheros, carpinteros, gallinazos, petirrojos, pinches, tórtolas, guacharacas, halcones, loras, guacamayas... Era el día mundial de avistamiento de pájaros y Colombia fue el país del mundo que más aves reportó: se avistaron 1.590 especies distintas de pájaros en un solo día. Por tres años consecutivos Colombia es el país con más diversidad de pájaros del mundo. Presidente Duque: ¿es esto lo que queremos destruir en las selvas de Nuquí? Humboldt, el gran Humboldt, no nos lo va a perdonar.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general



Cantar de los Andes / Bucaramanga / www.cantardelosandes.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

En Italia rinden homenaje al cineasta Ciro Guerra

Colprensa / El Colombiano



Ciro Guerra, director de cine. Foto: Colprensa

Con la proyección de las películas 'La Sombra del caminante', 'Los viajes del viento', 'El abrazo de la serpiente' y 'Pájaros de verano', codirigida con Cristina Gallego, la Cineteca de Bologna (Italia), la más importante de Europa después de la Cinemateca Francesa en París, rinde homenaje al director colombiano Ciro Guerra, con una retrospectiva de su obra que se presentará entre el 16 y el 26 de mayo.

Esta retrospectiva, la primera que se realiza a un cineasta colombiano en uno de los templos del cine europeo y cuyo presidente es el legendario cineasta italiano Marco Bellochio, es descrita así en la página oficial de la Cineteca:

"Ciro Guerra es el alma del nuevo cine colombiano, uno de los pocos autores capaces de llevar las producciones de su país fuera de las fronteras nacionales. Películas con un equilibrio entre un esteticismo riguroso y una vocación antropológica precisa, premiada en los festivales más importantes del mundo y capaz de narrar contradicciones y cambios en una tierra antigua, donde la modernidad impuesta y coercitiva ha borrado los paisajes naturales y las tradiciones arcaicas, capturadas por el director en el momento de su dramática disolución", palabras de la presentación con la que se ha dado a conocer la retrospectiva.

La Cineteca de Bologna es reconocida por organizar el festival Cinema Ritrovato, el primero en el mundo dedicado íntegramente a la proyección de películas clásicas, rescatadas y restauradas, las cuales son presentadas en todo su esplendor en la plaza central de la ciudad.

La Cineteca es también uno de los principales socios de The Film Foundation, proyecto de Martin Scorsese que defiende la preservación de las obras maestras del patrimonio fílmico mundial.

El universo de Guerra

Los italianos podrán conocer el primer largometraje de Ciro Guerra, 'La sombra del caminante' presentado en el 2004 con la historia de Mañe, quien atraviesa una difícil situación económica. Ha perdido una pierna y por ello no ha podido conseguir empleo, no puede pagar su renta y es blanco de burlas y desprecio de sus semejantes. Mientras recorre las calles buscando cómo sobrevivir conoce a un inusual personaje, un hombre que se dedica a cargar gente a su espalda por el centro de Bogotá cobrando 500 pesos.

Dada la manera en que pueden ayudarse mutuamente surgirá entre ellos una extraña amistad que hará su vida más llevadera y les dará una oportunidad de redención.

Cinco años más tarde presentó 'Los viajes del viento', la cual se desarrolla a finales de la década de los 60 y se inicia en un municipio del Caribe colombiano. Tiene como protagonista a Ignacio Carrillo un reconocido y respetado juglar vallenato, que después de varios años considera que la causa de sus desgracias es su oficio, por lo que decide buscar a su maestro y devolverle el acordeón que un día le heredó.

En el 2015 y en blanco y negro, 'El abrazo de la serpiente' con la épica historia del primer contacto, encuentro, acercamiento, traición y posible amistad que trasciende la vida, entre Karamakate, un Chamán Amazónico, último sobreviviente de su tribu, y dos científicos que con cuarenta años de diferencia recorren el Amazonas en busca de una planta sagrada que podría curar sus males. Inspirada en los diarios de los primeros exploradores que recorrieron la Amazonía Colombiana, Theodor Koch-Grunberg y Richard Evan Schultes.

Y 'Pájaros de verano' 2027, codirigida por Guerra y la cineasta Cristina Gallego. En la época de la llamada 'bonanza marimbera' el lucrativo negocio de la venta de marihuana a Estados Unidos, fue un presagio de lo que marcaría a un país por décadas.

En La Guajira, una familia Wayúu vivirá en carne propia las consecuencias del choque entre la ambición y el honor. Su cultura, sus tradiciones y sus vidas serán amenazadas por una guerra entre hermanos cuyas consecuencias las sentirá el mundo entero.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general



Mi Colombia/107.9FM/Domingos7a.m./Bogotá/ www.radiominutodedios.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Las Zurronas se van al Mono Núñez

La agrupación de origen santandereano, Las Zurronas, regresan con su participación este año en el Festival Mono Núñez, el evento de música andina, bambuco, pasillo colombiano más importante del país y que se realiza en junio, desde 1973, en Ginebra, Valle.

Por: Paola Esteban / Vanguardia Liberal



Las Zurronas hacen alusión con su nombre a la popular frase de los abuelitos santandereanos: "gran puerco zurrón, quédense quieto". Foto: Suministrada/VANGUARDIA

Dos santandereanas inquietas y talentosas, Las Zurronas, participarán este año representando al departamento en la versión número 45 del Festival Nacional Mono Núñez de Música Andina Colombiana, el más importante en lo que se refiere a la música andina y tradicional de Colombia.

Ads by scrollerads

"Nuestras expectativas sobre nuestra presentación en el festival es hacerlo de la mejor manera posible, dar todo en el escenario, entrar en esa comunicación emocional bonita que da la música con el público", explica Silvia Ortega, una de sus integrantes.

Las Zurronas habían participado ya en 2006, bajo la dirección de John Claro y donde resultaron nominadas como dueto vocal.

Sin embargo, eso fue durante la primera etapa del dueto, que nació en 2003 y que está conformado tanto por Silvia Ortega como por Diana Carolina Blanco.

Tras el traslado a Bogotá de Silvia, el dueto quedó en "stand by" durante casi ocho años, pero cuando Diana Carolina viajó también a la capital de la república, el amor por la música las conectó de nuevo para reactivar a Las Zurronas.

De eso hace casi cuatro años. Regresaron por todo lo alto: el año pasado fueron ganadoras en el Concurso Nacional de Duetos Hermanos Moncada.

Las Zurronas están acompañadas por Diana Egas, flautista de Pasto, Edison Moreno, tiple y Ricardo Parra, esposo de Silvia Ortega, en la dirección, guitarra y los arreglos.

El Gran Premio Mono Núñez se otorga tanto a la modalidad instrumental como a la vocal.

Santander ha sido premiado en la categoría vocal con el dueto Música para el pie izquierdo, en 1996; dueto Los Hermanos López (1997); el grupo Septófono, 2005; dueto Trapiche Molé, 2010; y Las Comadres de José, 2013.

Y en la modalidad instrumental con El Barbero del Socorro, 2006; el solista del tiple requinto Carlos Andrés Quintero Badillo, 2009 y el Trío Macaregua, 2013.

También se otorga el premio Pachó Benavides al mejor tiplista, que por el departamento han ganado Ricardo Varela Villalba (2002, 2005 y 2006), Carlos Augusto Vázquez (2011 y 2017); Hermes Joanni Espitia (1992 y 1996), Jaime Luis López Bautista (2010); César Andrés Castro Mora (2013) y Edison Muñoz Camacho (2018).

A partir de este año la organización del evento creó el Premio Jorge Ariza al mejor intérprete del tiple requinto, honor que se le hace a este santandereano nacido en Bolívar en la Provincia de Vélez.

El festival Mono Núñez es una muestra de amor por la música que nace de nuestra tierra y cómo ésta no muere aun con los ritmos nuevos y más populares.

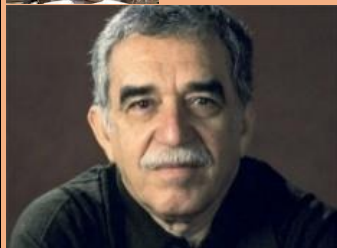
"La música está viva, más viva que nunca. Hay muchos festivales de música andina colombiana que siguen motivando a la gente para que arme grupos para que componga, para que haga formatos y vaya a concursar y eso hace que la música esté en constante evolución, en constante creación y nos parece que está bien, que está muy activa en esta época", concluye Silvia Ortega.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gabriel García Márquez (IX)

Por: Eduardo Villamizar Mutis



En esta época conoce a Pablo Neruda y su esposa Matilde. Mercedes le pide un autógrafo a Neruda, que dormía la siesta en la cama de García Márquez y Mercedes. García Márquez le dice a Mercedes: "No seas lagarta". Neruda escribe: "A Mercedes, en su cama". García Márquez miró la dedicatoria y dijo: "Esto queda como sospechoso" y agregó Neruda: "Para Mercedes y Gabo, en su cama". García Márquez se quedó pensando y dijo: "La verdad es que ahora está peor" y agregó al final: "Fraternalmente, Pablo". Muerto de risa comentó: "Quedó peor que al principio, pero ya no hay nada que hacer".

García Márquez, Cortázar, Goytisolo, Fuentes y Donoso, junto con sus esposas, fueron a comer a un restaurante típico, La Font dels Ocellets en el barrio Gótico. Allí se estilaba que los clientes anotaran sus pedidos en una hoja impresa, pero todos estaban tan absortos en la conversación que, al cabo de un rato el impreso seguía en blanco y el camarero se quejó al propietario del local. Este, que además sabía de quienes se trataba, salió de la cocina con cara de pocos amigos y con un marcado sarcasmo catalán, dijo la inmortal frase: "¿Alguno de ustedes sabe escribir?" Se hizo el silencio, en parte divertido. Al cabo de un momento Mercedes repuso: "Yo, yo sé" y empezó a leer la carta en voz alta y pidió la comida para todos. Su serenidad ante el ataque fue proverbial. A mediados de enero de 1971, los García Barcha viajan a Barranquilla, a pesar de que los hijos sienten más la lejanía de México. En principio se hospedan en la casa de Álvaro Cepeda y Tita, aunque Cepeda estaba de viaje en Nueva York por chequeos médicos. Juan Gossain los recibió y pudo dar fe de la intención de García Márquez de volver a ser reportero.

Los acompañó el periodista mexicano Guillermo Ochoa, quien en el primer artículo se interesó por Luisa Santiago, inspiradora de Úrsula Iguarán, a quien le preguntó cuál había sido su mayor satisfacción en la vida, a lo que respondió: "tener una hija monja". En otra oportunidad un periodista le preguntó a Luisa Santiago a que le atribuía la inteligencia, la capacidad intelectual de su hijo, a lo que respondió que, cuando estaba embarazada de Gabo, tomó Emulsión de Scott.

La primera semana de abril de 1971, García Márquez y Mercedes, sin los hijos, viajan a Caracas. En este momento García Márquez tenía la preocupación sobre la suerte de Heberto Padilla, a quien el 20 de marzo el gobierno cubano había arrestado, acusado de actividades subversivas con la CIA.

Sartre, Simone de Beauvoir, Goytisolo, Vargas Llosa y Plinio Apuleyo Mendoza escribieron una carta de protesta dirigida a Fidel Castro, en la cual declaraban que, si bien apoyaban los principios de la revolución, no podían tolerar la persecución "stalinista" de los escritores e intelectuales. Plinio hizo incluir el nombre de García Márquez sin su autorización, quien hizo retirar su nombre, pero el daño ya estaba hecho en su relación con Cuba, a lo cual hubo que sumar las dificultades que afrontó con todos los amigos que mantuvieron la firma. Se produjo la crisis más importante en el panorama literario del siglo XX, crisis que dividió a los intelectuales latinoamericanos y europeos durante décadas.

Como paradoja, en diciembre de 1971, Seix Barral preparó y publicó el libro "García Márquez: historia de un deicidio", escrito por Vargas Llosa, quien no autorizó una segunda edición del libro durante treinta y cinco años.

Mientras Fidel enfurecía cada vez más, García Márquez logró angustiado ofrecer una reacción pública más serena y mesurada en una entrevista preparada con cuidado con el periodista de Barranquilla, Julio Roca: que si bien el tema Padilla había perjudicado la imagen de la Revolución, insistió en que nunca firmó la carta y que a Fidel lo habían tergiversado con malevolencia, declaró su apoyo a Cuba e insistió en que si en Cuba hubiese elementos estalinistas, Fidel sería el primero en rechazarlos.

Este intento salomónico de García Márquez no convenció a nadie, recibió críticas de todos lados, hasta el punto que Goytisolo manifestó: "con su consumada pericia de escurrir el bulto" y para completar, antes del tema Padilla había recibido una invitación de la Universidad de Columbia en Nueva York, para hacerle entrega del doctorado honoris causa, a principios de junio de 1971, a sabiendas que Neruda y Fuentes habían sido excomulgados por la Revolución por algo similar, pero con habilidad García Márquez acepta el homenaje, pero rechaza el régimen norteamericano, aunque no fue suficiente para evitar entrar en desgracias con Cuba, por lo menos durante dos años.

Una controversia planteada por Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel 1967, a raíz de unas declaraciones sobre posible plagio de Cien años de soledad, fue utilizada por García Márquez con habilidad para suavizar la tensión con Fidel.

El 9 de julio de 1971 la familia García-Barcha viaja de Barranquilla a México.

Habían permanecido en Colombia 6 meses. García Márquez se convirtió en hijo predilecto de México, venido de afuera, un mexicano honorífico.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Medicina y Terapias Domiciliarias
El mejor aliado para tu salud en el hogar



Construcción Social,
Transparencia y Dignidad



**instituto
municipal
de cultura
y turismo**
Bucaramanga



**CÁMARA DE
COMERCIO DE
BUCARAMANGA**
Creemos en Santander



Universidad
Industrial de
Santander



SONIDO
PRODUCCION TOTAL





armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

**28 CONCURSO
NACIONAL
DEL BAMBUCO**

Homenaje a Luis Carlos González
Pereira, noviembre 1-2 y 3 de 2019
Teatro Municipal Santiago Londoño

Diseno: David Ricardo Moreno Alvarez
Copyright: 2019

Informes:
Fundación del Bambuco Colombiano
Centro Cultural Lucy Tejada - 2. piso
Tel. (6) 3244377 - Cel. 318 6789377
Pereira

www.concursosnacionaldelbambuco.org
[email:concursobambucopereira@gmail.com](mailto:concursobambucopereira@gmail.com)



La cultura
es de todos

Mincultura

"Proyecto apoyado por el Ministerio de Cultura-
Programa de Concertación Cultural"



SECRETARÍA DE CULTURA
DE PEREIRA



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Una honda herida: diez años sin Rafael Escalona

Giancarlo Calderón / El Espectador

Este 13 de mayo se cumplen diez años de la partida del maestro Rafael Escalona. En Valledupar, la fundación que lleva su nombre lo conmemorará, en la plaza Alfonso López, con la presencia de los más importantes representantes de la música vallenata.



El compositor Rafael Escalona. Archivo El Espectador

Hacía parte de su estilo narrativo: se refería así mismo, en sus canciones, en tercera persona, a veces con su primer nombre, Rafael, a veces con su apellido, Escalona. Varias son las canciones que lo constatan. *Elegía a Jaime Molina*, por ejemplo, una de las más queridas por el público: "... Ahora me duele que él se haya ido, yo quedé sin Jaime y él sin Rafael". O en El testamento, también famosa: "... Como es estudiante ya se va Escalona, pero de recuerdo te deja un paseo...". ¡Hay tanto para decir de Rafael Escalona! De sus virtudes como músico, principalmente. El compositor vallenato por antonomasia. El más narrativo, el más literario: su obra musical es un amplio y diverso abanico, en temáticas y ritmos, de canciones que, en una suerte de colección de figuras en las que se encuentran con facilidad la metáfora o la hipérbole, por ejemplo, así como también la descripción minuciosa y precisa, se convirtieron desde siempre en un rico legado a la cultura y la tradición oral del país.

Nacido el 26 de mayo de 1927, en Patillal, municipio al norte de Valledupar, Rafael Escalona comenzó muy joven un camino de peregrino que le permitió ser testigo de primera mano del acontecer de su región; un observador agudo de su entorno, y de su propia vida, por supuesto. Sobre esto apunta la comunicadora social Perla Marina Escalona Arzuaga, su hija menor del matrimonio con Marina Arzuaga Mejía, La Maye: "Rafael Escalona y su esencia de trotamundos... Aunque inicialmente su visión no era universal, no, era merodear, husmear territorios próximos y establecer un nombre. En cualquier caso, yo siempre he creído que él sabía que había nacido con su sello genuino de narrador excelso".

También fue conocido Escalona, por otras facetas: el cultivador de arroz, el contrabandista, el amigo, el eterno enamorado, y por su puesto el cronista de los acontecimientos más importantes, y al mismo tiempo de los más sencillos y cotidianos que hallara a su paso. Todo parecía estar dirigido a lo mismo: contar las historias que iban aconteciendo en su vida y en la de su contexto. Rafael Escalona fue, con todas las letras en mayúscula, un JUGLAR vallenato. Sus canciones son un contundente respaldo de esto: *Honda herida*, *La Maye*, *La casa en el aire*, *El almirante Padilla*, *La vieja Sara*, *La golondrina*, *La brasilera*, *El jerre jerre*, *El bachiller*, entre muchas otras.

Fue en el año 1991 cuando gran parte del país se encantó, gracias a la serie novelada de *Caracol Televisión*, con el mundo de Escalona. Ya de antes, él mismo se había encargado de poner a viajar a otras latitudes no sólo sus historias, sino las de otros creadores de esta música que, en honor a una verdad histórica y social, no era tan bien vista, ni siquiera en Valledupar y la costa atlántica. Junto a la 'Cacica', Consuelo Araujonoguera, y al expresidente López Michelsen, por allá a mediados de los años sesenta se habían dado a la tarea, sobre todo en Bogotá, de la divulgación de este género musical. Tarea que terminó de consolidarse en la creación, en Valledupar, del primer festival de La leyenda Vallenata. Justamente la 'Cacica', amiga y estudiosa consagrada de su obra, lo describe en su libro *Escalona, el hombre y el mito*: "El más grande de todos. El que resiste todos los análisis que se le quieran hacer a sus cantos... El que soporta impasible el paso del tiempo y los embates de la gigantesca ola de nuevos compositores, porque está sereno y afianzado en la rotundidad de su magnífica obra musical...".

Diez años han pasado de la última despedida de este maestro. A propósito de esto, la fundación Rafael Calixto Escalona Martínez organizó un homenaje con presencia de los más importantes músicos vallenatos. Sobre esto, dice Perla Marina: "Plausible la tarea que se ha dado la Fundación Rafael Escalona de mantener, de sostener y transmitir a las nuevas generaciones, avasallada por las nuevas tendencias y evolución de la música vallenata comercial... Logrando así llamar la atención de los sonidos primarios de la escuela costumbrista-narrativa de los cantos de Escalona"

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Para ir cerrando un recuerdo personal. O ¿uno imaginario. La imagen corresponde a una escena que a pesar de que la presencié se ha vuelto una especie de recuerdo en bruma, con un toque onírico que a veces me hace pensar que más que real es un falso recuerdo. Pero no: yo la vi, la escena, y ojalá la hubiese escuchado. Se trata de una reunión de amigos, de sólo dos: Rafael Escalona, en la casi absoluta soledad de un restaurante, en lo que se conoce como el Callejón de la Estrella, contiguo a la plaza del mismo nombre del amigo que lo acompañaba: Alfonso López. (La plaza debe su nombre en honor al padre de éste: Alfonso López Pumarejo).

Y digo que ojalá hubiese podido oírlos porque su comunicación era algo extraña: hablaban tan bajito, y en un ambiente de total intimidad, que no se sabe si estaban comunicándose más por señas o por códigos de silencio y complicidad que con palabras: tomaban, muy despacio, su trago, y sonreían... Recuerdo haber añorado estar en esa mesa y hacerle unas cuantas preguntas sobre, por ejemplo, la amistad, o el amor: ¿fue tan triste la historia de La Historia? Esa canción sentimental y desconsolada... O cómo recordaba, después de tantos años, a su mejor amigo, el pintor Molina. Lo otro que pensé, y pienso ahora: cómo pueden surgir tantas y tantas historias bien contadas y por lo tanto bien vividas en una sola persona, que ahora –en ese momento– simplemente estaba sentada allí, en compañía de un whisky y un amigo. Sí, así son los contrastes paradójicos que solo el tiempo tiene la licencia de dar.

El 13 de mayo, del año 2009, partió Rafael, 'Rafa', Rafael Escalona... el maestro Escalona. El gran compositor. El bohemio de sombrero y botas. El hombre sentimental de llanto fácil; diez años que se cumplen solo para recordar y confirmar una verdad ya antes conocida: un músico como él solo tiene un destino ineludible y afortunando, y estar cada vez más presente y vivo en el corazón de los que admiran y quieren la música vallenata. Así, con nostalgia y orgullo, lo percibe su hija: "Sus cantos son tus cantos, reguémoslos como el bostezo, de boca en boca... él lo dijo, lo ordenó: como buen líder, Escalona ¡siempre mandó! Réquiem papá".

La vida de la cumbia en Argentina

Por: **Diego Londoño / El Colombiano**



Visitar Argentina es siempre descubrir un territorio rico en diversidad, en cultura, en gastronomía. Visitar Argentina es visitar la tierra de Goyeneche y Darienzo, de las empanadas, los asados como ritual, el tango y los amigos, las avenidas inmensas, el vos, el ché, Maradona, el subte, las cenas, el maravilloso mate, el rock como tradición de familia y la cumbia como festejo eterno. Y de eso quiero hablar, de la vida, de la tradición, del respeto y legado de la cumbia en este país sureño. Los argentinos sí que saben vivir la cumbia con visceralidad, con la fuerza de un volcán a punto de erupción. La cumbia tiene un corazón latiendo constantemente en las calles de la ciudad, de la provincia, de las pasadas y las nuevas generaciones. La cumbia en el sur, se vive con fervor, con alegría, con fiesta y con agradecimiento. Qué felices son los argentinos con el sonido del güiro y el bajo contonaito.

Lastimosamente eso es lo que no pasa en Colombia, así seamos los creadores de un sonido identificable en muchos lugares del mundo, la magnífica, armónica, melódica, sorprendente y generacional cumbia colombiana, reveladora de historias de mar y de río, catalizadora de idiosincrasia, memoria colectiva del país, del baile, el folclor y la parranda, capaz de tomar matices y adaptarse a otros climas, idiomas y maneras de bailar. Sin embargo, en Colombia la cumbia en muchas ocasiones, se ve como el pasado que a veces da vergüenza.

Cuando digo que la cumbia tiene vida en Argentina, no digo que en Colombia no la tenga, por supuesto que la tiene, pero hace parte más de la academia, de otra generación, de un pasado que de un presente y ese es el entrevero. En Argentina, las nuevas generaciones, los jóvenes van a conciertos de cumbia y la bailan con orgullo, la cantan con felicidad, la consumen con respeto y la replican como propia.

Los artistas cumbieros giran por toda la República Argentina, hacen shows no solo de rescate a la memoria musical, sino también como honor a la misma fiesta que genera el sonido guapachoso.

Es bailada en parejas, y está en los boliches o discotecas como un sonido actual.

Otra particularidad que tiene la cumbia al estilo argentino, sea cumbia villera o cumbia santafesina, es la apropiación que ha tenido en la fusión con otras músicas y en la colaboración de artistas de otras esferas, como el caso de Vicentico, Andrés Calamaro, Axel, entre otros, que usan la cumbia como un disfrute, homenaje, y oportunidad para llegar a otros públicos de manera masiva.

Quizá lo que tiene esta cumbia maravillosa, y este sentimiento gaucho, porteño, santafesino y demás, es un exceso de covers de todo tipo de música, todos convertibles al ritmo fiestero y sonidero de la cumbia, quizá faltaría un poco más de apropiación compositiva para que sea más genuina.

Comparar es odioso, y de hecho, en este tema no hay punto de comparación, solo expongo la vida de la música nuestra en otro territorio alejado de nuestro mapa.

Vivir la cumbia en Argentina, es vivir la cumbia colombiana pero con otra pasión, con el fanatismo del aficionado al fútbol, la política o la religión. Cosa bonita ver a dos sardinos bailar cumbia como si fuera el ritmo de moda ¿Lograremos eso nosotros si lo vemos más allá de la tradición?

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Edgar Allan Poe: Escribir desde el delirio

Fernando Araújo Vélez / El Espectador

Nacido en Boston, Estados Unidos, en 1809, 210 años atrás, y criado en Inglaterra, ha sido considerado el padre de la novela policiaca, y el maestro del horror y el suspense. Su vida no estuvo muy apartada de su obra, hasta el punto de que Baudelaire sostenía que escribía para ser.



Edgar Allan Poe, quien Poe solía despreciar a la humanidad, “un tropel de miserables”, y a los Estados Unidos, “un pueblo sin aristocracia donde el culto de lo Bello sólo puede corromperse, aminorarse y desaparecer”. Cortesía

Su muerte fue la síntesis de lo que había sido su vida. Un destartalado y oscuro callejón, la noche, algún gato negro, sus pasos tambaleantes, la locura desbordada, alucinaciones, terror... Edgar Allan Poe llegó a Baltimore el 6 de octubre de 1849, procedente de Virginia. Se quejaba de escalofríos. Se sentía débil, pero estaba feliz, feliz como muy pocas veces lo había estado. Iba rumbo a Nueva York después de haber dictado algunas charlas sobre su poesía y la poesía en Richmond, en las que concluyó que su único fin era ella misma. Quienes lo vieron lo percibieron elegante, atildado, fino. Él fue, por aquellos días de otoño, su mejor obra. Lo bello que tanto había defendido. Lo Bello, en mayúsculas, que al lado del desapego por las ambiciones, el amor de una mujer y la vida al aire libre había incluido en *The Domain of Arnheim* como sus máximas prioridades para acceder a la felicidad.

Poe, escribió tiempo después Charles Baudelaire, era “de singular belleza. Tenía una frente amplia, dominadora, en la que ciertas protuberancias revelaban las facultades desbordantes que están encargadas de representar —construcción, comparación, causalidad— y donde predominaban en un orgullo tranquilo el sentido de la idealidad, el sentido estético por excelencia. Tenía unos ojos grandes, sombríos y luminosos a la vez, de un color incierto y tenebroso, tendiendo al violeta; la nariz, noble y sólida; la boca, fina y triste, aunque levemente sonriente; el cutis, moreno claro; el rostro, de ordinario, pálido; la fisonomía, un poco distraída e imperceptiblemente velada por una melancolía habitual”.

La noche de su muerte iba con aquella melancolía a cuestas. Ingresó en una taberna, según Baudelaire, “para tomarse un excitante cualquiera”. Allí se encontró con algunos viejos amigos. Con ellos habló de sus misteriosos tiempos juveniles en San Petersburgo y recordó, dijeron luego algunos curiosos, cuando se quedó sin pasaporte, solo y tirado en el piso, y lo salvó de terminar en prisión un cónsul de apellido Middleton. También habló de poesía, de la belleza y la muerte, y dejó como de sobremesa una frase suya de *El gato negro* que ya era de todos y de nadie. “¿Qué enfermedad es comparable al alcohol?”. Entonces se despidió y salió a la calle. “A la mañana siguiente, en las pálidas tinieblas del alba —escribió Baudelaire—, fue encontrado un cadáver en la vía pública. ¿Debe decirse así? No, un cuerpo vivo aún, pero que la muerte había marcado ya con su real sello. Sobre aquel cuerpo, cuyo nombre se ignoraba, no se hallaron ni papeles ni dinero, y lo transportaron a un hospital. Allí murió Poe, la noche misma del domingo 7 de octubre de 1849, a la edad de 37 años, vencido por el delirium tremens, ese terrible visitante que había ya atacado su cerebro una o dos veces”.

Bajo la sombra de su melancolía o de la euforia, de sentirse él mismo uno de sus personajes o un simple gato aterrorizado, de creerse inmortal o efímero, Poe solía despreciar a la humanidad, “un tropel de miserables”, y a los Estados Unidos, “un pueblo sin aristocracia donde el culto de lo Bello sólo puede corromperse, aminorarse y desaparecer”. Los dos, hombres y nación, supieron vengarse de él, en vida y después de su muerte. Lo apartaron y difamaron, lo escupieron y humillaron. Fueron su obra, sus personajes y tramas, su estilo y sus reflexiones los que lo volvieron inmortal. Su obra, que era el origen de sus posteriores delirios, o la consecuencia de ellos, también fue su tragedia y su bendición. Poe, decían, dijeron, era incapaz de vivir sin sentir la emoción de escribir, de crear una situación, de inventar un personaje. La literatura era su venganza contra el mundo, y esa especie de misticismo en el que caía lo llevaba al licor.

El licor, entonces, lo devolvía después a su sed de ficciones. El mundo no tenía sentido como era. El mundo debía reinventarse, volverse bello, honesto, leal, digno, y sólo podía serlo desde las letras, y sólo allí, en las letras, Poe era él.

Fue él escribiendo ácidas críticas literarias en periódicos como *The Southern Baltimore Messenger*. Fue él cuando compuso sus varios libros de poemas y al escribir cada uno de ellos. Fue él, su melancolía y el augurio de la muerte en *El cuervo*, y él en el somnoliento ritmo de *El durmiente*. Fue él, cien mil veces él, olvidando la muerte de sus padres cuando era niño, y el abandono de su protector, John Allan, por haber comenzado a perderse en las drogas y el alcohol, cuando decidió escribir cuentos para sobrevivir. Fue él creando *El escarabajo*, la historia de la búsqueda de un tesoro enterrado; *Los crímenes de la calle Morgue*, el relato de unos misteriosos asesinatos investigados por Auguste Dupin; *El pozo y el péndulo*, una trágica pintura de crueldad, y decenas de cuentos más que lo liberaban de sus ansias. Poe fue asesino, vengador y verdugo, e incluso, en una novela que dejó inconclusa y tituló *La narración de Arthur Gordon Pym*, fue antropófago en los últimos confines del universo que eran blancos y sólo blancos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Álbum Musical de Colombia

Radio y Televisión

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cynthia Montaña, la potente voz afro del show de Delirio

Por: Isabel Peláez R. / Reportera de El País



Cynthia Montaña maneja un look que representa su etnia afrocolombiana. Para Delirio la viste Mia Murillo. El turbante es su homenaje a la espiritualidad afro.

"Habla, deja el miedo, rompe el silencio, hasta cuándo piensas callarlo, cuánto más vas a ocultarlo, cuánto vas a justificarlo, cuánto más vas a vivir bajo la excusa del amor, si a quien amas solo te paga con dolor. Cuando los gestos del amor se convirtieron en golpes, como cristal en pedazos tu vida se rompe, pues con golpes él pretende educarte en que tú eres quien no entiende que de todo eres culpable. Es la mentira más cobarde de algunos hombres, es la excusa más ilusa que tú esperes a que él cambie, actúa ya, el cambio lo haces tú. Si quieres que te amen, ámate primero tú, cree en ti, libérate, alza tu voz silenciada, orgullosa por tu vida lucha, levanta la cara".

Esa es la letra de la canción 'Excusa' que, a ritmo de rap, interpreta la caleña Cynthia Montaña, un claro mensaje a las mujeres que sufren maltrato físico y psicológico para que rompan el silencio. "Son letras que reflejan la realidad de nuestro país. Durante 19 años de trabajo comunitario he conocido las problemáticas de las mujeres de frente. He estado como observador y testigo".

En marzo pasado fue el debut de Cynthia Montaña como anfitriona de Delirio. Ella confiesa que "fue un momento tensionante y extraño, porque el público no me esperaba, pero cuando interpreté 'Colombia, tierra querida', la gente me recibió con cariño, fue muy afectuosa, hubo muy buena energía. Fue un recibimiento por todo lo alto".

Esta caleña, a la que los conocedores del folclor Pacífico llaman "maestra" y que ahora da la bienvenida al máximo espectáculo caleño que combina salsa, circo y orquesta, tiene ascendencia paterna de Tumaco y materna de Huila. "Así que tengo una vertiente afrodescendiente y otra indígena en mis genes".

Tiene cinco hermanos, uno por parte de papá y mamá, y cuatro por parte de papá, y de la familia Montaña heredó la vena musical. "He vivido la mayoría del tiempo en el Distrito Aguablanca, en el oriente de la ciudad. Y aunque ahora no vivo allá, sigo trabajando en dicha comunidad en programas de arte".

¿Cuáles fueron sus primeros acercamientos a la música? Desde que tenía 7 años escribía cuentos y poesía, y al escuchar a mi mamá cantar, soñaba con tener una voz como la de ella. Participé en grupos y coros del colegio y del barrio. A los 12 años me involucré en la música urbana. Estudié unos semestres de música en la Universidad Obrera; con profesores particulares, como la maestra de canto Ruth María Castañeda, y me gradué de música, en el Sena. Hice comunicación social en la Academia ARTV.

Me metí en el tema de la gestión cultural, descubrí que la música era una herramienta para trabajar con las comunidades. Llevo más de 18 años en la música, y con mi proyecto Cynthia Montaña llevo 12 años. Soy líder e imagen de este trabajo, pero hay varios músicos e ingenieros de sonido que me acompañan, ponemos a dialogar géneros urbanos, como rap, reggae y jazz con la música del Pacífico, la salsa y el afrodisc, y con otras músicas, y logramos una sonoridad muy interesante, desde una ciudad como Cali, donde varios géneros hacen parte de nuestra musicalidad.

Además están las letras, mensajes recogidos en mis canciones, que hablan de la no violencia contra la mujer, del medio ambiente, de lo que es ser caleño, afrocolombiano; siempre proponiendo algo positivo e invitando a reflexionar sobre nuestra humanidad.

¿Qué le ha dado la música a su vida y como gestora cultural? Me gusta servir a la gente, cuando uno hace algo por otros lo hace también por uno mismo porque uno crece como ser humano. La música es todo, lo que más me gusta hacer, es parte de mi ser. Tener la oportunidad de expresarme, de escribir mis canciones, vivir de ella, viajar y conocer a grandes artistas como Carlos Vives, es algo muy grande y que la gente reciba mi música con amor y alegría.

¿Qué significa hacer arte y parte de Delirio? Estoy feliz porque Delirio es un espectáculo importante para la región, es donde se muestra una de las vertientes culturales que existe en nuestra ciudad. Ya había trabajado con ellos en la obra 'María', en 2012, como la voz de María e interpreté piezas musicales, ya había creado lazos con el equipo de trabajo. Volver me hizo muy feliz.

Digna anfitriona. "Cynthia Montaña representa nuestra afrovallecaucanidad, es una líder cultural muy importante y una voz destacada de la región que interpreta el folclor en una mezcla con la música urbana, muy significativa en nuestra cultura local", dice Andrea Buenaventura, directora de Delirio.

"Alejandro Buenaventura dejó su sello en su papel como anfitrión. Seré yo misma, alegre, con gran conexión con la gente y transmitiendo al público lo que es Delirio": Cynthia. @cynthiamontanoc en redes.

Cynthia Montaña ha viajado por toda Colombia, a Chocó, Buenaventura, Bogotá, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Cartagena, Tunja y San Andrés, a través de su proyecto musical.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"Sabemos muy poco de la cultura africana contemporánea"

La 3a Muestra de Cine Itinerante Africano (MUICA) revela cómo el continente africano es narrado a través del cine y otras expresiones artísticas. Hablamos con Salym Fayad, cofundador de esta muestra que busca conectar y difundir las creaciones del otro sur en Colombia. | De nuestra alianza con 'Contemporary And (C&)'.

Por: Ana Luisa González / Revista Arcadia.com



Foto: Cortesía Otro Sur.

Este artículo apareció originalmente en Contemporary And (C&) América Latina: revista de arte contemporáneo en los puntos de encuentro entre América Latina, El Caribe y África

C&AL: ¿Cuál fue la motivación para concebir una muestra de cine africano en Colombia?

Salym Fayad: La Muestra Itinerante de Cine Africano (MUICA) surge de diferentes vertientes y de mi propia experiencia de vivir y trabajar en Sudáfrica y otros países africanos. Hay una motivación estética: muchas expresiones artísticas del continente africano están desafiando las etiquetas de los géneros tradicionales. Otra de las motivaciones es tratar de conocernos un poco con ese "otro sur", no en vano la organización con la que creamos MUICA se llama Fundación Otro Sur. Colombia comparte muchas cosas con ese otro sur global, a nivel social, cultural, incluso a histórico y, aunque los contextos en cada país del continente africano son distintos, algunos de ellos también vienen de una historia colonial similar: en ciertos países africanos hay una historia con un pasado traumático o de conflicto armado, como en Colombia.

La idea es conectar a los países a través de ese diálogo cultural, de conocernos y de saber qué proyectos culturales existen en un sitio y en el otro. También existe una motivación histórica y una conexión a nivel racial, aunque no me guste mucho usar esa palabra. En Colombia hay una población de descendencia africana muy grande pero sabemos muy poco de la cultura africana contemporánea.

C&AL: ¿Cuál es, en su opinión, la importancia de MUICA para el país? SF: MUICA inició como un experimento, en Colombia no existía una plataforma como esta. No es la primera vez que se mostraba cine africano en Colombia, pero nunca se había hecho a esta escala. Fue muy grato ver que personas de todos los contextos y orígenes se interesan por las películas, y en particular la reacción de personas afrodescendientes fue muy positiva.

Con la segunda edición de MUICA, en 2017, trajimos al director Jean-Pierre Bekolo, un realizador camerunés de vanguardia que está haciendo ciencia ficción y cine experimental. Fue muy inspirador oírlo interactuar con comunidades afro en Colombia, hablando de narrativas post coloniales, de la situación política en Camerún y de la relación con el pasado colonial francés y con el resto de la comunidad regional en África occidental. Tanto que Jean-Pierre Bekolo empezó a trabajar con realizadores colombianos para hacer sus propias producciones con artistas afrocolombianos del Chocó, el Valle del Cauca, Palenque, Cartagena y Providencia.

C&AL: ¿Qué responsabilidad tiene MUICA a la hora de mostrar al continente africano, con todas sus complejidades, a través de su cine? SF: La ambición de MUICA es abrir una ventana a las realidades complejas de África, las cuales muchas veces son percibidas, en Colombia y el resto del mundo, de forma reduccionista y estereotipada. MUICA quiere ser una plataforma para el cine sino también de diferentes expresiones artísticas de varias partes de África. No sobra decir que África es un continente indefinible: se compone de 54 países, diferentes regiones, algunos de ellos con cientos de idiomas; Nigeria tiene 500 lenguas y Sudáfrica 11 lenguas oficiales, por poner un ejemplo. Entonces, reducir esto a un nombre, a una palabra, es absurdo.

Nuestra responsabilidad es poner sobre la mesa productos audiovisuales que pasen por nuestro filtro curatorial, resultado de la experiencia que hemos tenido viviendo y trabajando en África. Tratamos de que esa curaduría de las películas se relacione con el contexto colombiano para que ese diálogo sea real, para que los espectadores no sientan que están viendo una cosa hiperdesconocida que no tiene nada que ver con ellos, sino que perciban las semejanzas.

C&AL: En las tres secciones de la programación del festival, Hecho en África, Diáspora y Otras Miradas, se percibe un panorama cinematográfico muy diverso ¿Cuáles fueron los criterios para elegir las 21 películas del festival de 2019?

SF: Las tres secciones sintetizan algunos de los puntos que queremos abordar. La sección *Hecho en África* privilegia las películas producidas y contadas por realizadores africanos sobre diferentes regiones del continente y una variedad de temas que consideramos relevantes. Son películas de gran calidad, la mayoría de ellas son producciones recientes; se exhiben por primera vez en Colombia y tratan diferentes temas: tópicos históricos, de resistencia social y sobre riesgos creativos. *Otras Miradas* es una sección de realizadores no africanos que cuentan historias africanas muy relevantes para ese público, hechas con respecto, sin

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

paternalismo y sin condescendencia. *Diáspora* es una plataforma para las voces de la afrodescendencia en el mundo, sobre cómo esa africanidad se reinterpreta en la diáspora; personas que están o en el exilio o afrodescendientes que jamás han estado en África, como en el caso de la mayoría de la población colombiana. Aparte de las películas, este año tenemos una exposición fotográfica de antiguos cinemas en Angola, construidos durante la época colonial y que son un documento arquitectónico muy interesante. Y por otro lado, hay una muestra de realidad virtual.

C&AL: En tiempos en que el cine, ante todo en Europa y USA, pierde hegemonía cultural, ¿qué importancia tiene el cine en África? SF: Cuando hablamos del cine en África estamos hablando de una herramienta que ha tenido un papel social y político muy fuerte desde su origen. Las primeras películas africanas se produjeron en un contexto colonial o justo cuando los países se estaban independizando, entre los años sesenta y setenta del siglo pasado. Aunque se realizaran películas de ficción era imposible desligar esa herramienta narrativa de la realidad inmediata. Ahora hay películas de países africanos que pueden tener un presupuesto alto, por ejemplo en Sudáfrica, Kenia y Nigeria se hacen producciones muy similares a las occidentales pero aún así, el cine no ha perdido ese poder social.



Cortesía Otro Sur / MUICA

C&AL: ¿Cómo se desarrolla la escena cinematográfica africana hacia el futuro? SF: He percibido una evolución a nivel técnico y de presupuesto. Paradójicamente, la financiación proviene, en la gran mayoría, de Occidente. Hay también un desarrollo en las historias: cada vez hay más narrativas de vanguardia que tratan de salirse de los géneros convencionales y romper con los estereotipos que existen sobre el continente. Además, ahora hay más cine en África que antes y existe más proyección internacional en festivales de cine africano. El Festival de Cine Africano de Nueva York (AFF), por ejemplo, la existencia de MUICA o el Festival Wallay de cine africano en Barcelona.

C&AL: Respecto al cine en Latinoamérica: ¿cuál es la situación de las comunidades afro y sus historias? SF: Siento que el cine sobre temáticas afro aún está muy crudo y, sobretodo, necesita apoyo y proyección internacional. Entre los programadores latinoamericanos de cine hay con frecuencia un vacío, miradas perdidas, cuando se trata de programar cine afrolatinoamericano. Hay algunos realizadores brasileños, otros antillanos que tienen proyección internacional. En Colombia está Jhonny Hendrix Hinegroza y su película *Chocó*, un referente del cine afro en el país. Exponer al público colombiano a este tipo de productos de alta calidad y creatividad puede resultar inspirador, para que se produzcan más películas en Colombia.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



<http://www.conciertocolombiano.com/folklore-radio/>

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Julio Iglesias recibe Grammy honorífico

El cantante obtuvo el premio Lifetime Achievement Award, que otorga la Academia de la Grabación.

Por: EFE / El Tiempo



El cantante español fue galardonado junto a Black Sabbath y George Clinton.

Foto: Cristina Quicler / Archivo AFP

El artista español Julio Iglesias agrandó su leyenda al recibir un Grammy honorífico como reconocimiento a su exitosa carrera en una gala realizada, el sábado en Los Ángeles (EE. UU.), por la Academia de la Grabación.

El cantante no pudo asistir al acto, pero envió un video para agradecer el premio Lifetime Achievement Award, una distinción que rinde homenaje a los intérpretes que han hecho contribuciones de gran importancia en la música. "Me encantaría estar ahí. Muchas gracias a todos los miembros de la Academia de la Grabación por este hermoso regalo", dijo Iglesias en su mensaje.

"No nací para ser músico. Nací para jugar al fútbol (...). Y, de repente, tuve un accidente terrible y casi quedé parapléjico. Entonces me dieron una guitarra, y esa guitarra cambió mi vida por completo", afirmó en relación con el comienzo de su trayectoria artística en la década de los años 60.

"Para esa gente que ha tenido ese tipo de situaciones trágicas en la vida, no se rindan jamás: la vida es siempre una oportunidad", aseguró.

Iglesias fue uno de los elegidos este año por la Academia de la Grabación para sus galardones honoríficos, que también reconocieron a otros emblemáticos artistas como Black Sabbath, George Clinton y Parliament-Funkadelic y Billy Eckstine, entre otros.

Gazapera

Por: Gazapera / El Espectador

El Clan «El Clan del Golfo, el grupo criminal más grande del país, comandado por alias Otoniel, el hombre más buscado...». El Espectador.

La ventaja de ser monotemático: «Tanto va el cántaro al agua hasta que por fin se rompe». Mi cantaleta va entrando: los nombres de grupos criminales no tienen por qué escribirse con comillas dobles ni simples. Otoniel usa un nombre alterno, pero ese nombre tampoco va entre comillas simples ni dobles.

¿El área o el Área? «... poco se habla de su participación (la de Otoniel) en el crimen organizado del Área Metropolitana del Valle de Aburra, compuesta por Barbosa [...] y Caldas». El Espectador.

Cuando me refiero al área que ocupa mi pueblo uso la expresión «municipio de Sopetrán», la minúscula expresa que se trata del territorio; pero si digo el Municipio de Sopetrán abrió una licitación para comprar un terreno, la mayúscula dice que quien va a comprar el terreno es una persona jurídica que se llama Municipio de Sopetrán. Queda claro; minúscula es territorio y mayúscula persona jurídica. Veamos ahora la definición de área metropolitana (con minúsculas) que trae el Diccionario: 'Unidad territorial dominada por una gran ciudad o metrópoli en cuyo entorno se integran otros núcleos de población, formando una unidad funcional, con frecuencia institucionalizada'. En un cuadro que nos muestra Wikipedia encontramos que, de veintidós áreas creadas en nuestro país, sólo siete son institucionalizadas y de éstas sólo dos no tienen por nombre la ciudad central; Valle del Aburrá y Centro occidente, la de Pereira. Es curioso que las dos que no tienen el nombre de la ciudad principal sean paisas, los paisas todos se creen (incluyéndome) supermán. El caso de Envigado, por ejemplo, que estuvo varios años fuera del Área del Valle de Aburrá, no dejó de pertenecer al área metropolitana de Medellín. Aquí se cumple: minúscula es territorio, mayúscula es persona jurídica. En la cita debió haberse escrito: «el crimen organizado del área metropolitana de Medellín que comprende los municipios de Barbosa».

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Ondas de Fusacatán / Fusagasugá / www.ondasdefusacatan.org

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Música del mundo, grandes pianistas y teatro en este 2019

El Teatro Colsubsidio tiene una oferta destacada. Destacan Jupiter and Okwess y Nahuel Pennisi.

Cultura / El Tiempo



Maria Pires, pianista portuguesa; Gonzalo Rubalcaba, pianista cubano; Jupiter & Okwess.

Foto: Felix Broede / Teatro Colsubsidio / Micky Clement

Siempre vale la pena ver a pianistas como Teresita Gómez y más cuando en su honor se realiza este año la XII Serie Internacional de Grandes Pianistas del teatro Colsubsidio de Bogotá.

La maestra antioqueña, una de las más importantes del país, dio un concierto hace unas semanas para abrir este encuentro anual, el cual tendrá a grandes exponentes del género como la portuguesa Maria João Pires, ya retirada, una consagrada intérprete de las piezas de Chopin.

Y para Paulo Andrés Sánchez Gil, gerente del Teatro Colsubsidio Roberto Arias Pérez, "no se quedó solamente en su carrera como solista, como pasa con frecuencia, sino que se dedicó a explorarse en su musicalidad participando en proyectos de cámara, facilitando lugares de escucha entre músicos, abriendo la puerta para pianistas jóvenes y marcando pauta en la selección de su repertorio con seguridad e individualidad".

Amiga cercana de la maestra Teresita Gómez, por ella viene a Bogotá y ofrecerá un concierto el 5 de octubre.

Este es uno de los grandes espectáculos programó para este año el teatro Colsubsidio, que si de números hablamos, incluye 76 funciones, siete franjas temáticas, nueve festivales y más de 600 artistas en el teatro.

Ya han pasado por allí, además de Gómez, la Pacifican Power (ensamble de músicos del Pacífico), el montaje Animal Family, del Teatro del Cuerpo; la soprano Elena Corpons, el X Encuentro Nacional de Tiple, el lanzamiento del disco Cinema trópico de Puerto Candelaria, las boleristas Haydée Milanés, de Cuba, y Claudia Gómez, de Colombia, y C4 Trío, de Venezuela, entre otros.

Esta semana estarán Jupiter & Okwess, del Congo, y Nahuel Pennisi, músico argentino en condición de discapacidad visual (ver recuadro de estos dos espectáculos).

El resto de año promete y Sánchez lo ratifica. Por supuesto, afirma que todos los artistas que llegarán vienen con su propio bagaje y sus públicos los esperan.

Sin embargo, cuenta que en la franja de jazz estará el próximo 8 de agosto Gonzalo Rubalcaba, de los más reconocidos músicos de jazz, nacido en Cuba y quien ha combinado sonidos de este género con los de su país. Además, estudió música clásica en La Habana.

El 6 de septiembre, en esta misma franja, el turno es para Take 6, "un homenaje a la música de tradición negra estadounidense. Su propuesta va desde los espirituales y las canciones de trabajo de los campos algodoneros hasta arreglos de jazz", según informa el Colsubsidio.

El grupo se formó en 1985 en Huntsville, Alabama, y ha ganado 10 premios Grammy.

Además, han colaborado con, entre otros artistas, Stevie Wonder, Ray Charles, Queen Latifah, Joe Sample, Quincy Jones, Marcus Miller, Gordon Goodwin, Luis Miguel y Eros Ramazzotti.

Y, en el Festival de cuerdas pulsadas, la propuesta de Yamandu Costa y Hamilton de Holanda, de origen brasileño, tendrá una cita el 22 de junio. Costa, intérprete de la guitarra de siete cuerdas, y De Holanda, con su bandolim brasileiro, contarán su historia sonora.

En el área teatral, el Teatro Petra presentará, en la franja de danza y teatro, Historia patria (No oficial), en agosto.

En coproducción con el Colsubsidio, Petra conmemora el Bicentenario con esta obra, que contará la historia nacional con recursos como la pedagogía infantil, el estatus social, las relaciones de poder y las herencias culturales, entre otros temas.

De este modo y con una programación amplia, el Consubsidio se "transforma, no porque se hayan cerrado sus puertas ni porque haya dejado de estar vigente. Más bien, es una reinención con ganas de querer estar a la altura de una agenda creativa cada vez más exigente y que se posiciona como uno de los mayores atractivos de Bogotá cuando se expone la magia de la ciudad y su oferta cultural", dice Sánchez.

Teatro Colsubsidio: calle 26 n.º 25-42, Bogotá. Boletería, en el tel. 4042463 y en primerafila.com.co. Información de la programación en teatrocolsubsidio.com.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

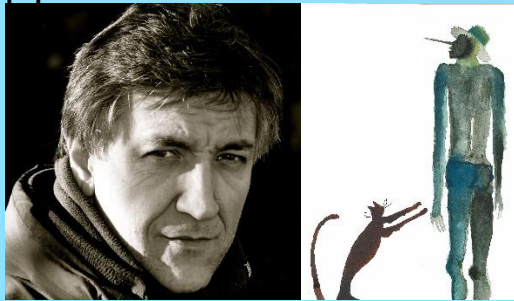
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

ENTREVISTAS

Javier Zabala, dibujante en movimiento

Andrea Uribe Yepes / El Espectador

Javier Zabala se mueve rápido: de un lugar a otro, de una técnica a otra, de un proyecto a otro y de una obsesión a otra. En esos desplazamientos siempre tiene un cuaderno a la mano. Esta es una entrevista sobre la celeridad y el papel.



Javier Zabala, quien dice que para sus trabajos elige las técnicas sencillas. Cortesía

El ilustrador español Javier Zabala (León, 1962) habla rápido —muy rápido— y cambia de tema tan de prisa que a veces no te enteras. También camina con premura hasta cuando no sabe hacia dónde va e incluso sentado se mueve con todo el cuerpo: cambia de posición, pasa de un lado a otro su cabello canoso, saca todo lo que tiene en el bolso y lo vuelve a meter. Zabala no se queda quieto. Sus ojos claros no se quedan quietos. Como es así, veloz y agitado, le gusta que parte de su trabajo sea estar fuera de casa en ferias del libro, en talleres de ilustración, en residencias para artistas, en lugares desconocidos.

En esos viajes mantiene siempre a la mano algunos materiales —acuarelas rusas con base de miel, algunos lápices de colores, grafitos, plumillas— y un cuaderno donde dibuja de su memoria y con cualquier cosa, pega etiquetas y servilletas, anota frases definitivas. Su más reciente libro se llama *Carnets*, publicado por la editorial española Nórdica, y es una selección de algunas páginas de esos cuadernos donde están contenidas su mirada y la versatilidad de sus trazos, un libro que condensa su dibujo más desprevenido pero también donde puede verse el detrás de cámaras de su trabajo prolífico —que incluye más de 80 libros ilustrados, portadas, ilustraciones para revistas— y todas sus obsesiones.

Parece que usted usa cualquier material. ¿Hay alguno que prefiera? Creo que uno tiene que usar la técnica adecuada a su carácter y yo no tengo mucha paciencia en realidad. Entonces me gustan las técnicas bastantes inmediatas, coger algún acrílico con un rodillo, una plumilla.

Pero la rapidez parece ser el único filtro, porque constantemente está cambiando de técnica, de material, de tema...

Las personas cambiamos constantemente, no eres igual un día que otro. Sobre todo como artista no te puedes aburrir contigo mismo ni estancarte. Entonces, si estás haciendo lo mismo de hace 10 años, creo que estás siendo otro que eras en el pasado. Yo no puedo hacerlo, por una cuestión de carácter también, porque evoluciono conmigo.

Incluso así, ¿cree que tiene un estilo claro? Sí, creo que sintético por obligación y ecléctico porque cambio mucho. Tengo cambios monumentales de estilos, pero siento una constante en tratar de depurar la imagen, de llegar a lo más simple. La síntesis me gusta. Siento que si puedes narrar con menos elementos es más claro.

¿Tiene un proceso creativo identificable o es también desprevenido? Creo que en mi caso es trabajar el 80 % en la cabeza y el 20 % realmente haciendo, porque cuando tengo claro lo que quiero, llevarlo al papel o al lienzo no es ningún problema, no hay problemas técnicos.

¿Es desordenado? No soy desordenado, cualquiera lo diría, pero me muevo en la entropía: un caldo de cultivo para mi creatividad. Lo único que me pone nervioso es no encontrar las cosas, me gusta tener todos los materiales afuera, porque si tardo mucho en encontrar algún implemento siento que se me va el momento, me corta el rollo.

Además de los cuadernos, ¿tiene algún objeto que lleve a todas partes? Alguna vez me preguntaron cuál era mi objeto fetiche y realmente no tengo. Es decir, soy una persona fetichista, pero no a la hora de trabajar, me da igual. Yo cojo el primer pincel que veo. El que elegí como fetiche es un lienzo en blanco y un cuaderno, entonces así revertí el miedo al papel vacío. No me asusta, me provoca.

¿Puede usar cualquier cuaderno o tiene alguno favorito? Cualquiera no, porque a veces el cuaderno termina en una exposición o en alguna pared de un amigo o algo así, entonces necesito un papel resistente que no se autodestruya. Pero no te puedo decir cuál es mi favorito porque no soy de usar una sola marca, creo que he probado todos los cuadernos del mercado español.

¿Suele registrar con dibujos lo que está viviendo en ese momento? En un cuaderno jamás copio lo que veo en el instante. Siempre dibujo imágenes sacadas de mi pensamiento, de mi intimidad. A veces dibujo lo que ya vi, pero no en el momento en que lo estás viendo, porque siento que eso es un trabajo documental. Prefiero un trabajo más emocional que apela a los recuerdos. Me interesa más la mirada interior que la exterior.

En ese caso, ¿tiene buena memoria? Tengo buena memoria, sobre todo para los objetos, y tengo una memoria muy gráfica. Creo que es un músculo que se entrena.

¿Piensa que los cuadernos son el lugar para equivocarse? Aunque son términos un poco peligrosos, el error y el fracaso son grandes maestros. Creo que hay que hacer posible el fracaso porque allí es donde aprendes y analizas. En los cuadernos suelo no

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

borrar, a veces tapo cosas, pero no borro ni corto páginas. También creo, como alguna vez dijo Isidro Ferrer (ilustrador español), que prefiero una ilustración que no esté perfecta pero que me haga sentir algo, que me haga cosquillas.

En "Carnets" se perciben algunas de sus obsesiones al ilustrar. ¿Cuáles reconoce usted? Leonardo Padura hizo una pregunta en una charla en Cuba que me marcó: "¿Qué sería de los escritores sin sus obsesiones?". Creo que es igual para los dibujantes. Alguna vez organicé mi trabajo por obsesiones y reconocí muchas: el cuerpo, los animales, escribientes o tipos sentados, bosques, casas o ciudades, desnudos.

¿Qué tanto aportan los viajes a su trabajo? Creo que aportan todo. Como ilustrador, todo lo que ves es útil. No hay mucho más que decir.

LA HORA CERO

Alejandro el grande

Janina Pérez Arias / Cannes, Francia

Por primera vez en la historia del Festival de Cannes, un mexicano asume la presidencia del jurado.



Alejandro González Iñárritu preside este año el jurado oficial del Festival de Cannes. EFE

Hace calor en la sala. Con un pañuelo de tela, Alejandro González Iñárritu se seca el sudor de su frente una y otra vez. En su función de presidente del jurado de la 72ª edición del Festival de Cannes se le ve, sin embargo, cómodo.

El primer mexicano en presidir la cita más importante del cine abre fuego. Que es un honor, que se trata de un trabajo en equipo, que está encantado. Lo que diría, pues, cualquier persona en su situación. Pero en su caso puede que ese guion sea más que palabras que quedan muy bien en la rueda de prensa del jurado, un acto que marca el inicio del festival.

Hace casi 20 años, González Iñárritu estuvo en Cannes con *Amores perros*. Lo demás es historia. Recuerda, se sonríe. A su lado, varios de sus colegas han sido tan premiados como él, tan nominados al Óscar como él. El polaco Pawel Pawlikowski, el griego Yorgos Lanthimos, la italiana Alicia Rohrwacher, el francés Robin Campillo, la estadounidense Kelly Reichardt. Pero estamos claros, el *Negro* —como le dicen sus allegados— ha dejado una impronta en la cinematografía tanto hispanohablante como mundial. El largo aplauso de recibimiento tras escuchar su nombre de boca del director artístico del festival, Thierry Fremaux, es una pequeñísima muestra.

"No me gusta decir que voy a juzgar el trabajo de mis colegas", hace notar, y agrega que, junto a los otros miembros del jurado, "gente a la que admiro", se propone hallar la mejor manera de llevar a buen puerto la tarea encomendada. "Nunca he sido presidente, ni en mi casa controlo nada", hace reír a los presentes por el chiste, pero también porque la fama de controlador absoluto no es un mero rumor.

Compartiendo funciones en el jurado está la joven actriz Elle Fanning. La presentadora recuerda que Fanning tenía tan solo siete años cuando el director mexicano la fichó para *Babel* (en la competición de Cannes en el 2006), una de sus más icónicas películas. "¡No me hagas sentir viejo!", suplica entre risas.

La política también fue un tema en este encuentro con la prensa. Recuerda que hace dos años trajo a la Riviera francesa *Carne y arena*, una experiencia en realidad virtual desarrollada junto al también oscarizado Emmanuel Lubezki. "No soy un político, pero como artista tengo el chance de expresarme a través de mi trabajo a corazón abierto", apuntó. Con ese trabajo se propuso poner el foco de atención en los más vulnerables, "en esa gente que arriesga sus vidas cruzando la frontera".

La construcción del muro entre México y EE. UU. es un asunto espinoso que a su juicio ha sido un instrumento político. "Pienso que el problema es la ignorancia", trata de dilucidar. "La gente no tiene conocimiento y es muy fácil de manipular".

Hay también tiempo para comentar las nuevas tecnologías. Aunque es consciente de que no es lo mismo, afirma no tener nada en contra de ver un filme en una pantalla pequeña y deja caer un comentario a favor de Netflix, objeto de discordia en la organización del Festival de Cannes: "Netflix está haciendo un gran trabajo. Me parece fantástico que exista en la televisión".

Alejandro González Iñárritu y los estupendos ocho miembros del jurado tienen por delante 11 días de mucho ajeteo, de mucha alfombra roja, pero sobre todo de mucho cine.

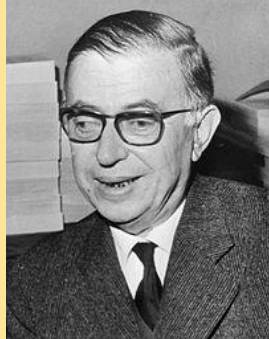
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Jean-Paul Sartre, ontología existencial

Navin González García / El Espectador

En 1905 el mundo arrojó a un personaje particular, su nombre Jean Paul Sartre, hombre que no dejó a nadie indiferente, ícono del pensamiento francés.



Jean Paul Sartre, exponente del existencialismo francés, falleció el 15 de abril de 1980. Archivo particular

Creció en una familia acomodada, criado por sus abuelos, uno de ellos Premio Nobel. Formado por profesores privados, luego de concluir su bachillerato comenzó su educación superior de filosofía en la Escuela Normal de París. Desde entonces publicó textos, justo cuando conoció a quién sería su amiga y compañera, Simone de Beauvoir. A partir de 1929 cuándo terminó de prestar su servicio militar se dedicó a la enseñanza filosófica, desde 1932 empezó a interesarse seriamente por la fenomenología; entre 1933 y 1935 realizó estudios de posgrado en Berlín y friburgo, retornó a París donde escribió *La trascendencia del ego*; en 1936 publicó *La Imaginación* y en 1938 publicó su primera novela, *La Náusea*.

Al declararse la Segunda Guerra Mundial fue inmediatamente movilizado donde prestó servicio militar en la unidad de meteorología, en Nancy. En junio de 1940 fue hecho prisionero y trasladado a Alemania donde leyó profundamente la obra *El ser y el tiempo* de Martín Heidegger. En 1941 fue liberado, volviendo a Francia, donde estuvo en un frente de resistencia antinazi hasta 1944 cuando París fue liberada. En 1943 publicó su obra magistral *El ser y la nada, ensayo de ontología fenomenológica*, tratado que generaría un movimiento que predecería la vida intelectual francesa hasta finales de los años 80, el existencialismo.

Debemos detenernos aquí, por qué es donde está uno de los aportes fundamentales de Sartre, un diálogo profundo y crítico con todo el pensamiento anterior, desde Descartes hasta Hegel, Heidegger y Husserl, donde la conciencia es siempre conciencia de alguna cosa, es decir, el ser en sí, es lo que es, la total inmediatez de las cosas consigo misma. La conciencia es separación, es decir, espontaneidad, libertad. Una definición de algo es su esencia, pero en el hombre no existe una esencia, se construye, el ser del hombre depende de las elecciones que haga, sus condiciones materiales y la sociedad que lo rodea. La libertad está inmersa en la conciencia, por consecuencia el hombre está condenado a ser libre, es responsable del mundo y de él, dado que es, lo que es, por lo que otros hicieron con él.

Al no dejar de elegir se expone al fracaso, en la angustia se comprende la libertad original.

Todas las acciones son libres, cuando digo no puedo hacer ésto o aquello, debería decir, elijo no hacerlo. Al analizar la temporalidad el hombre siempre huye del Ser que fue, hacía el Ser que será, somos construcción continua, somos temporalidad. Años posteriores escribiría *El existencialismo es un humanismo*, un hombre hecho para muerte, quién comprende que la muerte es la imposibilidad de todas las posibilidades. Este pensamiento es una filosofía liberadora. En 1945 fundó "Tiempos modernos" con su amigo Merleau Ponty, una de las revistas más importantes de la posguerra. Presentó obras teatrales, entre ellos "a puertas cerradas". En 1964 rechazó el Premio Nobel de literatura, por el contrario, aceptó asumir la presidencia del tribunal Russell, en Estocolmo, para juzgar a EE.UU. por los crímenes en Vietnam. En 1968 lideró junto a estudiantes el famoso Mayo francés. Dejó de escribir por una hemorragia detrás del ojo sano, había perdido uno a los tres años de edad. Desde allí siempre estuvo junto a él su compañera Simone de Beauvoir, pensadora francesa, precursora del feminismo.

La filosofía de Sartre trae consigo un debate histórico, sin embargo dentro de su cadenas de elecciones, muchos consideran malas, tiene algo humano que uno puede palpar. Su figura debe ser recuperada con el tiempo, el siglo XX quedó indudablemente marcado por J Sartre; particularmente pienso tener una frase que resume lo mencionado, es de un intelectual, el cuál respeto mucho, de origen colombiano, su nombre, Estanislao Zuleta: "Hay dos cosas que no se pueden obligar a un hombre, pensar y amar: esos son los límites infranqueables de la libertad".

La reflexión más linda es entender que somos seres finitos con una posibilidad inamovible como la muerte. De nuestras elecciones depende uno mismo y el mundo, por antonomasia esa responsabilidad es inalienable, intransferible, de ahí qué está realidad sea nuestro producto. El hombre del mundo terrenal debe elegir bien, con razón, siempre consciente que la transformación del mundo está en nuestras manos. En el plano fáctico recuerda la premisa de la famosa tesis número 11 sobre Feuerbach: "no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo".

El concepto de libertad se ha modificado a lo largo de la historia, por ejemplo, en el siglo XV y XVI quien emitía el paradigma de libertad era la Iglesia Católica, todo bajo el manto de los cánones, en román paladino, bajo sus leyes. A finales siglo XVIII, la revolución francesa establecería la materialización del concepto de libertad con la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

El siglo XX, tiempos del ardor supremo del debate fenomenológico y existencial, se pone en la meza de debate al ser, rompiendo esa tradición en el campo de la filosofía donde su centro era lo abstracto. También fue el siglo de las dos guerras mundiales, era necesario hablar de Ser; E. Husserl, inicia este movimiento con su tesis sobre la fenomenología transcendental desarrollando algunos conceptos heredados de Brentano como la intencionalidad y objetos intencionales, en los cuales, las vivencias hacen referencia a los objetos. Años después en Alemania, antes del ascenso de Hitler al poder, Martin Heidegger —Crítico mucho por su supuesta cercanía al III Reich— construiría los cimientos de un pensar no metafísico con su obra cumbre: *El Ser y el Tiempo*. El hombre se vuelve el epicentro de análisis, estableciendo una crítica en torno a las formas del sujeto, avasalla a quienes se dedicaron al estudio ontico – de los entes- y no ontológico, afirmando que la esencia del ser está intacta al no brindarse un estudio objetivo, dirigiendo la mirada a ente humano. Estas ideas maravillarían al joven Sartre, influyendo notablemente en su forma de ver el mundo: "El hombre está condenado a ser libre; porque una vez es arrojado al mundo, es responsable de todo lo que haga." Es evidente que el hombre es responsable de su esencia, en esa angustiosa búsqueda de respuestas concretas, necesarias en el mundo del pensamiento, forjarían una época esplendida; Su filosofía es más profunda y maravillosa esto es sólo una invitación.

Icopor o poliestireno expandido / El lenguaje en el tiempo

Fernando Ávila habla sobre la palabra colombiana icopor, que reemplazó al poliestireno expandido.

Por: Fernando Ávila / El Tiempo



Icopor es un acrónimo que toma la primera letra de Industria; las dos primeras de Colombiana y las tres primeras de Porosos, pues la fábrica original se llamaba Industria Colombiana de Porosos.

Foto: Carlos Capella / EL TIEMPO

En el barrio Kennedy fabrican relleno de colchones con icopor", decía una reciente entrega de la página Bogotá.

Más allá de reacomodar los términos de este titular ("En el barrio Kennedy fabrican con icopor relleno de colchones"), resulta interesante hablar de la palabra colombiana icopor, que es como el decimos al poliestireno expandido, por la marca de su fabricante original.

Icopor es un acrónimo que toma la primera letra de Industria; las dos primeras de Colombiana y las tres primeras de Porosos, pues la fábrica original se llamaba Industria Colombiana de Porosos. El acrónimo comercial se convirtió así en sustantivo común, que figura en los diccionarios, con el mismo derecho de cemento, tela, paño, algodón...

Lo curioso es que el patrimonio léxico común se compone de palabras que en su mayoría vienen de otros idiomas, maestro, del latín; democracia, del griego; bigote, del alemán; almojábana, del árabe; tote, del chibcha; carnet, del francés; estándar, del inglés. Sin embargo, entre una y otra de estas derivaciones se han ido colando nuevas voces derivadas de marcas comerciales, como aspirina, 'ácido acetilsalicílico', de la marca Aspirina, originalmente producida por los laboratorios alemanes Bayer; clínex, 'pañuelo desechable', de la marca estadounidense Kleenex; martini, 'coctel de ginebra y vermut, de la marca italiana Martini & Rossi; nylon, fibra sintética o tela elástica, de la marca Nylon, popularizada hacia 1940 por la multinacional DuPont..., y dentro de esas palabras de uso habitual está icopor.

Para la efectividad de la comunicación es importante usar términos funcionales, sin excluir los derivados de marcas comerciales.

Un proyecto de ley presentado en el año 2016 al Congreso decía: "El presente proyecto busca restringir el uso de poliestireno expandido en los implementos utilizados por establecimientos comerciales que suministren alimentos".

El autor no tardó en incluir entre paréntesis la aclaración "icopor", para que los legisladores, primero; los periodistas, después, y los ciudadanos comunes, al final, entendiéramos de qué se trataba.

Al llamado en Colombia icopor se le dice en España corcho blanco; en Ecuador, plumafón; en Argentina, telgopor; en Bolivia, plastoformo; en Brasil, isopor; en Costa Rica, estereofón o cartón blanco; en Chile, plumavit o aislapol; en México, República Dominicana y Panamá, hielo seco; en Perú, tecnopor, y en Venezuela, anime.

Gazapos varios

"Si tu mamá es de las que se preocupa por la tranquilidad...", dice una cuña de una empresa de transporte. Mejor: "... de las que se preocupan...".

"Hemos recibido un promedio de 200 hojas", decía un funcionario al entrevistador televisivo que le preguntaba por la acogida de la Jornada de Empleo del Sena. Mejor "... aproximadamente 200 hojas", pues no estaba promediando con la cantidad de otros encuentros similares.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Donna Karan y comunidad wayúu trabajarán para llevar artesanías al mercado internacional

Lucety Carreño / El Espectador

La diseñadora neoyorquina está en el país para conocer el trabajo y a la comunidad wayúu de artesanas del Clan Ipuana de la Ranchería Makú, con el fin de intercambiar conocimientos y lanzar una colección en septiembre.



Foto de referencia. Pixabay

Looking for the Masters, iniciativa que busca mejorar la calidad de vida de comunidades de Colombia, invitó a la diseñadora neoyorquina Donna Karan al país para que conociera a una comunidad indígena wayúu y desarrollaran una colección en conjunto que sería presentada en septiembre. "Hace tres años con mi socio Alejandro Calderón comenzamos este proyecto con la idea de poner a unas personas a viajar por Latinoamérica, empezando por Colombia, en busca de esos maestros que nos enseñan quiénes somos como cultura", mencionó Paula Mendoza, directora creativa de Looking for the Masters.

Karan y su equipo tendrán un encuentro con artesanas del Clan Ipuana de la Ranchería Makú en La Guajira, lideradas por la maestra artesana Iris Aguilar. La diseñadora realizará un taller de exploración con el objetivo de cocrear una colección para la marca Urban Zen, que tiene puntos de venta en Nueva York y Los Ángeles.

"Vimos la posibilidad de invitar a Donna Karan y a Carmen Busquets, dos empresarias que forman parte de la prestigiosa coalición de 16 líderes de la industria de la moda *CoutureLab Coalition*, quienes son personas muy conocidas a nivel internacional que nos van a enseñar a mostrar quiénes son los wayúu y por qué ellos hacen lo que hacen, cómo viven y cómo se relacionan con los objetos que producen", agregó Mendoza.

El encuentro se realiza mediante una alianza entre Looking for the Masters, Naatu, Pepsico, la Fundación Acdi/Voca LA y el Programa de Alianzas para la Reconciliación de Usaid y Acdi/Voca, que se han unido con el objetivo de impulsar la economía creativa de las comunidades indígenas colombianas.

"Trabajamos en el empoderamiento femenino, en que las artesanías se vuelvan un negocio sostenible y en enseñarles a la población a comercializar sus productos a lo largo del año", dijo María Paula Cano, de Pepsico.

Sin embargo, la relación entre moda y apropiación cultural es un tema de críticas recurrentes. El término se entiende como el uso de implementos típicos de un grupo étnico, es decir, un grupo históricamente dominado -pueblos indígenas o afrodescendientes- por parte de uno dominante con fines comerciales y dejando de lado a la comunidad que crea el objeto. La moda es un ejemplo de ello, pues, según algunos, ha utilizado las estéticas y los elementos culturales de comunidades de forma frívola y banal. Y por otros, como un homenaje.

Diseñadores defienden el hecho de que la moda sirva como plataforma para visibilizar a las minorías. Sin embargo, otras personas se quejan de que perpetua los estereotipos, ejemplo de ello, han sido las constantes críticas que ha recibido Victoria's Secret al apropiarse de elementos típicos de los indígenas americanos.

En Colombia, el fenómeno tampoco pasa desapercibido. Ha sucedido en varias ocasiones con las mochilas wayúu, originarias de La Guajira. Uno de los casos más sonados fue cuando acusaron a la diseñadora española Stella Rittwagen de comercializarlas en Europa, donde las utilizan como un accesorio para el verano. Artesanías de Colombia, en su momento, explicó el significado de este producto para el pueblo wayúu: "Más que una práctica cultural y una herencia de sus ancestros, es una forma de concebir y expresar la vida tal como ellos la sienten y la desean".

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Sobre el tema, Mendoza explica que, "es algo que estamos cuidando detalladamente, contamos con asesores legales para poder tratar estos temas. Cuando salga el resultado será de los wayúu para Donna, habrá una cooperación, un absoluto reconocimiento de la labor y diseño de la comunidad. Yo seré el puente, pues será una cocreación. Tendrán unos porcentajes, tanto para los diseños de los wayúu como para Donna por su aporte".

El intercambio busca la mezcla entre el patrimonio de los pueblos indígenas de La Guajira y el mercado del diseño internacional. Al preguntarles sobre algún tipo de comisión pactada con la comunidad, los organizadores de la iniciativa aseguran que cuentan con un "plan de negocio estructurado dentro de economía colaborativa y sostenibilidad, no se trata de comisiones. Es un proyecto dirigido para generarles sostenibilidad económica a la comunidad".

De acuerdo con la iniciativa de Looking for the Masters, el proyecto va dirigido a difundir el legado de esta comunidad mediante la unión de la labor de los grandes creadores de las capitales de la moda y el diseño, pues no solo buscan abrir una ruta comercial, sino cultural que permita la sostenibilidad de estos productos.

En septiembre se realizará la novena edición del Festival de Cine Verde de Barichara

Redacción Cultura / El Espectador

Hasta el 26 de julio estará abierta la convocatoria para las personas que quieran presentar sus producciones cinematográficas entre el 19 y el 22 de septiembre en Barichara.



La programación del Festival se realizará en recintos cerrados y contará con proyecciones al aire libre, recorridos de cine por veredas y municipios y conversatorios sobre cine y medio ambiente. Cortesía - Jhon Camacho Medina

Un llamado al cuidado del planeta a través de acciones que promuevan la conservación y protección de la naturaleza es el objetivo principal del Festival de Cine Verde de Barichara (Festiver) que se realizará entre el 19 y el 22 de septiembre de 2019 en este pueblo ubicado en el departamento de Santander.

Nueve ediciones posicionan a Festiver como uno de los espacios culturales y ambientales más importantes de América Latina, pues la convergencia de directores y productores emergentes del séptimo arte y la inclusión de mensajes que promuevan el cuidado del medio ambiente convierten al festival en un escenario integral, abogando por el arte y también por nuestra relación con la naturaleza.

El turismo sostenible, la importancia del reciclaje y la disminución de residuos que afectan nuestros ecosistemas son temas que atraviesan la novena edición de este Festival que quiere sumar desde el arte acciones que generen conciencia y promuevan hábitos de vida saludables, sostenibles y amigables con el planeta.

Obras cinematográficas de ficción, animación y documental podrán ser postuladas en la convocatoria que cerrará el 26 de julio. Las distintas producciones participarán en las secciones que disponen los organizadores para el Festival. Competencia internacional y Competencia Nacional estarán divididas en competencias de largometraje de ficción o documental y competencias de cortometraje de ficción o documental.

La selección de los cortometrajes y largometrajes serán anunciados el 23 de agosto. Las obras ganadoras recibirán el petroglifo festiver, una escultura en piedra tallada a mano por Iván Darío Quintero, artista local de Barichara, dinero en efectivo y bienes y servicios de los aliados del Festival de Cine Verde.

Las personas interesadas en conocer las bases de la convocatoria podrán ingresar a www.festiver.org.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores

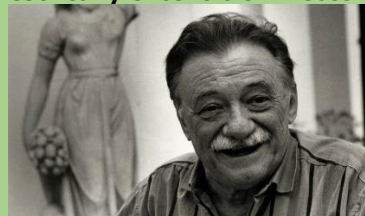


Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Benedetti legó su biblioteca a Alicante sin firmar: bastaba con su palabra

Rafa Burgos (EFE) / El Espectador

La cesión de la biblioteca madrileña de Mario Benedetti a la Universidad de Alicante, donde la tiene el Centro de Estudios Literarios Mario Benedetti (CeMaB) de esta institución desde 2006, fue apalabrada en Montevideo entre el escritor y el centro sin necesidad de firmar ningún documento.



Mario Benedetti, fallecido diez años atrás, autor de "La tregua" y de decenas de poemarios. Cortesía

"Se realizaron todos los trámites oportunos pero sin firma alguna porque Mario dijo que había dado su palabra y la cumplió", explicó a Efe la primera directora del CeMaB, Carmen Alemany.

El CeMaB cumple 20 años y la Universidad de Alicante (este de España) lo va a celebrar el viernes 17 de mayo, fecha en la que también se conmemora el décimo aniversario de la muerte del autor de "La tregua".

La relación "estrecha y de mucho respeto mutuo" entre Benedetti y Alemany se prolongó tanto en España como en Uruguay hasta la muerte del escritor, quien le llegó a regalar por su boda "la primera edición en CD del diccionario María Moliner".

"Era un hombre muy atento a los cambios tecnológicos, pasó enseguida de la máquina de escribir al ordenador", indicó Alemany. Pero también llevaba siempre consigo una libreta de anotaciones, en la que apuntaba versos o ideas. "Alguna vez le pregunté por su proceso creativo, pero se negó a contarlo", reconoció, "no le hacía gracia, era como destripar su laboratorio, inmiscuirse en sus pensamientos".

De su obra literaria, Alemany incide en "la poesía", "el género que más le gustaba", aunque cultivó otros como la novela, el ensayo o el periodismo.

La experta en literatura hispanoamericana señaló que a Benedetti "se le ataca mucho porque dicen que su poesía es fácil" aunque, en su opinión, "superó la dificultad de saber tocar la fibra de la emoción del lector con un lenguaje muy directo" y confirió a sus versos "un sello muy personal con el que cualquiera es capaz de empatizar".

Parte de la obra poética de Benedetti fueron los dos textos inéditos que aparecieron en 2013 en uno de los volúmenes que el autor cedió al CeMaB, probablemente, el principal hito académico del centro.

"Una de las bibliotecarias del centro había descubierto dos hojas muy finas con versos manuscritos con lo que parecía la letra de Mario", evocó a Efe Eva Valero, actual directora del CeMaB, "que estaban en el interior de un ejemplar de 'Insomnios y duermevelas'".

"Inmediatamente, fuimos a verlas y reconocimos su letra", y los especialistas de la universidad alicantina rastrearon todos los poemarios publicados, "incluso los póstumos", y los poemas titulados 'Miedo y coraje' y 'Esperas', "no aparecían por ningún lado". La búsqueda dio fruto, al fin, en internet porque "uno de los versos apareció en el diario argentino La Nación", en un artículo dedicado "a la presentación de 'Insomnios y duermevelas' en Buenos Aires".

El cronista indicaba que Benedetti había leído un par de poemas en aquel acto. "Luego, Mario volvió a España a presentar el libro en Madrid, junto a Joaquín Sabina y Luis García Montero, y olvidó los dos textos que aparecieron en la biblioteca del CeMaB", recordó Valero.



17° FESTIVAL COLOMBIA CANTA Y ENCANTA **9º. Concurso Nacional**

Del 18 al 21 DE julio de 2019

Cierre de inscripciones: 30 de mayo de 2019

Informes: www.colombiacanta.org Contacto 321 6048759 – (5) 5813482 – 234 4969 info@colombiacanta.org

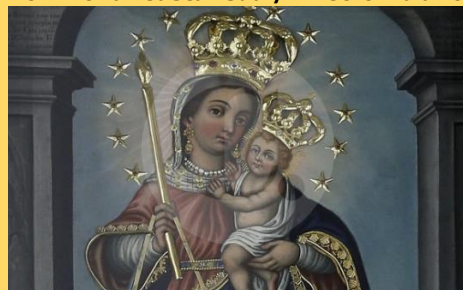
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

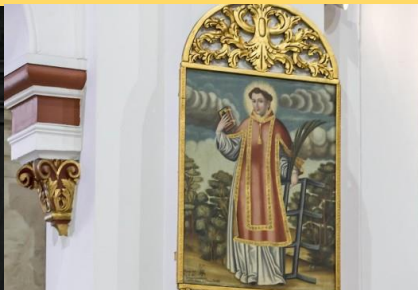
Tres tesoros para descubrir en tres iglesias

Las figuras religiosas hacen parte de la historia de Medellín: La Candelaria fue el nombre de la ciudad, razón por la que ahora la Virgen hace parte del escudo oficial. Desde 2016 es la Patrona.

Por: Ronal Castañeda / El Colombiano



La Candelaria



San Lorenzo



El Cristo del perdón.

Fotos: Manuel Saldarriaga y Juan Antonio Sánchez

A la Virgen de la Candelaria la rodea una aureola, en señal de santidad, y 12 estrellas asociadas a los 12 apóstoles y las 12 tribus originarias de Israel. Sostiene en un brazo al niño Jesús de rostro rollizo y con el otro un candelabro (de ahí su nombre), símbolo de iluminación del camino de Dios (esa es una interpretación). La misma mano sostiene una canasta con dos pichones que según el relato bíblico debían ser entregados en ofrenda cuando se presentara al niño en el templo.

El incendio de Notre Dame mostró la relevancia de las iglesias. Entre sus bóvedas y naves había arte, patrimonio, memoria y riquezas que superan su valor sacro. Las representaciones escultóricas y pictóricas son un tesoro invaluable. Un ejemplo es la Catedral Metropolitana de Medellín, que resguarda en sus bóvedas un pequeño museo de arte religioso privado, con cerca de 40 pinturas de los siglos XVII, XVIII y XIX, y 15 esculturas, entre el XVIII y XIX.

Arte, religión o política

Las imágenes religiosas han guiado, formado e incluso dominado ciudades latinoamericanas, ya que la historia de la colonización española sobre los pueblos indígenas estuvo ligada con las imágenes sacras replicadas en los cuadros, explica la investigadora y curadora Sol Astrid Giraldo.

La representación sacra en la ciudad, añade ella, está en tres órdenes. Primero, el religioso, porque es una "sociedad católica y de culto". Segundo, el político, porque a través de imágenes los españoles hicieron una conquista de poder. Y de último, su cualidad artística, porque la mayoría de imágenes son fundacionales de la época colonial, de las primeras que llegaron de Europa.

"Estas pinturas fueron usadas como patrones morales para el pueblo, era la Biblia para los iletrados; se enseñaba y evangelizaba", explica.

El investigador Gustavo Vives, autor del libro *Presencia del arte quiteño en Antioquia: pintura y escultura, siglos XVIII-XIX*, comenta que "el arte estaba al servicio de la religión durante el régimen español. Era una forma didáctica de narrar los misterios y las vidas de los santos".

Para él, las iglesias son monumentos invaluable. Sin siquiera darle una connotación religiosa, resguardan tesoros que hay que reconocer.

Estos son algunos que encuentran en Medellín:

Un Francisco Antonio Cano en la catedral. *El Cristo del perdón* lo empezó a hacer el pintor en 1900 en París y la terminó en Antioquia 10 años después. Su nombre se le debe a que primero estuvo ubicada en la "puerta del perdón" de la Basílica de Nuestra Señora de La Candelaria (Parque Berrío). Fue patrocinada por un colectivo cívico de alta sociedad llamado Sociedad del Viernes Santo, pero el proyecto quedó a medio camino por falta de presupuesto. Para terminarla se hizo una colecta pública entre las familias más prestantes para ayudar a financiar la obra.

Según el blog del pintor e investigador Humberto Chaves Cuervo, la Sociedad de San Vicente publicó en la prensa local los aportantes; quien no estuviera en esta lista era considerado un "enemigo del arte o bárbaro incivilizado".

El investigador de arte quiteño, Gustavo Vives, la destaca entre las demás: "La Catedral es como un museo vivo: las vidrieras, las pilas bautismales y *El Cristo del perdón*, de Cano".

Ahora se ubica en una de las galerías de la Catedral Metropolitana de Medellín.

La pintura más antigua del Valle de Aburrá. En 2016 se celebraron los 400 años de la llegada de la pintura San Lorenzo al Poblado de Indios -donde ahora está El Poblado-, uno de los primeros asentamientos indígenas del Valle, mucho antes de que naciera la Villa de la Candelaria.

El cuadro llegó de España, de donde era Santo y mártir, muy venerado en su país. "Vivió en Roma. Era diácono y tesorero de la iglesia; lo martirizaron quemándolo vivo".

Gustavo Vives, que ha hecho varios inventarios sobre arte colonial en Antioquia, cuenta que fue la primera pintura que llegó al Valle de Aburrá, traída por los colonizadores en 1616.

Durante 200 años estuvo en la Iglesia de San José de El Poblado, que tiene ahora una réplica. En la actualidad se encuentra en el templo de San José, en el centro de Medellín.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

La Candelaria, patrona de Medellín. Esta pintura fue un regalo de la reina de España a la Nueva del Valle de Aburrá de Nuestra Señora de la Candelaria, como se llamaba por entonces Medellín. Llegó a la Basílica Menor de Nuestra Señora de La Candelaria, o iglesia de La Candelaria, a mediados del siglo XVII. Fue un regalo enviado por la reina española *Ana María de Austria*, con el que buscaba expandir la fe católica a las colonias. La pintura tuvo poco interés hasta que en 1950 el Papa Pío XII le concedió la coronación canónica. Literalmente, la pintura fue coronada en La Metropolitana con el oro que las mujeres de alta sociedad de la ciudad recogieron. El óleo se montó sobre un bastidor de madera para que pudiera aguantar los metales. En noviembre de 1981 el cuadro amaneció sin joyas porque habían sido cercenadas de un tajo. Poco tiempo después fue restaurada, nuevamente coronada y ahora cuelga de sagrario del templo de La Candelaria, como un tesoro de los cielos

Canciones para Nina

Por: Arturo Charria / El Espectador



Lo primero que pensé es que se trataba de una lista de canciones de Nina Simone. Quizá porque vi un par de nombres en inglés y no conozco la obra de la cantante de jazz. Sin embargo, cuando volví a mirar los títulos me di cuenta de que se trataba de una antología que alguien había confeccionado para otra Nina.

La lista estaba en un cuaderno que encontré en un cubículo para investigadores de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Era un cuaderno argollado del que habían arrancado bastantes hojas, incluso quedaban rastros de papel entre los espirales, lo que me hizo pensar que ese gesto había sido torpe y sin precisión. Muchos hemos hecho eso: arrancar las hojas usadas de los cuadernos para sentir que podemos comenzar de nuevo, como si eso bastara para borrar un pasado que aún sigue ahí.

La lista de canciones estaba en las tres primeras páginas. Por la letra pensé que su autor era un hombre: tinta azul, un trazo desordenado y algunos tachones. En la izquierda estaba el nombre de la canción, en la derecha el del artista y una línea invisible dividía estos dos bloques, como si hubieran partido la hoja por la mitad para establecer un orden en el papel rayado.

La primera canción era *So Long*, Marianne de Leonard Cohen. La conozco bastante bien. Saqué mis audífonos del bolsillo de la chaqueta y la busqué en YouTube. Dejé que sonara mientras repasaba las otras canciones de la lista, que resultaba bastante amplia: *rock indie*, bandas sonoras, canciones en español, francés y portugués, incluso había un vallenato: *La ley del embudo* de Los Betos. Esa canción es famosa por ser una especie de himno del M-19, pues era una de las preferidas de Jaime Bateman, el mítico comandante del "eme" que anunciaba la revolución como un gran "sancocho nacional".

Salí del cubículo con el cuaderno en la mano, miraba a las personas preguntándome si la lista le pertenecía a alguno de ellos. -Nina -dije en voz baja, tratando de buscar a la dueña de las canciones, pero ningún rostro cabía en ese nombre-. Nina -volví a decir, y de golpe sentí como si la boca se me llenara de ternura. Tenía el cuaderno a la vista por si alguien lo reconocía y podía entregárselo. Pero sabía que quería conservarlo: escuchar con calma cada una de las canciones e intentar descifrar la historia que había tras ellas, como quien resuelve un crimen y la única pista que tiene son 47 canciones.

Caminé un par de calles y entré en un café para estudiar detalladamente la lista. Busqué patrones. Mi resultado inicial fueron seis géneros musicales, cuatro idiomas y canciones de amor y de política. Mientras trabajaba en la creación de categorías y escuchaba canciones al azar, encontré, hacia la mitad del cuaderno, una cita de la novela *Un beso de Dick* de Fernando Molano Vargas: "Y me pongo a buscar en cada bolero pedazos de cosas que yo siento por Leonardo".

Quedé fascinado con la nueva pista. Rápidamente busqué boleros entre la antología. Encontré dos: *El contragolpe* de Julio Jaramillo y *Las cuarenta* de Rolando Laserie. Eran canciones de desamor y la literatura entraba a ser una nueva variable en la investigación que recién comenzaba. Además, no era cualquier novela, se trataba de una obra que tiene cierto misticismo entre sus lectores, por ser una de las historias de amor más bellas escritas en la literatura colombiana.

¿Quién es Nina? ¿Quién olvidó ese cuaderno en un cubículo de la Biblioteca? ¿Está terminada la lista? ¿Son canciones que le gustaban a él o son un resumen de su relación amorosa? ¿Qué papel juega la política en esta historia? ¿La lista iba a ser entregada o solo era un método para sobrellevar una ruptura?

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Radio Católica Metropolitana / Bucaramanga / www.rcm1450.com

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

... se fueron los peloteros

No acepté que un problema de plata me borrara del alma el sueño de viajar y de quedar campeón.

Salvo Basile / El Tiempo



Cuando mi equipo, el Béisbol Club Napoli, se preparaba para viajar a Messina al campeonato nacional de sóftbol, nos llegó la mala noticia de que no había dinero suficiente. Así que viajarían solo los titulares, y nosotros –las reservas– nos quedaríamos en la banca una vez más. Nuestro mánager, Gianni de Bury, nos reunió y nos dio la mala noticia, pero a los diecisiete años las desilusiones no se quedaban en el pecho apretado; a esa edad no acepté que un problema de plata, el vil dinero, me borrara del alma el sueño de viajar y de quedar campeón, como efectivamente sucedió.

De manera que decidí viajar, como fuera: a pie, a dedo, en tren, en camión. Naturalmente tuve que mentirles a mis padres, que me dieron permiso de partir y me dieron unas cuantas liras para emprender el viaje con mi equipo.

Los primeros 25 kilómetros sí los hice a pie, de Napoli a Pompeya, bordeando el Vesubio. Caminé casi todo el día y, al atardecer, después de pagarle respeto a la Madonna milagrosa, con el poco dinero que tenía compré un pasaje en tren que me llevaría a pocos kilómetros de Pompeya, pero la idea era evitar el controlador de tiquetes y llegar hasta Messina, o por lo menos lo más cerca posible, con unos trucos que hacíamos cuando íbamos en tren a seguir el equipo de fútbol fuera de casa.

Y así, a pie, llegué hasta el estadio, y entre los gritos incrédulos de mis compañeros me uní al equipo, y, como premio, jugué de titular y ganamos el campeonato.

Uno de esos trucos era apostarse a lado de la puerta del compartimento cuando el control entraba a revisar los pasajeros, y dar un paso lateral para que el señor que seguiría hacia adelante entrara en otro compartimento y continuara su control.

El otro truco me lo improvisé cuando el tipo me agarró en el corredor y me pidió el tiquete. Yo le dije que lo tenía en el compartimento más atrás, y me le escapé cambiándome de ropa. Pero el final fue dramático, porque ya el tipo estaba sospechando cuando nos hallábamos cerca del estrecho de Messina y estábamos haciendo maniobras para embarcar el tren en el trasbordador para llegar a Sicilia. El señor me vio y me reconoció, pero yo, rápido, me bajé de la carroza y desaparecí entre los vagones.

Y así, a pie, llegué hasta el estadio, y entre los gritos incrédulos de mis compañeros me uní al equipo, y, como premio, jugué de titular y ganamos el campeonato. Y fue la primera vez que salí en la prensa. 'A pie para ganar el campeonato' tituló *Il Mattino di Napoli*.

Cuando sólo queda caer

Por: Juan Carlos Botero / El Espectador



Es infalible. Cada vez que observo *El 3 de mayo de 1808*, el famoso cuadro de Goya pintado en 1814 que cuelga en el Museo del Prado en Madrid, se me humedecen los ojos. Porque me pasa igual a cuando contemplo cualquier obra maestra, como por ejemplo una escultura de Bernini o Miguel Ángel: comprobar, admirado, que una piedra tallada, una materia inerte, pueda conmover de tal manera. Y aquí sucede igual, pues es asombroso que un viejo lienzo, con sólo formas y colores, pueda expresar tanto.

Porque esta es una de las grandes pinturas del arte universal. El tema es el levantamiento del pueblo español contra las fuerzas de Napoleón, el 2 de mayo de 1808, y la represalia brutal del ejército francés al día siguiente. En la colina del Príncipe Pío, sobre un fondo nocturno donde se entrevén los tejados de Madrid, los patriotas son llevados como ovejas al matadero. Contra un muro de piedra, ferozmente iluminado por un farol en el suelo, el pelotón de fusilamiento les dispara a bocajarro a los ciudadanos inermes, y a sus pies yacen los primeros cadáveres. En esos instantes previos a la muerte todos actúan de manera distinta: unos se cubren los ojos, otros rezan y otros sollozan desesperados. Pero allí, casi en el centro del lienzo, un solo hombre, de rodillas y vestido con un camisón blanco y dramático, hace lo que puede en el segundo final de su vida: se abre de brazos como Cristo en la cruz y ofrece su pecho a los fusiles, en un acto estremecedor de protesta y coraje. ¿Un gesto inútil, como sugiere el cadáver sangrante en la tierra, que espeja el mismo ademán de los brazos abiertos? Quizás. Pero es un gesto ejemplar, porque cuando todo está perdido, parece decirnos el gran artista español, todavía queda un resquicio para el desafío. Para el acto heroico. Para la dignidad.

La alusión a Cristo no es casual. La postura de este mártir anónimo de brazos abiertos y la herida en su mano que evoca los estigmas establecen un paralelo deliberado, porque su acto de grandeza, como el de Cristo, triunfa sobre la barbarie de sus asesinos. Este patriota cae de rodillas pero no está vencido, y por eso es uno de los mayores símbolos de resistencia y valor ante la muerte de todos los tiempos. Por su lado, los soldados apuntan sin piedad y disparan a quemarropa. De rostros ocultos, parecen robots más que seres definidos. Es la primera vez que un artista retrata al verdugo así, anticipando lo que será un rasgo aciago de la violencia moderna: no el combate cara a cara, donde el hombre toca y huele y ve el rostro crispado de cólera o dolor del enemigo, sino el cobarde que mata a distancia, oprimiendo un botón o soltando bombas desde el aire para evitar ensuciarse las manos.

Sin embargo, la figura que nos conmueve es ese hombre humilde, de tez morena y patillas negras, que muere de ojos abiertos. Porque evoca la película *El león en invierno*, con Peter O'Toole. El rey, Enrique II, decide matar a sus hijos. Éstos aguardan su suerte en un calabozo y uno dice: El rey no me verá suplicar. Otro responde: Eres idiota; vamos a morir y no importa la manera que un hombre cae. Y su hermano replica: Cuando la caída es lo único que queda, importa mucho. Esa es la figura de Goya: sólo le resta caer, pero a diferencia de los otros, su caída es heroica. Y su gesto nos salva a todos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Galería Santa Fe: la sala de artes plásticas más grande del país

Redacción Cultura / El Espectador

La Alcaldía de Bogotá inaugurará en junio este nuevo espacio ubicado bajo el Mercado La Concordia, en el centro de Bogotá.



Imagen de la Plaza de la Concordia. Debajo de estas instalaciones, quedará ubicada la Galería Santa Fe que contará con dos salas de exposición en la que los artistas participantes de estos espacios puedan presentar libremente sus instalaciones. Archivo particular La Galería Santa Fe, que nació al inicio de la década de 1980 gracias al Museo de Arte Moderno de Bogotá, y que se ha modificado en múltiples ocasiones, se ubicará a partir de junio debajo del Mercado La Concordia, un espacio que también contó con una restauración por parte de la alcaldía.

La inversión por parte del gobierno local para convertir este espacio de 1000 metros cuadrados en la sala de exhibición para las artes plásticas más grande del país fue de \$6'317.314.563. Esta apuesta para seguir fortaleciendo el Centro Histórico de Bogotá con arte y cultura será administrada por el Instituto Distrital de las Artes (Idartes) y contará con el apoyo del Programa Distrital de Estímulos (PDE) y el plan de acción de la Gerencia de Artes Plásticas de la Entidad. Asimismo, la Galería Santa Fe complementará su programación con museos y demás instituciones o espacios culturales a nivel nacional e internacional.

Durante el primer año de funcionamiento, la Galería Santa Fe contará con Juan David Laserna, ganador del IX Premio Luis Caballero y la Bial Internacional de Performance Perfoartnet, proyecto perteneciente a la Beca Red Galería Santa Fe 2018. De igual manera, María Buenaventura, Edwin Sánchez y Delcy Morales, tres de los ocho artistas nominados al X Premio Luis Caballero, presentarán sus proyectos entre diciembre de 2019 y abril de 2020. Además de ello, el espacio será destinado para la realización del 45 Salón Nacional de Artistas que se realizará entre el 14 de septiembre y el 4 de noviembre de 2019.

"Itinerarios", en la Alianza Francesa

La Embajada de Francia y la Alianza Francesa abren las puertas de la Galería Leópolo Sédar Senghor para llevar a cabo la exposición "Itinerarios, Un lugar a donde ir" ("Itinéraires, Un endroit où aller"), de la Maestra María Inés López, quien expondrá sus obras hasta el 31 de mayo.



El historiador de arte, Freddy Suárez Gutiérrez, explica sobre la obra que "Después de muchos años transitando los paisajes rurales, lo que la motiva ahora son los personajes urbanos, aunque a veces aparezcan animales de corral como reminiscencia". Foto: Suministrada/VANGUARDIA

La reciente propuesta de la maestra argentina María Inés López abre, de nuevo, un abanico de posibilidades al universo de las formas del arte visual. Con una imagen renovada, pone a convivir, equilibradamente, la abstracción geométrica de los fondos con el hiperrealismo de las figuras. Son dos técnicas que se piensan excluyentes, pero que en sus manos perviven en una misma y armónica unidad de diálogo.

El historiador de arte, Freddy Suárez Gutiérrez, explica sobre la obra que "Después de muchos años transitando los paisajes rurales, lo que la motiva ahora son los personajes urbanos, aunque a veces aparezcan animales de corral como reminiscencia".

El historiador explica que en su serie anterior, los fondos eran realizados con trazos gestuales y pinceladas abiertas con predominio de manchas.

"Ahora, las formas se cierran y se geometrizan creando originales tramas. Por su parte, las figuras que eran pequeñas ganan preponderancia ocupando más espacio de la tela, conservando el mismo grado de virtuosismo", señala Suárez Gutiérrez.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

'Aunque lo fue, Leandro Díaz nunca se sintió marginado'

En su nueva novela, Alonso Sánchez Baute busca sacar de la 'invisibilidad' al juglar vallenato

Por: Liliana Martínez Polo / El Tiempo



Leandro Díaz, acompañado de familiares y amigos, durante una temporada de Festival Vallenato, en Valledupar.

Foto: Claudia Rubio / EL TIEMPO

La imagen de Leandro Díaz (1928-2013) y sus ojos cerrados, siempre guiado por su hijo Ivo Luis, es un ícono del vallenato. Lo son también las estrofas de *El verano* o el caminar de *Matilde Lina* y la venganza que fue la composición de *La diosa coronada*.

Díaz, ciego de nacimiento, dueño de un talento poético que llevó sus versos a ser interpretados por numerosos artistas vallenatos, es el protagonista de la nueva novela de Alonso Sánchez Baute (1964).

La novela, titulada simplemente *Leandro*, partió de las charlas con Ivo y personas del entorno del compositor. Estas conversaciones se daban por la curiosidad de Sánchez Baute y al final, se tradujeron en la novela biográfica que recrea no solo datos conocidos sino la forma como Leandro, siendo un niño ciego, explora el mundo y lo enfrenta sin la ayuda de sus padres, que lo ignoran por completo.

Sánchez Baute reconoce, en entrevista con EL TIEMPO, que no obstante haber nacido en Valledupar, su incursión en la investigación sobre la música vallenata es reciente, aunque ha escrito siempre sobre su región.

"Vengo metido en los temas de mi tierra desde *Libranos del bien* (2008) –aclara–. Tengo dos universos literarios muy marcados: uno, el universo gay de la noche bogotana y el de Valledupar, en el que viví mis primeros 15 años. Pretendo seguir trabajándolos literariamente".

Así, *Al diablo la maldita primavera* y *De dónde flores si no hay jardín* corresponden al primer grupo, mientras que *Libranos del bien* y *Leandro*, al de las historias de la tierra cesarense.



Alonso Sánchez Baute, escritor colombiano, autor de novelas como *Leandro*, *Libranos del bien* y *Al diablo la maldita primavera*.

Foto: César Melgarejo / EL TIEMPO

"La música vallenata no es lo que escucho por instinto –reitera–. En el vallenato me he venido metiendo en los últimos años, por sus personajes e historia más que por la música. Hay expertos en discografía que saben quién grabó cada cosa. Eso no me mueve. En cambio, me gusta saber qué pasa con los personajes en ese contexto".

¿Qué lo llevó a retratar la vida de un juglar? Leandro Díaz es un juglar vallenato, pero mi interés en él no es ni siquiera como compositor. Como novelista me interesa saber qué pasó en su vida y de qué manera esta historia nos ayuda a comprender al hombre. Que haya sido un juglar es casual. Hay historias que me interesan de algunos personajes del vallenato, pero no creo que las cuente.

¿Por qué contó esta historia? Leandro aparece en todos mis libros: está en el epígrafe de *Al diablo la maldita primavera*. En los otros lo menciono en algún lado. Siempre estuvo, incluso primero que Rafael Escalona, que era cercano a mi casa y a mí.

Con Escalona hubo una familiaridad, pero nunca me interesó contarle porque era un triunfador. Leandro, no. Me interesan los personajes que crecen en la marginalidad. En *Libranos del bien*, los personajes son marginales desde lo político, y en *De dónde flores si no hay jardín*, desde lo social. Hay mayor riqueza en ellos que en los ganadores como Escalona. Aquí parafraseo a Tolstoi, en Ana Karenina, cuando dice: "Todas las familias felices se parecen entre sí; las infelices son desgraciadas en su propia manera".

¿Qué lo cautivó de Leandro? Me llamaba la atención la poética de sus composiciones. Pero la historia comenzó cuando me hice amigo de Ivo y comencé a reconocer a Leandro desde las historias que me contaba. Me llamó la atención que siendo uno de los dos caciques de la música vallenata, toda la narrativa se la hayan dedicado a Escalona. Eso habla de una invisibilización literaria.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

¿Pocos libros hablan de Leandro Díaz? Hay uno de Jaime Maestre Aponte. Es una biografía con mucho dato periodístico. En ningún momento se mete en la cabeza del personaje. No hay trabajo literario. No significa que no sea una buena aproximación. También hubo un documental para RTVC.

Pero Leandro es un personaje que genera muchas preguntas, por eso me llama la atención que su historia no estuviera contada y que, en contraste, se haya escrito tanto de Escalona, de Lisandro Meza, de Juancho Polo 'Valencia'.

Aparte de su grandeza musical, había una intriga personal que tenía que ver con la invisibilización, con la marginalidad. A pesar de que Leandro nunca se sintió marginado, esto aclara que lo fue de alguna manera.

Me llamó la atención que siendo uno de los dos caciques de la música vallenata, toda la narrativa se la hayan dedicado a Escalona. Eso habla de una invisibilización literaria.

Eso viene desde la relación con el padre... En literatura, el conflicto entre padre e hijo viene desde los griegos. Hay un desprecio desde el momento en que Leandro nace. Me lo contó su hijo Ivo, y no es un secreto. Lo mismo pasa con la madre. Esto habla antropológicamente del machismo que hace que una mujer sumisa, pese a que es su hijo, sangre de su sangre, lo desprecie para no ser abandonada por el hombre.

Además hay un prejuicio religioso: la creencia de que la enfermedad es un castigo divino para el niño y para el padre. Por eso, lo primero que sintió el padre fue vergüenza. Esa razón religiosa es algo que contar: una institución que habla tanto de la familia, de proteger a los hijos y al tiempo separa y estigmatiza. Estos elementos hablan más del ser humano que del músico. Después, Leandro descubre que hay algo en la vida a lo que puede aferrarse...

Su talento... En el momento en que los trabajadores lo aplauden se siente por primera vez tenido en cuenta. Eso no solo le alimenta el ego sino que le da un espacio en el mundo. 'Si quiero que me quieran, puedo hacer esto para que me quieran'.

Al final, para eso componía. A las mujeres les hacía canciones por dos razones: por venganza o para conquistarlas. Pero, en últimas, lo hacía para que lo quisieran, porque al componer lo aplaudían y en esa media se sentía una persona.



Ivo Díaz canta con su padre, Leandro Díaz, en una parranda, en el 2005. En el acordeón está el rey de reyes Hugo Carlos Granados. Foto: Claudia Rubio / EL TIEMPO

La novela combina largas narraciones a entrevistas, mezcla los géneros...

No creo en los géneros. Mis libros no se guían por uno solo. *Libranos del bien* es una investigación que a la vez es novela y no se puede catalogar fácilmente, porque hay ficción, hay crónica, reportaje, entrevista pregunta respuesta, autobiografía, biografía y ensayo. En Leandro se dan una multiplicidad de voces.

¿Leandro vivía aún cuando usted empezó el libro...? Cuando comencé no tenía claro que sería un libro. Conocí a Leandro en el 2004, en una parranda en Valledupar. Estaba con Escalona. Me puse a hablar con él, y Escalona me dijo: "Cuando escribas esta historia, no dejes de contar que yo fui el que los presenté". Pero no tenía eso en la cabeza.

Durante sus últimos años de vida, me encontré a Leandro en parrandas. Cuando comencé a hablar con Ivo se abrió este universo. Fue absolutamente generoso. Los vallenatos son así, llegan a su casa y comparten todo. Cuando iba a Valledupar, cogía el carro y me iba para Barrancas, Hato Nuevo o Codazzi, siguiendo la pista.

Conocí a Leandro en el 2004. Me puse a hablar con él y Escalona me dijo: 'Cuando escribas esta historia, no dejes de contar que yo fui el que los presenté'

¿Cuándo supo que sí sería un libro? Hablaba con Carmen, una de las hermanastras. Ella mencionó a Erótida, tía de Leandro. Le pregunté en qué año murió y me dice: "Sí, ella está viva, vive a un par de cuerdas". Y me dije, 'quiero conocerla'. Le tomé una foto en una hamaca y cuando comenzó a hablar, el gusanito de escritor dijo: 'aquí hay una historia'...

Los dos problemas de los escritores son: quién cuenta la historia y cómo la cuenta. Con esas dos cosas, el 70 por ciento está hecho. Quise hacer una biografía y leí muchas. Al final, me quedó rondando El loro de Flaubert, de Julian Barnes. Quería que fuera un modelo, pero no resultó.

El año pasado publiqué *Las formas del odio*, sobre la polarización política. Son 15 ensayos, cada uno sobre una forma de odio. Después dije: 'No quiero seguir en estas historias, necesito despejar la mente, descansar de la violencia'. En julio o agosto, la novela me hizo un guiño, como si la historia me dijera: 'Ya estoy lista, cuéntame'. Y, de repente, todo sale. No es inspiración, es que lo has desarrollado tanto en tu cabeza que solo transcribes lo que tienes adentro. Sin embargo, hay ficción. El haberle dado voz a Leandro ya es ficción.

¿Por qué? Leandro no aparecía como narrador inicialmente. La historia salía de conversaciones con Ivo y los demás. Pero Erótida me había dicho que Leandro era muy hablador de niño, y pensé: 'No puedo robarle, él tiene que contar su propia historia'. Pero había vacíos en la investigación que no podía resolver él mismo. Por eso recurro a los otros: la tía, sus hermanos, su hijo, a las mujeres que tuvo, a Matilde. Son más de 12 narradores. Es una historia coral.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Alguien escribió en Twitter que esta es una historia vallenata. Yo digo que no, que es la historia de un ser humano que componía vallenatos, que es diferente.

¿Qué le dijeron del libro en Valledupar? Me reclamaron porque no aparecían ciertas canciones importantes. Pero en el libro solo aparecen las canciones que necesitaba para contar la historia. Alguien escribió en Twitter que esta es una historia vallenata. Yo digo que no, que es la historia de una persona, de un ser humano que componía vallenatos, que es diferente.

¿Ivo leyó el libro? Sí, antes de que saliera. Él sabe que la historia va más allá de la música.

¿Se aborda diferente a los personajes reales? A Leandro lo abordé con respeto y amor. No tenía que hacerlo así, pero se dio así. Me tomo licencias con su historia porque soy escritor, no periodista ni biógrafo, y me interesa entender y llenar vacíos.

Me preguntan mucho si la familia ha leído el libro o si Leandro lo leyó, como hace un momento. Su preocupación es si me autorizó o no. Pero no necesitaba autorización. Hice una investigación y podía escribir lo que quisiera. Entonces, alguien dijo: '¡Es que contar que el papá lo despreciaba! Eso en Valledupar no se dice'. Me pareció tan banal. El libro toca la sensibilidad, pero no puedo distraerme de la realidad del personaje, a pesar de que hay ficción.

La ficción está en la forma de contar los hechos, porque, en general, estos se dieron. Por lo demás, la gente dice estar conmovida. La esposa de Ivo dijo que la hice llorar. Mi ideal no es hacer llorar, pero si uno logra que el lector se ponga en los zapatos del personaje, ya es una ganancia literaria.

Hay que salvar los ruseñores

Batuta ha tocado las vidas de más de diez mil niños y jóvenes en 14 municipios de frontera.

Leopoldo Villar Borda / El Tiempo



La mente que concibió la idea de gravar la canasta familiar de los colombianos debió ser la misma que gestó hace poco otro brillante pensamiento: el de recortar el presupuesto de la fundación Batuta, que desde hace casi 30 años les está abriendo un horizonte a los niños y jóvenes más pobres del país mediante su formación musical.

El golpe del hacha presupuestal mantuvo en vilo durante varias semanas el programa Música en las Fronteras, uno de los más apreciados de Batuta. Y aunque el recorte de los recursos que el Gobierno Nacional aporta al programa fue rectificado, esto se hizo parcialmente y aquel solo podrá contar con este apoyo por seis meses más, según lo confirmó la presidenta de la institución, María Claudia Parias Durán. Esto es especialmente lamentable porque la fundación muestra logros como la creación de la Orquesta Binacional Tricolor en la frontera colombo-ecuatoriana, la Orquesta Trinacional Amazónica en las fronteras de Colombia con Perú y Brasil y varias orquestas binacionales en la frontera con Venezuela.

El programa ha tocado las vidas de más de diez mil niños y jóvenes en 14 municipios de frontera, la mayoría de ellos sin recursos y pertenecientes a poblaciones indígenas, afros, mestizas y raizales, tanto de Colombia como de los países vecinos. Ha sido apoyado por las gobernaciones de Norte de Santander, Arauca, Vichada y Nariño y por las alcaldías de varios municipios fronterizos, así como por empresas privadas y fundaciones internacionales. Sus proyecciones son prácticamente ilimitadas, si no se lo despoja de respaldo financiero.

El tajo al presupuesto de Batuta tiene un sentido más profundo que el de una simple movida burocrática y se presta a hacer un símil con Matar un ruseñor.

La fundación Batuta se propuso desde su nacimiento la creación del Sistema Nacional de Orquestas Sinfónicas Infantiles y Juveniles y ha hecho grandes avances hacia esa meta, como lo pueden atestiguar quienes disfrutaron los conciertos de sus 45 orquestas sinfónicas infantiles y juveniles, entre las que sobresalen las de Bogotá, Caldas, Chocó, Huila, Meta y Risaralda, la sinfónica infantil Amazonas y la infantil y juvenil de Nariño.

Batuta se inspiró en el ejemplo del profesor venezolano José Antonio Abreu, quien ganó fama internacional por su iniciativa de llevar a Mozart y Beethoven a los barrios más pobres de Caracas y otras ciudades venezolanas con la creación del Sistema Nacional de Coros y Orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela. Antes de su muerte, el 24 de marzo de 2018, alcanzó a ver a Gustavo Dudamel, uno de los niños formados por él, convertido en una celebridad mundial. Aquí también el programa ha abierto las puertas del éxito a muchos niños y jóvenes que hoy son famosos, como Juan Pablo Carreño, catalogado entre los grandes compositores del mundo, y Juan Montoya, director musical de la Orquesta Filarmónica de la Universidad de Arizona y director residente de la Ópera de Kuala Lumpur.

Batuta es la puerta de entrada al mundo musical para miles de niños y jóvenes colombianos. Los que han sido formados allí están familiarizados con escenarios como el Teatro Colón, el Julio Mario Santo Domingo, el Jorge Eliécer Gaitán y el Auditorio León de Greiff. La orquesta Batuta Bogotá ha participado en festivales internacionales en Alemania e Italia y se ha presentado en Estados Unidos.

El tajo al presupuesto de Batuta tiene un sentido más profundo que el de una simple movida burocrática y se presta a hacer un símil con *Matar un ruseñor*, la célebre novela de la estadounidense Harper Lee llevada al cine en 1962, con Gregory Peck en el papel del abogado defensor de un afroamericano falsamente acusado de violar a una joven blanca, actuación premiada con el Óscar y catalogada como la mejor de su carrera. Así como en un pasaje de la obra este afirma que condenar a un inocente es algo tan malvado como "matar un ruseñor, que solo canta y no hace daño", se puede decir que negarles a los niños de Batuta el acceso a la maravillosa experiencia musical es como matar los ruseñores.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



44^º Festival Nacional Antioquia le Canta a Colombia

Santa Fe de Antioquia

Octubre 11, 12 y 13 de 2019

- * **Concurso de intérpretes**
- * **Concurso de obras inéditas**
- * **Encuentro departamental de músicas campesinas**
- * **Encuentro infantil y juvenil de músicas andinas colombianas**
- * **Conciertos dialogados**
- * **Concurso aquí está el tiple**
- * **Encuentro de cantautores**
- * **Conferencias y talleres**

Organización y producción:



Asociación Antioquia le Canta a Colombia
Calle 17 # 43F - 311, Medellín

Abonos: latiquetera.com (4)3625757

Boletería: Taquilla Centro de Eventos y Convenciones
Barrio Miraflores - Santa Fe de Antioquia

Informes: (4)2683378
info@antioquialecanta.com

En Antioquia, icanta Colombia!

Descargar las bases y los formularios desde www.antioquialecanta.com

Con el apoyo de:



Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Luis Carlos Galán Sarmiento / Bucaramanga / www.emisoracultural.com

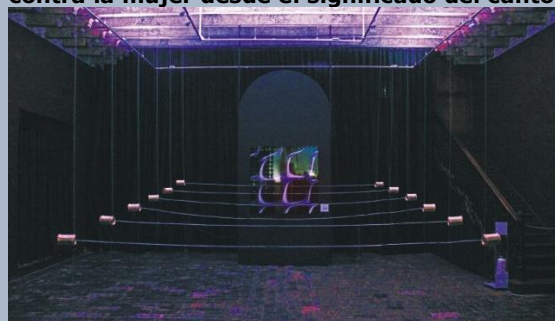
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Lina Leal: La melancolía de un eco

Andrés Osorio Guillott / El Espectador

La obra "Más claro no canta", de Lina Leal, ubicada en el Museo Santa Clara, invita a reflexionar sobre la violencia contra la mujer desde el significado del canto de las aves.



La muestra "Más claro no canta" estará hasta el 30 de junio en el Museo Santa Clara. / Juan Camilo Cárdenas

Sus manos respaldan la fuerza de sus palabras y de sus anhelos. En medio de la luz tenue, de los curiosos que quieren conocer la historia del Museo Santa Clara, anteriormente un convento de clausura de la época colonial, Lina Leal vuelve en el tiempo para contar su pasión con los secretos de las personas, para evocar con orgullo que sus apuestas en el arte están salpicadas por el barro, por las lágrimas, por los rastros de pintura que se van convirtiendo en capas de la historia, en colores que representan un testimonio y que pintan las paredes que han sido testigos de luchas, de violencias, de sollozos, de sonrisas, de insomnios, de actos de amor y de actos cómplices.

Entre los confesionarios y los pasillos se escucha el cantar de las aves. Cada eco es el dolor, es el presente encumbrado por las heridas de un pasado que se resiste a ser lejano. La voz de la violencia se transforma y el resultado de su metamorfosis es el canto de un pájaro, con un tono particular que evoca melancolía. Las ondas de sonidos, ilustradas con pequeños granos de bicarbonato, son tan amorfas como la comunicación que creemos tener y que en realidad se esfuma buscando un receptor que entienda y transmita el mensaje.

Más claro no canta nace a partir de una frustración. Recojo testimonios de un nivel de complejidad muy alto. No hay ninguna reacción frente a eso en la sociedad. Ninguna reacción del Estado. No hay una acción real a una transformación. Somos seres tan individuales y egoístas, que vivir en una realidad y en un entorno tan violento como este nos resulta parte del paisaje, parte de lo cotidiano. Ya no nos activa ver que una niña menor de edad, de nueve años, está embarazada y que la violó el padrastro o que la misma mamá la prostituyó. Son unas situaciones que son degradantes. Y al ver esa frustración, en la que no pasa nada, me dije: como lo puse en un lenguaje que la gente no entendió, voy a buscar otro lenguaje. Terminamos en la descomunicación. Wittgenstein habla en el Tractatus logico-philosophicus de eso, de la palabra, el lenguaje humano, es muy precario. No logramos dar el mensaje, no logramos comunicar con la palabra lo que realmente queremos decir. A partir de ahí creo un lenguaje nuevo", contó Lina Leal, autora de la exposición.

La muestra artística, compuesta por espacios interactivos y por varias piezas audiovisuales, contiene un alto poder simbólico, pues las voces de mujeres víctimas de la violencia en América Latina se escuchan entre los pasadizos del Museo Santa Clara, que en un pasado fue un convento habitado por clarisas que permanecían en clausura, y habla de un interés por reflexionar sobre el poder patriarcal, sobre aquella atmósfera en la que el hombre ha ejercido múltiples manifestaciones de represión y violencia sobre la mujer.

"Lo que hice fue coger cada uno de los testimonios, y de acuerdo con la frecuencia sonora, teniendo en cuenta la emoción de la persona que está hablando, hice una traducción al canto de las aves. Hay un banco de sonido en Cornell University, y ahí están clasificados los sonidos según la situación que está viviendo el pájaro. Hay dos grandes categorías de los cantos: canto, trino o llamado de urgencia. Esos se van dividiendo. Y se clasifican según la situación: ansiedad, miedo. Entonces realicé la frecuencia con base en la emoción de cada persona. Entonces, como a la gente no le interesa, lo hice así a ver si lo entienden de esta manera. Luego, al tener el canto del pájaro, puse el sonido en baja frecuencia para poder llegar a obtener los dibujos de la voz, que se basan en las mandalas. Las mandalas son vibraciones y la palabra produce vibración. Todo lo que se dice y lo que se piensa tiene un efecto. El *om* de la meditación es amor, paz, equilibrio y armonía. Tiene un mensaje positivo. Y si mira las mandalas que tienen esa información son circulares. Y estos dibujos de la voz de la exposición no son circulares. Eso quiere decir que son mensajes negativos. Al final reduzco ese testimonio, ese secreto, a estos dibujos. Aquí busco un receptor, alguien que entienda", afirma Leal.

Una metáfora de voces rotas, de voces convertidas en cantos de melancolía y dolor se escuchan en diversos espacios del Museo Santa Clara. La desfiguración de los dibujos de voces y los videos a blanco y negro de mujeres que hablan a través de sus ojos vidriosos configuran un escenario en el que el visitante tendrá que escrudiñar entre los susurros, los sollozos y los cantos aquellos relatos íntimos que exhalan la culpa injustificada de ser víctimas de múltiples manifestaciones de violencia. El interés de alzarse como los receptores que configuran un lenguaje fragmentado desde siempre es uno de los objetivos de esta muestra, que forma parte de los *Secretos*, que desde hace años Lina Leal ha ido recogiendo en un sendero que inicia en sus pensamientos errantes y que difícilmente encuentra un fin en la Tierra.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

NETFLIX PRESENTA UN DOCUMENTAL SOBRE LA GRABACIÓN DE "IMAGINE"

John Lennon y Yoko Ono: la política de la intimidad

Nicolás Pernet / El Espectador

Cincuenta años después de su matrimonio y su famosa luna de miel, el legado creativo y político de la pareja sigue siendo recordado.



Yoko Ono y John Lennon en una de sus tantas apariciones públicas en la cama, una manera de expresarse contra lo establecido. Cortesía

Cuando el Beatle John Lennon y la artista japonesa Yoko Ono se conocieron, más que hacerse pareja uno puede decir que buscaron hacerse uno. Desde mediados de 1968, cuando Lennon se separó de su primera esposa y empezó en serio la relación con Ono, estos inolvidables amantes no se despegaron un minuto durante varios años. Como se sabe, esto supuso fuertes tensiones en la banda más famosa del mundo, pues Yoko no solo asistía a las sesiones de grabación de los Beatles, sino que Lennon insistió en que empezara a cantar y grabar algunas pistas con ellos. Esto significó un verdadero sacrilegio en la dinámica del cerrado club de chicos que siempre había sido la banda.

Yoko Ono había estudiado filosofía y piano, pero en los sesenta se hizo un nombre en Estados Unidos como artista conceptual con instalaciones y performances que, si bien parecían incomprensibles y exageradas para muchos, lo eran menos para la libertaria contracultura del momento que la acogió en Nueva York y Londres. Precisamente Lennon la conoció en una de sus exposiciones en la capital inglesa. Y después de más de un año de esporádicos encuentros sociales, en mayo de 1968, mientras medio mundo se agitaba en intensas protestas callejeras, la pareja empezó a hacer música y el amor al mismo tiempo. La primera vez que Yoko se quedó en casa de John grabaron el álbum experimental *Two virgins* (que luego lanzaron con una portada en la que ambos aparecen desnudos) y por directa influencia de Ono apareció en el álbum The Beatles (más conocido como "el álbum blanco") la pista "Revolution 9", un batiburrillo de sonidos tomados de diferentes grabaciones con la voz de Ringo Starr repitiendo insistentemente "number nine, number nine" durante más de ocho minutos.

Para Lennon seguramente era natural continuar la exploración sonora que los propios Beatles habían empezado en discos como *Revolver* y *Sgt. Pepper*, en los que incluyeron innovaciones como cintas reproducidas al revés, instrumentos orientales y una orquesta tocando sin partitura un *crescendo* ensordecedor. Además, con Yoko sintió renacer las ansias vanguardistas que alguna vez había alimentado en la Escuela de Arte de Liverpool, antes de que con Paul McCartney se lanzara a ser la estrella de pop más famosa del mundo. Pero una cosa eran los experimentos sonoros que los Beatles hacían en canciones por lo demás muy comerciales y otra los aullidos y exasperantes ruidos que Ono y Lennon usaban en sus composiciones informes y extensas, que estaban más cerca de la música concreta y del arte conceptual que del rock and roll. Muchos seguidores de Lennon desaprobaban sin miramientos estos desvaríos de su ídolo, pues para ellos el rock debía mantener un elemento de diversión no intelectual que los Beatles siempre habían sabido transmitir como nadie y que Ono estaba arruinando.

Pero si los experimentos conceptuales de Lennon y Ono no fueron muy exitosos en el campo musical, sí lo fueron más cuando se dieron a la tarea de moldear, como si fuera una especie de arcilla, la fama del Beatle de anteojos. Después de que la pareja se casó el 20 de marzo de 1969, empezaron una larga y pública luna de miel en la que decidieron usar la atención de los medios para hacerle publicidad a la paz. Así nacieron sus famosas "encamadas" (*bed-ins*) de Ámsterdam, el 25 de marzo, y de Montreal, el 26 de mayo de ese año. Como una especie de prolongación de las "sentadas" (*sit-ins*), protestas no violentas con las que se había luchado por los derechos civiles en Estados Unidos, las encamadas de Lennon y Ono eran un llamado a cambiar la consciencia del mundo desde la comodidad de la cama. Siguiendo las enseñanzas de Gandhi, Lennon y Ono predicaban todo el día desde su lecho que era fácil darle una oportunidad a la paz, esta vez sin necesidad de hacer una marcha de la sal de cientos de kilómetros sino desde la mejor suite de un hotel de cinco estrellas. Hacía unos meses los Beatles habían lanzado un sencillo titulado "Revolution" en el que Lennon dejó clara su posición sobre los movimientos políticos y estudiantiles de ambos lados del Atlántico: para él, la revolución solo podía ser individual y se hacía en la consciencia de cada uno, no con carteles del presidente Mao o en grandes manifestaciones ("dices que quieres cambiar la constitución, es mejor que cambies tu cabeza" cantaba). Este mensaje era extraño en un momento en el que desde la oposición a la guerra de Vietnam hasta la pelea por los derechos de los homosexuales se hacía a través de la unión de las masas. En este sentido John y Yoko fueron unos de los primeros en abrazar un tipo de activismo que más adelante se haría la norma: la atomización individualista de las causas políticas. Según esta perspectiva, que llega hasta nuestros días, no hace falta integrarse a movimientos masivos para lograr los cambios necesarios para hacer el mundo un lugar mejor. Es suficiente que cada uno haga su cambio individualmente, sin arriesgar mucho y pasándolo bien si es posible.

Esta campaña para lograr una revolución social solo con el poder del deseo se complementó con la ubicación de inmensos carteles pagados por la pareja en las principales capitales del mundo con el mensaje "La guerra se acabó, si tú lo quieres" en la Navidad de

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

1969. Y llegó a su punto culminante con la canción "Imagine", de 1971, que Lennon compuso inspirado en los poemas de Ono en los que se invita al lector a hacer ejercicios con la imaginación. En la canción Lennon propone imaginar cómo sería el mundo si nos liberáramos de todas las divisiones artificiales que nos mantienen separados: la religión, las fronteras nacionales, la avaricia. Sabiendo que su propuesta podía ser tachada de irreal o ingenua, Lennon respondió con una de sus líneas simples e imperecederas que serían repetidas por millones a lo largo de las décadas: "puedes decir que soy un soñador, pero no soy el único".

Al final, es probable que las encamadas de Lennon y Ono no lograran por sí solas parar la guerra de Vietnam o cambiar las políticas del Reino Unido, pero dejaron una impronta inolvidable en el movimiento juvenil de los sesenta. Además, en una de ellas grabaron el 1 de junio de 1969 el exitoso himno "Give peace a chance", en un cuarto del Hotel Elizabeth de Montreal, con la presencia de Timothy Leary, Allen Ginsberg y otros profetas de la contracultura. Esto fue lo más cerca que llegaron John y Yoko a hacer parte de una comuna. Las imágenes dieron la vuelta al mundo y el mensaje ha perdurado hasta hoy. Ver a un hombre y una mujer besándose en pijama en una cama fue una especie de vuelta a lo que el ideal del amor significaba en su nivel más básico y anunció el siguiente paso que daría la generación hippie, que eventualmente sucumbiría a los placeres de formar un hogar y disfrutar la intimidad matrimonial. John y Yoko lo hicieron públicamente y sin saberlo también presagiaron la enorme valoración de la intimidad que harían tanto los movimientos políticos como las estrellas del pop que hoy han convertido al registro morbosos de la cotidianidad en el alimento preferido de las redes sociales digitales.

En la década siguiente Lennon y Ono mantuvieron su intensa y poco convencional relación, al tiempo que luchaban, a su manera, por el feminismo, la paz y contra el gobierno de Richard Nixon. Como si de cualquier otro inmigrante se tratara, Lennon también peleó durante años para poder quedarse en Estados Unidos, donde quería estar cerca de la vanguardia intelectual y artística del momento. Al final, fue un fanático texano con demasiadas facilidades para conseguir un arma el que acabó con su vida el 8 de diciembre de 1980 en la puerta de su apartamento en Nueva York. Como muchos de los pacifistas más visibles de la historia, Lennon fue asesinado violentamente. Yoko Ono ha seguido trabajando en música, arte y causas políticas hasta el presente.

Yo-Yo Ma y la importancia de la cultura

Ma cree en el poder de la cultura para generar puentes de entendimiento y confianza entre pueblos.

Martha Senn / El Tiempo



¿Qué podemos hacer juntos que no podamos hacer solos?

Esta pregunta del antropólogo de Harvard, músico y chelista nacido en Francia, pero de origen chino, Yo-Yo Ma, es la gran inquietud de la relación individuo-sociedad, que cada quien debería responderse, para gestar un futuro mejor. Y está bien que artistas prodigiosos como él ya no sigan tan solo haciendo 'arte por el arte' en sí mismo, para continuar llenando el ego de aplausos, sino que, ante los tiempos difíciles que corren en el mundo, su tarea estética tenga que ampliarse, con la perspectiva del arte como una herramienta con el potencial de contribuir a la transformación social.

Este artista es un intérprete estelar del chelo, reconocido en los escenarios internacionales más destacados por su capacidad para embelesar a su audiencia. Presentó en Medellín, en el Teatro Metropolitano, su propia respuesta: el Proyecto Bach, con el que está llevando las seis 'suites' para chelo del genial compositor alemán del siglo XVIII, Johann Sebastian Bach, a más de treinta ciudades de diferentes países, en una gira que incluyó la capital antioqueña.

El señor Ma cree en el poder de la cultura para generar puentes de entendimiento y confianza entre los pueblos, y con sus propuestas escénicas busca conmover la sensibilidad de niños, jóvenes y adultos.

Convencido de que todo lo que refuerce lo humano se debe intentar, se reúne, como lo hizo en esta ocasión, con públicos que no pueden acceder fácilmente a sus presentaciones artísticas, conversa con la gente y escucha sus inquietudes y las de estudiantes y maestros de escuelas de música.

Se lo vio, después de sus ensayos, tocando al tiempo con jóvenes aprendices de instrumentos de cuerdas de algunas orquestas juveniles de la ciudad. Con sencillez y simpatía, les aclaró dudas técnicas e interpretativas.

Durante su recital, la 'suite número tres' la dedicó al espíritu de resiliencia con el que los antioqueños han enfrentado sus tragedias, y la última, a todos los colombianos afectados por la violencia.

Además de ser la estrella de los intérpretes del chelo de las últimas décadas, es un inspirador social, un mensajero de paz que considera que Johann Sebastian Bach ayudó, con su genialidad, a comprender el entorno suyo y el de los demás.

Fue una noche para recordar, también por el implacable aguacero con truenos y centellas que, sin embargo, no mermó el interés colectivo de asistir a este acontecimiento único y ojalá repetible.

El teatro estuvo colmado de un público que también merece otro aplauso por su disciplina y entusiasmo. Estas seis 'suites' requieren una atención poco usual para ser asimiladas por el oyente, sobre todo cuando se escuchan por primera vez. Más de dos horas sin intermedio, de un repertorio denso, con una profundidad que se aleja de la inspiración religiosa que caracterizó gran parte de las partituras del inmortal compositor germano. Una sonoridad que si bien es sublime, no es nada fácil de escuchar, ya que, como bien lo anota el propio intérprete, Bach inventó una riqueza sónica que trasciende el propio instrumento.

Yo-Yo Ma terminó su recital con una pieza extraordinaria denominada 'Los pájaros', de la que no mencionó su autor, una obra llena de esperanza con la que hizo cantar al chelo, para motivar, como él mismo lo expresa, "una conversación sobre cómo la cultura puede ser una fuente de las soluciones que necesitamos".

¡Que así sea!

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Lecciones de Alberto Donadío al periodismo contemporáneo

Su libro 'Contra el poder' cuenta cómo enfrentar los desafíos periodísticos en tiempos de internet.

Por: Julián David Ramírez Castro / El Tiempo



Carátula de 'Contra el poder. Alberto Donadío y el periodismo de investigación', del abogado y periodista Juan Serrano.

Foto: Archivo particular

Alberto Donadío es una especie en vía de extinción en el periodismo colombiano. Sus investigaciones, de la mano de la Unidad Investigativa de EL TIEMPO, tuvieron repercusiones en las décadas de los setenta y los ochenta; además de sus múltiples libros publicados a lo largo de su carrera como investigador.

Los reportes que esta Unidad publicó a través del espacio que Daniel Samper Pizano escribía a diario, en su columna Reloj del tiempo (poco después pasaría a llamarse solo Reloj), tuvo repercusiones en el poder de turno y mostró la necesidad de mantener una línea periodística dedicada exclusivamente a auscultar y fiscalizar en las actividades de ministros, banqueros y congresistas. La dupla Samper-Donadío ostenta el honor de pionera en el periodismo de investigación en Colombia.

El libro 'Contra el poder. Alberto Donadío y el periodismo de investigación', del abogado y periodista Juan Serrano, es una pieza del testimonio de quien luchó, entre otras batallas, por el derecho al acceso de la información, por denunciar antes que figurar y por publicar sus hallazgos a pesar de las consecuencias que esto tuviera dentro o fuera de EL TIEMPO.

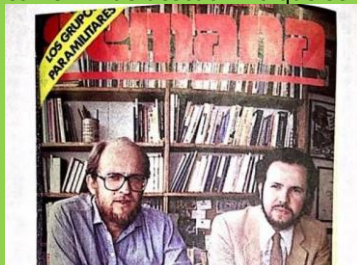
"Si Alberto fuese un perro –dice Nicolás Landes–, sería un 'bulldog': de esos que una vez tiene mordida una presa, no suelta y sigue hasta que llega a su cometido. Si algo tiene es un compromiso con su meta que es muy inusual." Esta persistencia le permitió desentramar en 1982 las actividades irresponsables e ilegales con las que algunos banqueros del Grupo Grancolombiano y Bolivariano, entre otros, condujeron al sistema financiero colombiano a un momento de crisis, a través de autopréstamos con los que obtenían más poder dentro de entidades bancarias.

Donadío con su memoria privilegiada, como él mismo la caracteriza, recorre los pasos que lo llevaron al periodismo, de la mano de Daniel Samper Pizano y más adelante de su primo, Gerardo Reyes. Este camino, como lo detalla en el libro, comenzó con las banderas del ambientalismo y la ecología, temas poco importantes en la agenda mediática de la época. Donadío recuerda que los reportajes cargados de tecnicismos y datos sobre tráfico de fauna, Daniel Samper los 'traducía'. "Samper estaba tocado con la vara de la claridad. Por confuso que fuese el tema, era capaz de cribarlo, limpiarle las impurezas y reducirlo a sus rudimentos más elementales. Utilizar la máquina de escribir para separar la pulpa del bagazo".

Si Alberto fuese un perro –dice Nicolás Landes–, sería un bulldog: de esos que una vez tiene mordida una presa, no suelta y sigue hasta que llega a su cometido.

El libro también detalla algunos de los pulsos que la naciente Unidad Investigativa tuvo que dar para obtener información pública. 'Los papeles del Senado' fue otro episodio que los tres mosqueteros de la investigación (Donadío-Samper-Reyes) dieron contra la mesa de directiva del Senado, liderada por Edmundo López Gómez. "El costo de negar el acceso a las minas del Senado terminó siendo peor que permitirlo" asegura Juan Serrano, quien señala que este episodio le dio un gran estatus a la Unidad para finales de los setenta.

Esta publicación muestra cómo dar estas batallas permitieron que este proyecto investigativo pasara de ser una simple firma en algunos reportajes de EL TIEMPO a contar con una oficina, una secretaria y el respeto de los colegas de la época. Donadío recuerda que los reportajes, firmados por Samper Pizano se acompañaban de la siguiente aclaración: "El siguiente informe fue preparado por el departamento de investigación de EL TIEMPO, el cual ha sido creado con la misión de profundizar acerca de algunas noticias con el fin de descubrir lo que se oculta detrás de la superficie de los hechos".



Carátula de la revista Semana con Donadío y Samper, la dupla investigativa memorable.

Foto: Cortesía revista Semana

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El autor, Juan Serrano, dice que este libro nace como una forma de contar el legado de Alberto Donadío, "bastante se ha escrito sobre Samper Pizano y Gerardo Reyes, pero poco o nada sobre Donadío, eso me motivó a realizar este libro con entrevistas que muy amablemente me concedió Alberto por cerca de dos años." Además, Serrano asegura en las páginas de 'Contra el poder...' "Donadío es el equivalente periodístico de lo que en la literatura suele llamarse un autor de culto: alguien con cierta fama de gueto, aplaudido dentro de una subcultura, pero desconocido para el gran público".

María Teresa Ronderos, prologuista del libro, afirma que analizar el estilo de periodismo de Donadío puede dar pistas de cómo enfrentar los desafíos al periodismo en tiempos de internet. "Este libro muestra que el periodismo que Donadío ha practicado -y practica hoy- es el periodismo esencial. Y por eso es un libro vigente que nos da las pistas de cuáles son modas pasajeras, cuáles son prácticas obsoletas y cuáles las cardinales que debemos seguir los periodistas si queremos que la sociedad aprecie nuestro valor en un futuro."

El nombre de Alberto Donadío volvió a estar en la prensa nacional el año pasado, cuando fue ganador del premio Vida y Obra 2018, reconocimiento del Premio Simón Bolívar una "deuda de gratitud que tiene el periodismo colombiano con él" Este libro fue editado por Silaba editores y el Ceper de la Universidad de los Andes.



Juan Serrano, periodista y abogado.
Foto: cortesía del autor.

La canción vallenata tendrá su festival en Bogotá

El Festival Francisco el Hombre promueve este nuevo encuentro, esta vez con sede en la capital.

Cultura / El Tiempo



El Festival de la Canción Vallenata busca fortalecer las letras que han sido un pilar del folclor.

Foto: Carlos Capella / EL TIEMPO

El antecedente de este nuevo festival que busca exaltar la tradición vallenata comienza en el 2015, cuando el vallenato entró a las listas de salvaguarda urgente de la Unesco.

En ese entonces, los organizadores del Festival Francisco el Hombre, de Riohacha, empezaron a pensar en un evento independiente del que ya consolidaron en La Guajira.

"Pensamos que el elemento más importante que tiene el vallenato hoy es su canción -dice Walter Daza, vicepresidente del festival, ahora al frente del de la Canción Vallenata de Bogotá, que también lleva el nombre de Francisco el Hombre-. Casi en todos los festivales, se hace un concurso de canción inédita. En muchos, son concursos casi marginales, no les ponen mucha atención y los compositores manifiestan que no los tienen en cuenta".

Ante esto, pensaron en crear un evento en Bogotá que "rompa el esquema de lo regional -dice Daza-, ya que hoy el vallenato es la música nacional y patrimonio de todos". Buscaron, además, que realzara a los compositores y la tradición de las mismas. Incluso, llegaron a pensar en no premiar solo una canción, sino varias.

Cabe anotar que no es la primera vez que se anuncia un festival vallenato de Bogotá. Varios han intentado crearlo sin lograr una trascendencia o permanencia en el tiempo. La Corporación Festival Francisco el Hombre tiene claro este antecedente: "Lo que hemos analizado es que esos eventos se enfocaron más en lo comercial -afirma Daza-. Además, los han hecho entidades o personas no conectadas con la parte cultural. Aquí, vamos a vincular universidades como la Central y la Sergio Arboleda en eventos académicos".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

FESTIVAL DE CINE DE CANNES

Alain Delon: "La cámara para mí es como una mujer a la que miro a los ojos"

Janina Pérez Arias- Cannes / El Espectador

Delon es homenajeado en el Festival de Cannes al otorgarle la Palma de Oro de Honor, un galardón que reconoce su carrera artística.



Alain Delon, quien recibió en Cannes el premio a toda una vida, y aseguró que toda su fama se la debe a los directores con los que trabajó. Cortesía

Cuando Alain Delon entró esta mañana en la Sala Buñuel del *Palacio del Festival*, el público se preocupó más en hacer fotos y videos que en aplaudir. "Les pido que guarden sus celulares", dijo Thierry Frémaux, "para que tengan las manos libres y así poder aplaudir bien a Alain". El resultado fue un rugido, como cuando en un estadio de fútbol el equipo que juega en casa mete un gol espectacular. A Alain Delon le entregan en el *Festival de Cannes* la *Palma de Oro de Honor*, un galardón que reconoce su carrera artística y que en ediciones anteriores se lo habían otorgado a Clint Eastwood, Woody Allen, Agnès Varda, Jeanne Moreau o a Bernardo Bertolucci. "Yo estoy aquí por los directores con quienes trabajé a lo largo de mi trayectoria", intenta quitarse importancia, pero no lo logra. En este encuentro se haría una especie de viaje al pasado de esta celebridad francesa, quien durante más de 60 años ha sido uno de los rostros más conocidos de la cinematografía francesa. Con su abundante cabellera platina, su eterno peinado de raya de lado, Delon conserva su porte impecable, aunque su rostro surcado de arrugas muestre el paso del tiempo.

Con su primer largometraje, *Quand la femme s'en mêle* (de Yves Allégret) llegó al *Festival de Cannes* en 1956. "Cuando me dijeron que iríamos a Cannes a un festival, pregunté ¿pero qué es eso?", se ríe. Es que Delon se convirtió en actor por puro accidente, para no decir que fue por cosas de la vida, o más bien por la insistencia de su novia de aquella época.

"No tenía ni idea de hacer cine, acababa de llegar de Saigón, donde había servido en el ejército y en realidad no tenía ni la más peregrina idea de qué iba a hacer con mi vida", narra y recuerda que estaba enamorado de aquella chica quien prácticamente lo empujó a ponerse delante de una cámara. Las mujeres siempre marcarían profundos antes y después en el galán, quien confiesa que "por razones muy personales no puedo volver a ver los filmes con Romy Schneider", la actriz austriaca con la que compartió una etapa de su vida.

Zigzaguea entre lo más íntimo y su carrera, y continúa su relato. Sentado en medio del escenario, a espaldas de una gran pantalla donde se proyectan algunas escenas de sus películas, rememora una conversación mantenida con René Clement, quien lo dirigió en *A pleno sol* (1960). En aquel momento aún se resistía a consagrarse al cine, y es que lleno de dudas, se había negado a hacer esa película.

"René me dijo, no actúes", pone tono dramático y aminora la velocidad de su exposición, "habla, mira, escucha tal como lo estás haciendo en este momento conmigo. Sé tu mismo". Se lo grabó en el pecho como una lección de vida, y es en esa anécdota donde se encuentra la génesis de una frase muchas veces dicha. "Yo vivo mis roles", sentencia quien nunca pisó una escuela de actuación, quien aprendió sobre la marcha el oficio, y sin embargo llegó a convertirse en el actor más cotizado de su época.

"La cámara para mí es como una mujer a la que miro a los ojos", revela otro secreto y en la sala no se escucha ni el zumbido de una mosca. Después de ver una escena de *A pleno sol*, se vuelve hacia el público, "ya no soy tan guapo como antes, ¿no?", y varias personas desde las butacas le rebaten su afirmación. Se sonríe pero Alain Delon sabe que el tiempo no perdona.

Cuenta que se convirtió en productor porque escribir no se le daba bien. "Tuve que aprenderlo todo sobre producción", comenta, aunque viendo hacia atrás reconoce que fue la decisión más acertada, ya que le permitió tener más control sobre su carrera y le sirvió para apostar por proyectos que en la Francia de los años 60 y 70 no hubieran sido posibles. Tal es el caso de *El otro Sr. Klein* (de Joseph Losey), película programada para ser proyectada tras la gala de premiación en Cannes.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Luchino Visconti, Michelangelo Antonioni, Jean- Pierre Melvielle, la lista de los directores se fue nutriendo a lo largo de los años. "Los de la *Nouvelle Vague* no me quisieron", explica riendo su tardía colaboración con Jean-Luc Godard y su escapada a EEUU, cuando comenzó su etapa hollywoodense.

"Viví en allí dos años, hice un par de películas, pero volví, echaba de menos Francia, y a decir verdad, EEUU no es lo mío". Hay quienes aplauden, Delon regala la mejor de sus pícaras sonrisas.

En este recorrido que se prolongó durante una hora y media, a Alain Delon también se le salieron las lágrimas cuando vio las escenas de *Rocco y sus hermanos* (Luchino Visconti, 1960) y recordar a la actriz Annie Girardot, y otro al narrar cuando a su amigo Melville se le quemó su casa. Se seca las lágrimas, porque como siempre, el show debe continuar.

La Filarmónica de Bogotá protagonizará el cierre de Rock al Parque

La orquesta realizará un tributo sinfónico al encuentro musical, que este año celebra 25 años.

Cultura / El Tiempo



La Filarmónica de Bogotá estará acompañada de cantantes de los temas originales.

Foto: Gabriel Castellanos

Rock al Parque celebrará sus 25 años con una edición especial en la que uno de sus principales invitados será una agrupación que puede sonar extraña para encuentros sobre este tipo de géneros. Se trata de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, que además será la protagonista del concierto de cierre.

La idea de esta invitación es resaltar el trabajo que la Filarmónica ha hecho incursionando en formatos y géneros más populares. De hecho, la orquesta ya había protagonizado un acercamiento al rock con el trabajo 'Kraken sinfónico', en el que tocó junto a la banda paísa que lideraba el fallecido Elkin Ramírez.

En esta ocasión, se realizará un tributo sinfónico a Rock al Parque, escogiéndole algunas de las canciones más emblemáticas que han sonado en este cuarto de siglo del festival.

Jupiter & Okwess llegan por segunda vez a Colombia

Juliana Restrepo, directora del Instituto Distrital de las Artes (Idartes), enfatiza que esta es la primera vez que el festival no tiene un cierre con un invitado, sino que produce un montaje propio, que también se convierte en un reconocimiento a las bandas distritales, nacionales e internacionales que han sido parte del encuentro.

El repertorio de este espectáculo incluirá canciones que fueron escogidas de un listado de 40 temas. Es una selección que, según el evento, rescata canciones que están grabadas en la memoria colectiva del festival.

La producción tendrá a los cantantes originales de estas canciones y además contará con una banda base, conformada por músicos como Alejandro Gomezcaceres, Rafael Bonilla, Juanita Carvajal, Mauricio Montenegro y Juan Gabriel Turbay.

Rock al Parque también anunció cuatro nuevos invitados a su edición de este año: las agrupaciones mexicanas Here Comes The Kraken, Vaquero Negro, Puerquerama y The Warning.

Antes, se había confirmado la presencia de Juanes, Gustavo Santaolalla, Fito Páez, El Gran Silencio, Sodom, Deicide y The 5.6.7.8's, entre otras.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pedro Díaz: "La metáfora es un extracto del viento"

Andrés Osorio Guillott / El Espectador

El pintor y poeta santandereano, presente en la pasada FERIA del Libro de Bogotá, ha elaborado más de 70 piezas al óleo y ha escrito libros como "La magia del arte en el tiempo" y "Un camino a la espera".



Pedro Arnulfo Díaz Figueroa nació en 1961 en Mogotes, Santander. Mauricio Alvarado - El Espectador

"En el tiempo de mi niñez tuve un escape. Salí de ese lugar inhóspito donde nací y crecí. Realicé un viaje que me trajo a la capital y a otras partes. Aquí en Bogotá estuve en muchos lugares en las noches presentando obras de poesía que recordaba cuando fui a la escuela. Yo tuve cuarto grado de primaria; nada de bachillerato. En aquel entonces fui un habitante de calle. Llegué buscando una forma de vida, un trabajo que no fue posible. En el trasegar del tiempo, viviendo en la calle, aprendí a sobrevivir, a no tener un padre y una madre, y en esas condiciones aprendí a robar. Es un testimonio que se debe ver de esa manera. Fue una de las maneras que aquellos niños hábiles, aquellos jóvenes y adultos me enseñaron lo que era la vida de la calle, cómo comer y cómo poder estar escoltado por ellos. Para poder crecer en ese mundo tuve que robar. En esa época la gente vendía comida en la calle, eran varias cuerdas, inmensas, en medio de lo pequeña que era Bogotá, yo robaba termos y repartía tintos con mis compañeros. En ese tiempo recordé el tiempo en la escuela, así que recurrí a la poesía. Declamaba poesía en algunos lugares como El Partenón, una cafetería de la vieja guardia, mercantil. Yo entraba a cafeterías así, siendo un niño mugroso, sucio. Esa fue una de las formas en las que yo empecé a escribir, a adentrarme en los ámbitos del arte".

Así inició Pedro Díaz su relato. Minutos antes me habló de un amigo periodista que no ha podido conseguir trabajo y que para poder sobrevivir estaba vendiendo luminarias para las bicicletas en Bogotá. Su tono de voz refleja firmeza, por momentos tiende a ser golpeado. Sus expresiones, su mirada fija e imponente habla también de su pasado, de sus raíces, esas que carga en su mochila de color amarillo, del mismo color de su sombrero hecho con fibras de polipropileno. Su lenguaje es el de un poeta que también es pintor, pintor de pasados, de sueños y de resistencias. Sus manos pasaron por la tierra del Santander, lugar al que pertenece. Sus manos son testigos de sus pinturas, de sus primeros trazos con carboncillo y de sus primeros versos escritos en tela. Sus manos tejen su historia y todos los renaceres y descubrimientos que sucedieron en su camino errante, pedregoso y colorido.

Algunas de las pinturas que yacen en el libro *La magia del arte en el tiempo* muestran cuerpos sin rostro, como símbolo de una indiferencia que se ha incrustado en el comportamiento de la sociedad contemporánea. "Uno busca quien lo escuche y nadie lo escucha; todos ven pero no ven nada. Es la inmisericordia de las personas, el desdén".

Su poesía proviene de la música llanera, de los acordes de un arpa. Surge de la memoria que se blinda de los versos de "La cigarra de San Francisco" y de algunas letras de Rafael Pombo, sus primeras lecturas. Proviene de las caminatas demás de dos horas que debía realizar para llegar a la escuela cuando era niño. A veces iba en la mañana, a veces en la tarde. Nunca pudo ir a una jornada completa, debido a la distancia que debía recorrer. Los zapatos se desgastaron, pero las ansias de aprender, andar y desandar jamás perecieron. Su voluntad es su huella y así lo refleja en sus poemas, en sus pinturas y en los libros que teje y publica como resultado de extensas horas de reminiscencias, añoranzas y pasiones.

Díaz no se desprende de los colores de los atardeceres que vio alguna vez en Argentina. No se desprende de aquello que sienten las piedras. A su lenguaje y su caminar lo acompañan las metáforas, la magia que sus ojos perciben en los colores de las hojas muertas que aún no se desprenden de los árboles, de la magia de los colores de la naturaleza, de la transparencia del agua, de los pincelazos que la tierra arroja al alma.

"La metáfora es lo que pasa cuando su corazón se abre y se escucha el llanto lastimero, sublime. Es ver llorar las rocas, ver sonreír el sol, es retratar las estrellas y la imagen de los locos que las visitan. Es el juego de la metáfora para mí. Y yo visualizo eso en un espíritu en cada ser, en cada pensamiento. Muchos la sentimos y la vemos. La metáfora es un extracto del viento. Es el motivo de la vida. Sin ese aire no podríamos vivir", afirmó Díaz.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Un homenaje a Venezuela en Medellín, con joropo y barroco

Por: Valeria Murcia Valdés / El Colombiano



Alexis Cárdenas estudió violín en la Juilliard School of Music de Nueva York y posteriormente en el Conservatorio Superior de Música y Danza de París. FOTO CORTESÍA FILARMED.

De la muy musical Venezuela llega *Alexis Cárdenas*, el violinista que tocará con la Orquesta Filarmónica de Medellín este sábado y quien, además, la dirigirá mientras interpreta su instrumento.

Para él no es nada anormal eso de dirigir con violín en mano. De hecho, no es ajeno al liderazgo porque hace parte crucial de su labor como concertino de la Orquesta Nacional d'Ile de France, en París.

Cree que dirigir desde el violín es como volver a las raíces. "En un repertorio clásico o romántico, el director no es necesario porque fue concebido así –cuenta él–. En la época no existía el director, aparece a finales del siglo XIX, así que es un regreso a los orígenes". Este sábado en el Teatro Pablo Tobón Uribe, Cárdenas volverá a dirigir y lo hará pensando en su país.

Experimentos sonoros. Como homenaje a su tierra y para poder mostrar otras facetas, como su habilidad para el jazz y la improvisación, estará dentro del repertorio la *Fuga de Pajarillo* de su paisano, el fallecido maestro *Aldemaro Romero*.

Cárdenas lo conoció hace años cuando iba a estrenar un concierto de violín que Romero había compuesto, pero nunca se pudo llevar ese sueño a los hechos.

La particularidad de la obra de Romero radica en que es como si un joropo se hubiera mimetizado con la música académica. Incluso contará con un ensamble tradicional en el que habrá un cuatro y un bajo que compartirán escenario con el resto de la orquesta.

Esa mezcla distinta

Para el concertino es un ejercicio de estilo, que inicialmente fue escrito para una suite que constaba de cuatro movimientos. ¿Cómo encajan el joropo y las fugas de la música barroca?

Él considera que el joropo bien podría ser resultado de las zarzandas (danzas del barroco). "Toda esa música barroca nosotros la heredamos y en el Llano quedó congelada 200 años. Tú agarras una sonata de Scarlatti, le metes unas maracas y es un joropo, no hay nada que hacer", señala. Por eso esa obra, además de sonar novedosa, no se siente como algo extraño.

De acuerdo con el violinista, el compositor *Aldemaro Romero* fue muy despreciado en Venezuela en los años setenta. Cuenta que nadie creía en él porque era un compositor que venía de la música popular.

"Era un tipo sumamente talentoso, un genio increíble con un profundo conocimiento de la música popular y eso, yo diría, es su fuerza. Siempre la música popular ha estado ligada a la creación académica", cuenta.

Venezuela y su mestizaje. Cárdenas explica que, por ejemplo, las Danzas Húngaras de Brahms o la Marcha Turca de Mozart siguen esa línea de creación musical, siempre de la mano de lo que se escuchaba en esos tiempos. Romero supo encontrar un punto para unir las dos.

A eso hay que sumarle los antecedentes musicales que hacen que ese país sea especialmente musical. "Buenos músicos hay en todos lados y hay semilleros de posibilidades para la música en muchos sitios, pero creo que en Venezuela, como en Cuba o como en Brasil, hubo un verdadero mestizaje en la cultura musical. Creo que el indio, el negro y el blanco se mezclaron musicalmente y eso nos da una soltura rítmica y corporal".

Por eso es tan majestuoso escuchar una obra como *Fuga de Pajarillo*, en gran medida por atestiguar el sentimiento con el que se interpreta. Escuchar como si hubiera un arpista diminuto tocando entre las cuerdas del violín de Cárdenas.

Improvisar y componer. Entre ensayos, presentaciones y viajes, el violinista está componiendo su propio concierto de violín. Se sueña que tenga unos toques de samba, de tango, guapango, pasillo y bambuco, fragmentos de todo lo que ha conocido y estudiado. "Me asumo como creador a través de la improvisación, como los jazzistas", señala.

Sabe que es un proceso largo pero que en conciertos como el del sábado, al improvisar, podrá crear junto a su violín y despertar alguna nueva idea que luego plasmará en sus partituras.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

'El Piedra': rebusque y boxeo en una Cartagena inédita

El director y protagonista del filme hablan del hombre común a quien un hijo le cambia la vida.

Por: Sofía Gómez G. / El Tiempo



Isaac Martínez y Manuel Álvarez, los protagonistas del filme

Foto: Miramar

Esta iba a ser la historia de un campeón: la de Pambelé, el boxeador más importante de Colombia. Sin embargo, Rafael Martínez terminó registrando peleas más cotidianas que aquellas gestas épicas que se dan en el ring; son las luchas por la supervivencia de un hombre cualquiera que se pierde en el corazón de una Cartagena única y más bien inédita. Es más el retrato de un perdedor.

"Me alegra que haya surgido esa imposibilidad de hacer una película sobre la vida de Pambelé, al mejor estilo de Toro salvaje, no solo por el tema logístico, sino que adicionalmente me siento mucho más conectado con el relato. Decidí, entonces, contar la historia del antiboxeador, del que nunca llegó a ser portada de periódicos o noticia nacional. Yo quería acercarme a lo cotidiano más que a lo eventual, porque la gesta del campeón es algo que se da con menos frecuencia, en cambio perder peleas es algo de todos los días", cuenta Martínez, director y guionista de *El Piedra*, producción que se encuentra en las salas de cine del país.

El primer largometraje de este cartagenero, de 39 años que ha hecho cortos desde los 7, sigue la soledad de Reynaldo 'el Piedra' Salgado, un boxeador en el ocaso que sirve como 'carnada' –un peleador que no tiene posibilidades de ganar– y que se gana la vida como mototaxista, en las zonas populares de la Heroica. Todo cambia cuando en su puerta aparece Breyder, un chico que asegura ser su hijo. El recién aparecido surtirá un efecto en Reynaldo: lo hará sentir valioso, un guía, un padre.

"Me inspiré en el cine del japonés Hirokazu Koreeda –autor de las películas 'Un asunto de familia', 'De tal padre, tal hijo'–, que se hace constantemente una pregunta: ¿qué nos hace familia? Él logra tratar lo complejo desde la sencillez, sin mayores pretensiones ni protagonismos estéticos o del director. Cuenta historias como si él no estuviera allí", explica Martínez.

El Piedra también es un homenaje a esas leyendas costeñas del pugilismo que nunca fueron reconocidos en el país: acudiendo a un tono documental en su película, les dio voces a esos personajes, no los interpretó.

Además, decidió "desromantizar el boxeo: ese es un trabajo duro en el que hay rol de ganador y perdedor, donde no necesariamente el que más entrena es el que gana".

Para hallar a su boxeador y su hijo, Martínez pasó más de seis meses buscando actores sin formación en las calles de Cartagena: en los taxis, en los negocios, en los gimnasios de boxeo. Al fin aparecieron Manuel Álvarez e Isaac Martínez, un muchachito con dotes histriónicos que dejaron boquiabierto al director.

"Yo pesaba 105 kilos cuando Rafa me escogió –recuerda Manuel Álvarez, quien da vida al 'Piedra'–. Me dije: 'No tengo nada que perder y sí mucho que ganar, es una oportunidad que me dio Dios'. A mí me gustó el proyecto desde el comienzo porque habla del boxeo que es algo que llevo en la sangre. Así que cuando me dijeron yo les aseguré que no me involucraba, sino que me comprometía, porque yo llegaba para quedarme hasta el final".

En la preparación de Álvarez y Martínez fue definitiva la guía de Juan Pablo Félix, quien pasó jornadas de domingo a domingo, de 8 a 5, enseñándoles técnicas y herramientas actorales, y ensayando intensamente.

'El Piedra' es el primer largo del director y guionista cartagenero Rafa Martínez.

En la vida real, Manuel se parece mucho a su personaje: "Yo soy un Piedra: acá trabajo en lo que me salga: electricidad, albañilería, telefonía; lo que sea para poder sobrevivir, ahora mismo estoy trabajando de noche en un edificio, en una clínica. Me gustan los turnos nocturnos para poder ajustar el salario mínimo que es tan poco acá en Colombia. Pero lo que hay que hacer es trabajar y no andar quejándose", asegura el padre de cinco hijos.

Para el realizador, *El Piedra* es la oportunidad de mirar distinto el deporte del cuadrilátero, no a las estrellas, sino al hombre trabajador.

"Quería que la película tuviera la autenticidad de Cartagena, siento que hay muchas representaciones de nuestro Caribe, unas más acertadas que otras, siento que cada ciudad tiene sus cosas y sentía que a Cartagena le faltaba que la gente se pudiera ver en lo auténtico".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Así será la programación del Festival de Teatro de Manizales

Las relaciones de amor, el tema principal. Medellín, la ciudad invitada del 21 al 29 de septiembre.

Por: Yhonatan Loaiza Grisales / El Tiempo



'Quiero decir te amo', de Argentina, escrita por Mariano Tenconi.

Foto: Leandro Baudocco

Un amor entre dos mujeres que nace por una confusión epistolar. Un beso entre dos bailarines que no despegan sus labios por varios minutos, y aun así ejecutan una bella coreografía. El cariño entre dos hermanos que luchan contra el hambre y el frío. Son postales de amor, conmovedoras, dolorosas o desgarradoras que componen el paisaje de las historias que se podrán ver en el Festival Internacional de Teatro de Manizales de este año, que se realizará del 21 al 29 de septiembre.

El encuentro teatral más antiguo del continente, que cuenta con la dirección artística de Octavio Arbeláez, viene de celebrar su medio siglo, con una edición que rindió tributo a algunos de los nombres que forjaron la escena latinoamericana. En esta edición 41, el festival seguirá con su filosofía de destacar a las nuevas figuras y además tendrá un particular eje conceptual: las relaciones de amor.

Por eso estarán producciones como 'Quiero decir te amo', una enternecedora historia en la que dos mujeres empiezan una relación por cartas. En la pieza, escrita por Mariano Tenconi y dirigida por Juan Parodi, una de las protagonistas se enamora de un hombre que vio en un accidente automovilístico (un amor de esos tan repentino como un relámpago) y decide escribirle una carta. Pero quien recibe la misiva es la esposa del hombre, y así empieza este ingenioso juego de correspondencia que basa su fuerza en la poesía de la palabra y en sus dos actrices, Jorgelina Balsa y Clara Miglioli.

Desde Brasil llegará la Focus Cia de Dança con un clásico de su repertorio: 'As Canções Que Você Dançou Para MIM'. Con dirección y coreografía de Alex Neoral, la pieza es una carta de amor a 'O Rei', Roberto Carlos, la leyenda de la música latinoamericana.

Ocho bailarines protagonizan este montaje de danza contemporánea que, partiendo de un popurrí de 72 canciones del cantante, crea una experiencia coreográfica que rebosa de elegancia, sensibilidad, virtuosismo y humor. Es Roberto Carlos mezclado con danza brasileña, y más amor que esto es difícil encontrar.

Por España, regresará a la capital de Caldas el grupo Kulunka Teatro, de Euskadi, que ya había grabado su nombre a fuego en la historia del festival con 'André y Dorine'. En esta ocasión, la agrupación presentará 'Solitudes', dirigida por Iñaki Rikarte, en la que acude de nuevo a su manejo de las máscaras y del teatro gestual para ahondar en un tema cotidiano y doloroso: la soledad de los ancianos.

Una exploración de otro tipo de relación amorosa es 'De ratones y hombres', adaptación del clásico del dramaturgo estadounidense John Steinbeck, dirigida por Manolo Orjuela. Aunque en su pieza original, Steinbeck pintaba una desoladora imagen de las regiones más profundas de Estados Unidos en plena Depresión, con una decena de personajes, en esta Orjuela plantea una ingeniosa adaptación que desarrolla la historia en el campo colombiano y solo tiene tres personajes.

El núcleo del drama es la relación entre dos hermanos, Jorge y Luis, quienes tratan de sobrevivir como jornaleros. Sus historias se realzan con la mágica utilización del espacio, pues a pesar de desarrollar la acción encima de una estrecha tarima cubierta de costales, la pieza logra transmitir toda la tragedia del relato.

Regresos esperados

Este año, también volverá al festival el Teatro de Los Andes, de Bolivia, responsable de 'En un sol amarillo: memorias de un temblor', ese terremoto escénico que removió los corazones de los espectadores del festival en el 2006. En esta ocasión, la agrupación boliviana presentará Mar, una creación colectiva dirigida por Aristides Vargas, otra figura determinante del teatro latinoamericano.

Otro tradicional grupo del continente que hará parte de la programación será El Galpón, de Uruguay, que presentará 'Bakunin', del director y dramaturgo Santiago Sanguinetti. El autor define esta pieza como una "obra anarquista", que se desarrolla en un sauna de Las Vegas, en el que tres ancianos revolucionarios que aun quieren cambiar el mundo planean secuestrar a la nueva gerente general de IBM para América Latina.

Desde México llegará el grupo Puño de Tierra, que presentará 'Algo en Fuenteovejuna', que traslada el clásico de Lope de Vega al contexto del conflicto del narcotráfico que está sufriendo el país azteca. Fernando Bonilla escribió y dirige esta producción, que se desarrolla en una pequeña comunidad mexicana que ha vivido azotada por las pestes de la corrupción y la violencia.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



'As Canções Que Você Dançou Para MIM', de Brasil, una de las invitadas al festival de este año.

Foto: Cintia Pimentel

Otros invitados internacionales son el cubano Jorge Ferreira, el grupo Ron Lalá, de España, que presentará su más reciente obra, 'Crimen y telón'; ID Studio Theater, el colectivo neoyorquino dirigido por Germán Jaramillo, con su monólogo 'El cielo y el dolor', y los grupos Mr Wilson Second Liners (Inglaterra), Zoé (Italia) y Les Transformateurs Acoustiques (Francia), que protagonizarán la programación para espacios abiertos.

Entre los colombianos también estarán Teatro Petra, que presentará su nueva obra, 'Historia patria (no oficial)', de Fabio Rubiano. Además, para esta edición la ciudad invitada será Medellín, con títulos de una nueva camada de creadores escénicos, como el coreógrafo Rafael Palacios.

Ganga Ma

Por: Ignacio Zuleta / El Espectador



El espléndido documental *Ganges* que se estrenará en las salas de cine del país este 6 de junio es una declaración imprescindible del estado de la Tierra. Este "viaje por los sentidos del agua", como lo subtitula Roberto Restrepo, el escritor, productor y director colombiano, es exactamente eso: el río Ganges como corazón y ejemplo de una civilización que depende, como todas, del agua.

Ganges me impacta de manera personal. Viví 12 años al lado de este río en un pueblecito vecino a sus orillas arenosas. Desde el ventanuco de mi celda monacal contemplaba sus ciclos en las estaciones: ya el cauce mermado de los meses sin lluvia —disminuido además por ladronas represas más arriba—, ya su vertiginoso flujo alimentado por los monzones tremebundos. Soñaba con su fuente allá en los glaciares del Himalaya, en el sagrado Gangotri; veía pasar los cuerpos de los muertos envueltos en sudarios flotando hacia su destino material final, mientras seguramente sus almas migraban a regiones más sutiles... imaginaba la apoteosis de la desembocadura en los manglares y playas de los Sundarbans.

Así que cuando en el documental vi mis ensoñaciones plasmadas en una factura fílmica impecable —escudriñadas además a través de los oídos y los ojos de estos seis compatriotas mochileros talentosos y heroicos— y en un momento del planeta que clama a gritos conciencia del desastre que estamos produciendo, *Ganges* tocó todas mis fibras. No termina aquí mi nexa con Restrepo y con el Ganges. Nos conocimos cuando incursionábamos en los senderos de buscadores espirituales hace muchos años y ya él fantaseaba con hacer esta película; empezábamos a sufrir con la destrucción paulatina y anunciada del entorno, con el cambio climático, con lo que pasaría si el agua, la madre de la vida, se acabara allá, aquí, en el planeta.

Y Restrepo asociado con Talía Osorio y sus compañeros de aventura épica la logran bien lograda. Ya sin mayores sesgos emotivos, la película es excelente, atractiva, impactante. Los planos quietos de la imagen, los paneos pausados y la cámara respetuosa no violentan la retina y permiten asimilar el contenido. Los montajes son adecuados y sensibles. La música original de Juan Galvis fluye con armonía, subraya con finura el contenido, conduce a la emoción auditiva en acordes paralelos al texto y a la imagen. Se destacan las ilustraciones inteligentes y bellas de una mitología compleja que narra la cosmogonía de la India, y el trabajo sonoro con una posproducción diseñada por el sofisticado oído de Tariq Burney.

Por último, y no menos importante, la selección de entrevistados proporciona un panorama amplio, imprescindible y actual de la situación de un río sagrado en particular y en general de la amenaza de extinción de las especies, incluyéndonos. Habla gente de sabiduría milenaria, aterrizada, que toca temas como la protección de las semillas, los gases de efecto invernadero, la desaparición amenazante de los glaciares que dan de beber a la mitad de la humanidad, la inequidad: nos abre los ojos.

Ganges nos deja al borde entre la esquivada esperanza y la imperdonable desesperanza. Es una bonita paradoja que estos colombianos cineastas, al mostrar una realidad que parecería ajena al Guaviare, Santurbán, Ituango o Tribugá, nos inciten a mirarnos en ese espejo antiguo, a ver si comprendemos que todos estamos en peligro y que el último informe de la ONU no exagera.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Palito Ortega plasma sus éxitos en 'Románticos 60's'

Tras cincuenta años dedicados a la vida artística, el cantante hace un recorrido por su carrera.

Por: Yaritza Acero / El Tiempo



Tras cincuenta años dedicados a la vida artística Palito Ortega le hace un homenaje a su carrera.

Foto: Cortesía Sony Music

El cantante argentino Palito Ortega empezó su carrera antes de cumplir los 20 años. Eran los años 60, en su repertorio primaba el rock and roll y su inspiración era el rey del género, Elvis Presley.

"Hablando con Roberto Carlos siempre salía el tema de que el primer referente que tuvimos fue Presley. Agarrar una guitarra y pararse frente al espejo para bailar y cantar fue el comienzo", cuenta el intérprete argentino.

A la lista de artistas que lo inspiraban se unieron también Paul Anka y Neil Sedaka. De hecho, de traducciones al español de los éxitos de estos cantantes se nutrieron muchas estrellas latinas.

En medio de la influencia anglo, Ramón Bautista Ortega se lanzó al ruedo musical con el nombre de Neri Nelson. Pero fue como Palito Ortega que se abrió un espacio en la industria de la música latinoamericana.

Cumplir cinco décadas de carrera llevó a Palito a grabar esas canciones que marcaron su comienzo y catapultaron su carrera. Lo hizo con un álbum titulado Románticos 60's en el que están canciones como Oh Carol y Quédate junto a mí.

En una charla con EL TIEMPO, Palito afirma: "El álbum de clásicos era algo que tenía en mente desde hace rato. Grabé esas canciones y ahí están, no solo presentes en mi memoria sino que también en las discotecas de la gente que me ha seguido".

¿Desde cuando lo llaman 'Palito'?

Yo cantaba rock and roll y claramente quería tener un nombre más americanizado, entonces no estaba muy de acuerdo con 'Palito', pero me convenció en ese momento. Fue una observación que hizo el director de, en ese momento, Sony. Yo era muy delgado, mucho más delgado de lo que soy hoy, y me dijo: 'oye, qué delgado estás, pareces un palito'.

Sin embargo, generó recordación...

Grabé mi primer disco como Palito Ortega en el año 62. Me parece que en el 63 grabó Leo Dan. Éramos parte de un movimiento que en Latinoamérica se proyectó, se empezaron a conocer nuestras melodías, nuestros nombres, nuestras canciones. Esto incluyendo a Sandro, que también es de la época, y a Leonardo Favio, por supuesto.

¿Cuáles eran los retos de esta generación de cantantes?

Era más complicado porque la mayor difusión de la música joven en esos años era de música en inglés. Cantar en español era muy difícil, y creo que nosotros empezamos a tener una presencia con mayor peso cuando empezamos a escribir nuestras propias canciones.

La condición del cantautor nos ha dado la posibilidad de tener permanencia, de que todavía haya un público que escucha una canción y no duda en saber de quién es esa melodía (...). Si se dependía solamente del éxito que se ponía de moda, que normalmente era una canción en inglés, francés o italiano, pasaba la canción y pasaba el cantante.

Sin embargo, usted no deja de componer...

El compositor no tiene tiempo, no tiene horario, no tiene lugar. La inspiración es una cosa que puede llegar en cualquier lado y en cualquier momento (...). La canción no tiene un lugar o método. No te puedo decir que si quieres escribir una canción apaga la luz y enciérrete en tu cuarto, porque no existe una fórmula, una técnica.

Muchos compositores están de acuerdo en que las mejores canciones salen de momentos totalmente inesperados. De esa manera fue que se creó La felicidad, por ejemplo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Ministerio de Cultura destina 24 estímulos para el sector literario en Colombia

Redacción Cultura / El Espectador

La segunda fase del Programa Nacional de Estímulos destinó \$185 millones para la literatura en el país. Escritores, traductores, editores, libreros, ilustradores e investigadores podrán acceder a las becas y convocatorias promovidas por el ministerio de Cultura.



Cortesía

Colombianos residentes en el país o en el exterior podrán aplicar a las múltiples becas que ofrece el ministerio de Cultura para la segunda fase del Programa Nacional de Estímulos que incluye varias categorías para el sector literario.

Las becas y convocatorias que ofrece el ministerio son las siguientes:

Beca para la publicación de libro ilustrado – álbum, cómic y novela gráfica:

Estímulo (1): \$15 millones para la propuesta ganadora

Plazo de inscripción: 5 de julio

Becas de circulación internacional para del área de literatura - II y III Ciclo:

Estímulos (8): \$5.250.000 para creadores, investigadores o emprendedores.

Plazo: Para el segundo ciclo tiene plazo hasta el 14 de junio; mientras que para el tercer ciclo podrá inscribirse hasta el 7 de octubre.

Becas para la publicación de antologías de talleres literarios:

Estímulos (4): \$6 millones.

Plazo: hasta el 5 de julio.

Becas para publicación de obras de autoras afrocolombianas, negras, raizales y/o palenqueras:

Estímulos (2): \$24 millones.

Plazo: 5 de julio.

Becas para traducir y publicar obras de autores colombianos en el exterior:

Estímulos (2): \$40 millones.

Plazo: 7 de junio.

Becas para la consolidación de las librerías independientes como espacios culturales:

Estímulos (10): \$10 millones.

Plazo: 28 de junio.

Becas para traducir y publicar obras escritas en lenguas diferentes al español sobre temas colombianos:

Estímulos (2): \$20 millones.

Plazo: 5 de julio.

Pasantías en librerías colombianas independientes para estudiantes universitarios:

Estímulos (10): \$10 millones para una pasantía de tres meses durante el segundo semestre de 2019.

Plazo: 14 de junio.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Evocación del "maestro" Salustiano Tapias

Por: Óscar Domínguez Girado / Revista Corrientes



El maestro "Salustiano" encarnado por Humberto Martínez Salcedo, abogado y humorista colombiano

Hace 33 años, cuando murió el humorista santandereano Humberto Martínez Salcedo, padre del requetebien ido y mejor renunciado exfiscal Néstor Humberto Martínez, elaboré el siguiente despacho (no sin antes comentar que la platica invertida en la educación del vástago se perdió...)

Por Desviado Especial

El Cielo, ene. 26 de 1986.- La corte celestial en pleno se reponía hoy de la catarata de sonrisas que provoca desde su llegada esta madrugada aquí el humorista santandereano Humberto Martínez Salcedo. Hasta Jesús-Cristo, quien jamás sonrió, estaba totiado de la erre.

Un infarto que quería salir del anonimato arrebató a Martínez del mundo de los vivos y lo llevó al cielo, segundo piso, sin ascensor, donde la jartera aburría a quienes gozan de la monotonía que supone toda una eternidad sin estrés.

En el pabellón de cardíacos, sus colegas infartados lo recibieron con un aplauso matazancudos. Sabían que Martínez le había dicho a su colega Hugo Patiño: "Me gustaría morirme de un infarto".

Martínez fue trasladado de inmediato al pabellón de los humoristas donde mangonea el gran Lucas Caballero Calderón, Klim, quien soltó su cigarrillo y lo estrechó contra su perpetua levantadora. Casi le riega el whisky encima. El tufo sí no se lo perdonó.

La primera noche en el cielo, Klim le prestó almohada y cobija a cambio de que Humberto lo dateara en par patadas sobre la perrita Lara, el expresidente López, Fatty Urrutia, Sanitario Cepeda y la sobrina Pálida (Clara López).

La noticia sobre la presencia en el cielo del "maestro" Salustiano Tapias, el rey del palustre, se regó como pólvora.

El primer sorprendido fue el incrédulo apóstol Tomás. Acartonado como un editorialista del viejo MOIR, declaró: "Tocar para creer" Después de meter su dedo en el humor de Martínez, Tomás respiró tranquilo y pidió que interpretara al "maestro" Salustiano.

Martínez sacó palustre, gorra y su overol y se puso a trabajar.

Recordó sus actuaciones y libretos en "La Cantaleta", "El Corcho", "El Pereque", "La Tapa", "El Duende", e imitó hasta el gato. Fue el hombre de las diez mil voces. A veces sufría crisis de identidad y no sabía cuál de todos era él. O si era todos a la vez.

En el pabellón de los políticos, el mordaz e irrepitible crítico, no encontró conocidos para saludar. Los malandros de todos los pelambres le dañaban el desayuno, el almuerzo y la comida diarios al íntegro Salustiano. Bueno, también eran materia prima de sus intervenciones.

En el barrio de los humoristas-escépticos se tropezó con Borges quien alguna vez dijo que un dolor de muela es la mejor prueba de que Dios no existe, pero que rezaba "porque se lo prometí a mamá".

Como el oficio de Dios es perdonar (=Heine), Borges alcanzo a salvarse. Antes tuvo que aclarar por qué había dicho que el cielo es demasiado premio y el infierno demasiado castigo. La metáfora parecía robada a Wilde, quien fabricaba paradojas para un muchacho que le alborotaba la libido. (Wilde estaba cerca, presidiendo otro pabellón).

En algún momento, el maestro Klim le dio un codazo a Salustiano y lo previno: "Mérmeme, maestro". El pisotón se debió a que en ese momento pasaba un señor con mirada de sapo, gafas polarizadas, pantalón negro, zapatos verdes, pecuela mental, camisa rosada y medias rojas: era el censor de la corte celestial.

Martínez Salcedo, un abogado culto de excelente voz que consiguió mujer (Aleyda Neira) cuando trabajaba en la HJCK, se saludó luego con el Divino don Francisco de Quevedo y Villegas, un hombre a una eternidad pegado y quien se entrenó para la muerte durmiendo todos los días. Por eso definió al sueño como "muda imagen de la muerte".

En el pabellón de los suicidas-humoristas-poetas se tropezó con

José Asunción Silva, quien le improvisaba un nocturno a su hermana Elvira "bella solo de perfil", según algún biógrafo ausente, el expresidente López Michelsen.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

En el mismo pabellón, Martínez tardó poco para reconocer a un solitario que tiraba lápiz sobre el papel del infinito: el maestro Ricardo Rendón, de Rionegro, Antioquia. Se suicidó disparándose una caricatura en mitad de su biografía. Un colombiano en cuya voz se escuchaba al fondo el murmullo del mar, le improvisó soneto de bienvenida. Era el "Tuerto" López quien desde sus zapatos viejos jugaba a los dados con su émulo de Pereira, arropado con "capa de viejo hidalgo": su par Luis Carlos González.

"Llegué donde había", comentó Martínez Salcedo acosado por las 11.000 vírgenes, felices con el libretista de "Los siete pecados capitales".

"De los siete pecados capitales, ¿cuál te gustaría cometer conmigo, Humbertico?", le preguntó, coquetona y lujuriosa ella, la virgen número 10.999, reconocida como la más alborotada de todas.

La pregunta tomó por sorpresa a Martínez Salcedo quien tropezaba en ese momento con un señor manco: Miguel de Cervantes Saavedra, presidente vitalicio de los humoristas celestiales. Don Miguel iba en compañía de Chaplin, a quien se le pegó desde que comprobó que el inglés "era todos los domingos del año".

"Ojalá me hayáis traído un 'vídeo' con don "Chicote de la Mancha" que encarnabáis en la sección a reír en serio de Sábados Felices, joder, tío", intrigó Don Miguel

Martínez no pudo ocultar su emoción cuando escuchó en un rincón del alma la canción "Pueblito Viejo". La tocaba, claro, José A. Morales, su paisano, quien le dedicó otras melodías.

Así, con sus humoristas, sus cardíacos y música de la tierra, como quien dice, en su salsa, dejó este *desviado* especial a Humberto Martínez, muerto en olor de santidad humorística. **(Nota sometida a labores de latonería y pintura).**

El cantautor y escritor brasileño Chico Buarque gana el Premio Camoes 2019

EFE / El Espectador

El cantautor y escritor brasileño ganó uno de los principales galardones de la literatura en lengua portuguesa, por el conjunto de su obra, informaron este martes en Río de Janeiro los organizadores.



Chico Buarque, legendario cantautor brasileño, autor de La construcción y Oh qué será, entre otras canciones. Cortesía Francisco Buarque de Hollanda, uno de los más conocidos representantes de la llamada Música Popular Brasileña (MPB), con más de 17 álbumes grabados y una trayectoria musical de más de cinco décadas, también se ha destacado en el mundo de la literatura como escritor de novelas, cuentos, poesías y obras de teatro.

El músico, compositor y escritor brasileño de 74 años ha sido ganador en tres oportunidades del premio Jabuti, otro de los galardones más representativos de la literatura portuguesa por sus obras "Estorvo" (Estorbo) -con la que debutó como novelista en 1991- "Budapest" (2004) y "Leite derramado" (Leche derramada - 2010).

"O irmão alemão" (El hermano alemán - 2014) es la quinta y más reciente novela Buarque, famoso mundialmente por canciones como "Construção", "A Banda", "Cálice" y "Apesar de Voce", que hicieron temblar a la dictadura brasileña (1964-1985) y lo obligaron a exiliarse en la década de los años 70.

Antes de su incursión en la novela, Buarque publicó cuentos, poesías y hasta musicales infantiles. Su primer libro publicado fue "Ulisses", un cuento lanzado en 1966.

El premio, organizado por los Gobiernos de Portugal y Brasil, da a los ganadores un premio de 100.000 euros (unos 111.000 dólares).

Establecido en 1988, el Premio Camões de Literatura tiene como objetivo reconocer a un autor en lengua portuguesa que haya "contribuido al enriquecimiento del patrimonio cultural y literario" de esta lengua, a través de su obra conjunta.

El jurado encargado de elegir al ganador está compuesto por representantes de Brasil, Portugal y de los países africanos de habla portuguesa, una lengua que cuenta con más de 230 millones de hablantes en todo el mundo.

Entre los galardonados de las ediciones anteriores figuran autores como José Saramago, Miguel Torga, Eduardo Lourenço, António Lobo Antunes, Mia Couto, o Manuel Alegre, que se lo llevó el año pasado.

Con Buarque, Brasil ya suma 13 representantes entre los 31 galardonados, entre los cuales João Cabral de Melo Neto (1990), Rachel de Queiroz (1993), Jorge Amado (1994), Antonio Candido (1998), Rubem Fonseca (2003), Lygia Fagundes Telles (2005), João Ubaldo Ribeiro (2008) y Ferreira Gullar (2010).

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cien años de la muerte en Montevideo de Nervo, el "embajador" de la cultura

Concepción M. Moreno / El Espectador

El escritor modernista Amado Nervo llegó como "embajador" de la cultura mexicana a Montevideo, ciudad que hace un siglo era epicentro poético. Pero apenas pasó algunos días antes de que le alcanzara la muerte, el 24 de mayo de 1919, fecha de la que este viernes se cumplen 100 años.



Amado Nervo, quien escribió los inmortales versos que decían "Amé, fui amado, el sol acarició mi faz / ¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!".

Al país suramericano había viajado como diplomático, enviado por el Gobierno de Venustiano Carranza "para atenuar esta idea que había generado la Revolución Mexicana" y "decir: 'en México, sí, hubo un problema revolucionario, pero también hay arte y cultura'", explica a Efe Guillermo Espinosa, integrante de la Red Global MX, Instituto de los Mexicanos en el Exterior.

Espinosa, periodista y organizador de un programa de actividades en Montevideo con motivo del centenario del fallecimiento de Nervo, ve un paralelismo con la actual situación de México, "un país que ha tenido ciclos recurrentes de episodios donde emergen la violencia y los reclamos sociales", si bien en 2019 esos episodios violentos derivan "básicamente de la delincuencia organizada". "Cien años después este mensaje vuelve a ser relevante. México tiene problemas, sí, pero también tiene un arte y una cultura que compartir con sus hermanos latinoamericanos", agrega.

El fallecimiento de Amado Nervo, con 48 años, por culpa de problemas renales, fue el último de una serie de episodios tristes que habían marcado su vida: la muerte de su padre cuando él tenía solo 9 años, el suicidio de su hermano Luis y el deceso, también prematuro, del amor de su vida: Ana Cecilia Luisa Daillez.

Con ella solo pasó 11 años de su vida (de 1901 a 1912, fecha de su muerte en Madrid), pero marcó su existencia y su creación hasta el punto de que la obra que le dedicó, "La amada inmóvil" (1912), no fue publicada hasta la muerte de Nervo, ya que él la consideraba parte de sus papeles más íntimos.

El creador de "El éxodo y las flores del camino", "Perlas negras" y "Místicas", que también había trabajado como articulista y corresponsal en México, fue destinado a España como parte de la carrera diplomática que inició en 1905 y que se vio interrumpida por la Revolución Mexicana (1910-1917).

Una vez finalizada esta, y con el Gobierno de Carranza en activo, recibe el encargo de salir del país, en este caso como enviado diplomático a Argentina y Uruguay, viaje del que solo regresaría ya en un ataúd.

"Lo que sucedió, y está en la prensa de la época, da cuenta de una multitudinaria movilización de la gente en la avenida 18 de Julio, en el Cementerio Central (de Montevideo)...La gente acompañó su féretro, fue a su sepelio, hubo discursos...", explica Espinosa al hilo de la muerte de Nervo, sobrevenida el 24 de mayo de 1919.

También recuerda que el Senado uruguayo "hizo un paréntesis en su agenda para rendir un homenaje al poeta y leer ahí mismo sus poemas". "Fue un gran acontecimiento; desde mi punto de vista, fue un momento que unió el alma de mexicanos y uruguayos", asevera.

El fallecimiento de Nervo tuvo lugar en el Parque Hotel de la capital uruguaya, en cuyo predio se localiza actualmente la sede del Mercosur. En ese momento estaba acompañado por uno de los poetas uruguayos más destacados de la época, Juan Zorrilla de San Martín (1855-1931), que también había estado presente el 16 de mayo de 1919 en su último recital poético en el Ateneo montevideano.

Sobre la valía de sus letras, el periodista apunta que los expertos suelen afirmar que Nervo "no era un poeta excelso" como el nicaragüense Rubén Darío, al que conoció en París y del que fue gran amigo, "que tenía un manejo muy fino de la palabra y de la rima y de la rítmica", o la uruguaya Juana de Ibarbouro, "que también era de un lenguaje exquisito".

"Los críticos literarios dicen: 'Nervo se había quedado estancado en cuanto al arte de la literatura pero desde el punto de vista del sentimiento no había alguien como Nervo. Él imprimió este elemento como casi ningún otro poeta lo había hecho antes y por eso es que era tan popular'", reconoce Espinosa.

"Amé, fui amado, el sol acarició mi faz / ¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!", los últimos versos de su poema "En paz", escrito en 1915 y publicado un año después en su libro "Elevación", siguen resonando como hicieran en el Senado uruguayo cien años atrás.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"La corrupción está más emparentada con nuestras desgracias que con nuestro folclor": Alberto Salcedo

Agencia EFE / El Espectador

La idiosincrasia latinoamericana, magistralmente retratada en la literatura del realismo mágico, tiene también su lado oscuro, el "realismo trágico" de la corrupción, opina el cronista colombiano Alberto Salcedo Ramos, agudo observador de la realidad cotidiana.



"Los medios tienen que profundizar y llegar allá donde no llega ninguna red social". EFE

"Yo lo ubicaría en el realismo trágico, porque la corrupción está más emparentada con nuestras desgracias que con nuestro folclor", dice en una entrevista con Efe Salcedo Ramos al comentar el libro "Perdimos. ¿Quién gana la Copa América de la Corrupción?", escrito junto a otros 19 autores latinoamericanos.

En el libro, editado por Planeta, Ramos (Barranquilla, 1963) y los demás coautores narran historias de corrupción de sus países de origen.

"El verdadero motor de las democracias latinoamericanas es la corrupción, es lo que permite la gobernabilidad (...) así que como dice un dicho mexicano: 'quien no transa no avanza'", afirma.

El cronista y periodista agrega: "En América Latina (esa idea) se aplica al pie de la letra, incluso diría que esa frase podría estar en cualquiera de los escudos de los países".

El libro, editado por los escritores argentinos Diego Fonseca y Martín Caparrós, pretende hacer un recorrido por uno de los grandes problemas de América Latina a lo largo de 328 páginas y dar una mirada sobre esos "vasos comunicantes en la corrupción" de todos los países.

"En este momento el libro es más necesario. Yo creo que en el caso colombiano se ha visto que el conflicto armado funcionó durante muchos años como una cortina perfecta para tapar el gran problema de la corrupción", añade Salcedo Ramos.

A pesar de ello, se niega a pensar que la corrupción es inherente al ser humano porque, con ella, como menciona el título del libro, "todos perdemos", y lo único que está por verse es quién gana con el fenómeno.

Salcedo Ramos, ganador del Premio Ortega y Gasset en 2013, considera que en algunos "pequeños detalles" es donde se reconoce que "no tenemos remedio" como sociedad.

"Cada vez que tú vayas a una papelería colombiana a sacar una fotocopia y veas que la grapadora está sujeta a un clavo a través de una gruesa cadena y que el bolígrafo también está sujeta, no pierdas de vista que esos dos detalles, aparentemente anecdóticos, en realidad son expresiones visibles de nuestra derrota como país, de nuestro fracaso como país", ejemplifica.

El cronista, autor de varios libros de literatura de no ficción como "La eterna parranda", "El oro y la oscuridad. La vida gloriosa y trágica de Kid Pambelé" y "De un hombre obligado a levantarse con el pie derecho", cree que el papel del periodismo frente al poder debe ser de "veeduría" y "control".

Por ello afirma que se ha "frivolizado" y "banalizado" el periodismo en los últimos tiempos y que "ha caído muy bajo".

"Los medios tienen que profundizar y llegar allá donde no llega ninguna red social. Y no tenerle miedo a ser de nicho, yo no creo que haya que seguir pensando en medios que sean para todo el mundo, yo creo que cada medio debe escoger a qué tipo de lector quiere merecerse", manifiesta.

Para Salcedo Ramos, que es maestro de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), el oficio "lo pone a uno en un escenario en el que necesariamente tiene que ponerse en los zapatos del otro" y, al igual que la literatura, tiene el poder de poner "espejos" frente a las personas para que se puedan ver.

"Los escritores de ficción hacen su trabajo con mucha frecuencia frente al espejo y los de no ficción hacen su trabajo saltando por la ventana y ocupándose de los que están allí afuera, eso me gusta de mi trabajo (...) acordándome de que yo no soy el único ser vivo de esta tierra, de que hay más gente allá afuera", afirma.

El nuevo periodismo ha encontrado en los libros su refugio para seguir contando historias, como la de la llamada "bonanza marimbera" (1976-1985), sobre el origen del narcotráfico en el país que lo empujó a investigar en la desértica región de La Guajira colombiana, fronteriza con Venezuela, y que contará en su próximo libro.

"Yo creo que ese periodismo ha ido mutando hacia los libros, porque en los medios clásicos ya no está encontrando espacio, entonces hemos vuelto a algo que nos ha caracterizado durante gran parte de nuestra historia, el exilio", dice.

Y es por eso que, para Salcedo Ramos, "el periodismo narrativo encuentra su espacio en el exilio. Los libros, creo yo, son un feliz exilio".

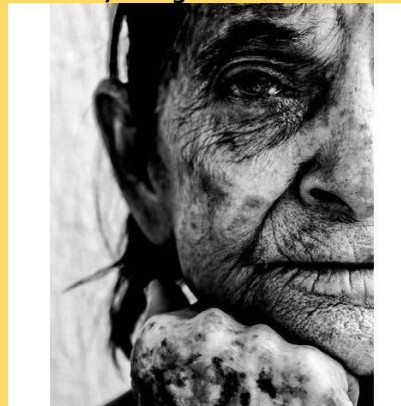
Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Arte Popular y Tejido Social en el VI Salón Bat

Con 30 obras de artistas empíricos de Santander y Norte de Santander, que fueron preseleccionadas por el jurado conformado por Elvira Cuervo de Jaramillo, exministra de Cultura; Eduardo Serrano, reconocido crítico y curador de arte; Gloria Triana, antropóloga y documentalista, ganadora del Premio Vida y Obra 2015 otorgado por el Ministerio de Cultura; y Guillermo Londoño, reconocido artista plástico; se lleva a cabo en el Museo de Arte Moderno de Bucaramanga el IV Salón BAT de Arte Popular.

Cultura / Vanguardia Liberal



"María Santa", de Sandra Cristina Escudero. La exposición podrá verse hasta el 22 de junio en el Museo de Arte Moderno de Bucaramanga. Foto: Suministrada/VANGUARDIA



"Balsa Precolombina", de Jaime Alberto Martínez Mogollón.

En esta sexta versión el BAT le rinde homenaje a las Tejedoras de Mampuján, un grupo de mujeres de María la Baja, Bolívar, lideradas por Juana Alicia Ruiz; quienes reconstruyeron el tejido social de su región luego de la violencia con el arte como una herramienta para la reparación, la reconciliación y para construir memoria histórica de su comunidad.

Ana María Delgado Botero, gerente de la Fundación BAT Colombia explicó que "son las mujeres que se unieron después de la incursión de los paramilitares en el 2000. Son mujeres muy valientes. Se quedaron sin nada, sin tierras, sin esposos, sin hijos, pero se unieron para bordar sobre tela y contar sus historias. Es así como comunidad narraron sus historias de esperanza y añoranza". Botero añadió que "estamos haciendo con ellas unos talleres de arte y sanación en los municipios más afectados por el conflicto y las ponen a hacer estos tapices tan bellos. La idea es replicar la actividad en diferentes departamentos de Colombia".

Para esta edición, se recibieron mil 647 obras a nivel nacional y se escogieron 315, entre las cuales destaca la de Sandra Cristina Escudero, con la obra "María Santa".

"A través de esa fotografía quiero mostrar esos años de experiencia y de su belleza, la que existió en ella, pues fue reina cuando estuvo muy joven en el Centro en Barrancabermeja. Quiero mostrar sus vivencias, su belleza actual, sus alegrías, lo que ella refleja, una mujer incondicional en todo momento, un pilar para la familia", explica la artista.

Escudero es una artista autodidacta en cuanto al tema de fotografía y su inspiración para este trabajo particular fue mostrar lo que ese rostro dice de la sociedad.

Otro de los artistas seleccionados para exponer su obra es Jaime Alberto Martínez Mogollón, con su obra "Balsa Precolombina".

"Esta pieza es también el resultado de un pasado y a su vez un presente. Un pasado en el marco de guerra y un presente en el marco de guerra", cuenta.

Jaime es desplazado por la violencia en Colombia. Renunció a su trabajo en el sector público luego de estar secuestrado durante 14 horas por grupos armados. Desde entonces, además de trabajar con la herrería, crea obras que "digan lo que muchas veces la historia no puede decir".

Elvira Cuervo de Jaramillo, exministra de Cultura, explicó cuáles son los criterios que se tuvieron en cuenta para preseleccionar las obras, que serán votadas por el público para aspirar a ser exhibidas en el Gran Salón de Arte Bat en Bogotá: "el artista o los artistas que se presenten no hayan tenido grado en bellas artes tienen que ser artistas empíricos, no académicos. Segundo, es que su obra

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

sea muy creativa y hemos tratado de que sea, además, alrededor de temas colombianos, que refleje lo que somos los colombianos. Para juzgar, la selección de materiales es fundamental. Hay una artista que juega con las lentejuelas, otro con lentejas y tamo. Por su parte, el curador Eduardo Serrano explicó que "Las obras deben tener un contenido importante, deben decir algo importante para la sociedad, para el ser humano actual y por otra parte, ese contenido lo tienen que transmitir muy bien transmitido. Deben ser elocuentes en su factura y en su contenido".

La exministra reflexionó acerca de esa marcada lucha entre el arte académico y el arte popular: "ha existido una discusión que ya hace como unos siete años se acabó y si seguimos creyendo que el arte conceptual, contemporáneo es muy difícil de entender, comprar y de tener en una casa. He sabido que mucha gente joven en Europa se está yendo a los pueblitos a buscar arte popular porque les dice algo".

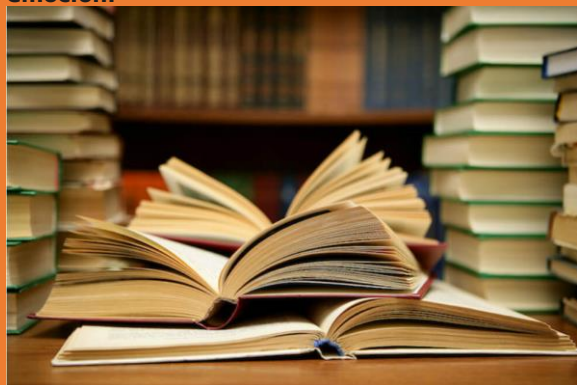
Y agregó que "el arte conceptual te presenta en algún momento un hueco en una pared con un ladrillo y eso para una casa, no. Ya hay una conciliación entre el arte conceptual, académico y brillantísimo con el arte propio, autóctono. El arte tiene que perdurar, no puede ser efímero y mucho del arte contemporáneo hoy en día es efímero. Si tu tienes 100 mil pesos no vas a comprar una obra que se te va a derretir al otro día, te vas a comprar una obra que puedas tener en tu sala mucho tiempo. Esto está cambiando". Finalmente, Serrano señaló que "el arte popular se ha ido imponiendo porque es un arte que no necesita explicación, la obra te dice todo lo que el artista te tiene que decir. El arte en general está yendo hacia eso. El arte académico trata problemas del ser humano como miembros de una sociedad, mientras que el arte popular trata del problema individual del ser humano y creo que eso ha estado olvidado en la historia del arte".

ENTRE LÍNEAS

Hacedoras de libros

Juliana Muñoz Toro / El Espectador

En una visita de autores en un colegio, una niña me preguntó cómo se hacían los libros, no cómo se escribían. Señaló su textura, su letra y papel. Siguió interesada en cómo se cosía y se encuadernaba. Ella estaba pensando en algo muy poderoso: el libro como artesanía, como un objeto noble que, además, le contó una historia, le despertó alguna emoción.



Archivo particular

Esto me hizo recordar una asociación de mujeres que "creen en el poder del papel y sus infinitas posibilidades creativas". Se trata de la Unión de Editoras Experimentales que, si bien funciona en Chile, tiene una filosofía que seguramente se puede replicar en otros espacios: "Usamos papel. Lo plegamos, cosemos, rayamos. Lo destruimos, lo conquistamos. El papel es revolución".

Esto lo han entendido, por ejemplo, las editoriales cartoneras que surgieron tras la iniciativa Eloísa Cartonera, de Buenos Aires, y buscan independencia en sus publicaciones, el uso de formatos artesanales y de materiales reciclables como el cartón. Así fue como nacieron en Colombia los proyectos Amapola Cartonera, Del Ahogado El Sombrero, Azafrán Cartonera y La Pola Cartonera.

Hay un acto ideológico detrás de esto: todos podemos hacer libros con nuestras propias manos. Las editoriales, por fortuna, seguirán existiendo y brindando un respaldo, una curaduría. Sin embargo, no son el único medio que posibilita que nuevas voces sean leídas y que se transforme el formato del libro tradicional con calidad y de forma autogestionada.

Esta labor artesanal tiene una mejor expresión cuando se hace en conjunto: se potencian las ideas, se acompañan los procesos y se comparten, desde las diferencias, "espacios creativos que nos permitan visibilizar lo que hacemos", como menciona la Unión de Editoras Experimentales, pues el objetivo no tiene por qué ser menos ambicioso que el de una editorial tradicional. Se busca que el libro como objeto llegue a distintos espacios e incluso que sea asequible en sectores poco privilegiados: "Sabemos que solo así, el libro, como una manifestación de una pulsión creativa, será protegido y valorado en todas sus dimensiones".

Es interesante el concepto de "experimentales". En esa palabra hay un riesgo, una aceptación de que puede salir mal y que aun así no se considere como fracaso. Hay un llamado al juego, así como el de aquella niña que entendió que ella misma podía tomar unas hojas, colores y cosedora, y hacer su primer libro.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Tú a Granada y yo a Cadaqués

Por: Sorayda Peguero / El Espectador



Dicen que el fantasma de Federico García Lorca persiguió a Salvador Dalí durante toda su vida. La amistad entre el pintor catalán y el poeta granadino empezó en enero de 1923, en la Residencia de Estudiantes de Madrid, donde se enfrascaban en discusiones que duraban hasta altísimas horas de la madrugada. Mientras que García Lorca no ocultaba su entusiasmo por Dostoievski, y derrochaba simpatía por donde quiera que pasara, Dalí era un tímido crónico que predicaba su rechazo por los autores rusos y por todo lo relacionado con el mundo interior y lo sobrenatural. El poeta se quejaba de que el pintor siempre quería llevar la voz cantante. "Dalí no se deja llevar", decía. Aun así, con intermedios de enfados y largos silencios, la amistad prosperó.

Franz Kafka tenía una duda: "¿De dónde habrá surgido la idea de que las personas pueden comunicarse mediante cartas?". Algunas cartas no fueron escritas con la intención de que alcanzaran el dominio público. Convertidas en documentos de interés por la celebridad de sus remitentes y destinatarios, hacen que en ocasiones uno sienta el placer culposos de un *voyeur* con poco recorrido. En sus cartas, los dos jóvenes egresados de la Residencia de Estudiantes intercambiaban detalles de sus procesos creativos, consejos, bromas privadas, dibujos, lecturas, ideas de proyectos individuales y colaboraciones que en algunos casos llegaron a concretar y en otros no pasaron del papel. Ninguno de los dos ocultaba la necesidad que sentía de la compañía del otro, ni escatimaba en demostraciones escritas de su cariño. Constantemente, Dalí le pedía a García Lorca que viajara a su casa de Cadaqués, o que se fueran de juerga a Barcelona. García Lorca, por su parte, le insistía para que lo visitara en Granada.

1926, carta de Dalí a García Lorca: "(...) Tú no harás oposiciones a nada, convence a tu padre que te deje vivir tranquilamente sin esas preocupaciones de aseguramientos de porvenir, trabajo, esfuerzo personal y demás cosas..., publica tus libros, eso te puede dar fama... América, etc., con un nombre real y no legendario como ahora, todo Dios te estrenará lo que hagas. Yo sueño con irme a Bruselas para copiar a los holandeses en el museo; mi padre está contento con el proyecto... ¿Ir a Granada? No te quiero engañar, no puedo; por Navidad pienso hacer mi exposición en Barcelona, que será algo gordo, hijo; tengo que trabajar esos meses como ahora, todo el santo día sin pensar en Nada Más (...) Adiós, te quiero mucho, algún día volveremos a vernos, iqué bien lo pasaremos! Escribe. Adiós, adiós. Me voy a mis cuadros de mi corazón".

Tras una de sus visitas a Cadaqués, en julio de 1927, García Lorca le escribe a Dalí: "Me he portado como un burro indecente contigo que eres lo mejor que hay para mí. A medida que pasan los minutos lo veo claro y tengo verdadero sentimiento. Pero esto sólo aumenta mi cariño por ti y mi adhesión por tu pensamiento y calidad humana. Esta noche ceno con todos los amigos de Barcelona y brindaré por ti y por mi estancia en Cadaqués pues las plazas en el expés estaban tomadas. (...) Acuérdate de mí cuando estés en la playa y sobre todo cuando pintes crepitantes y únicas cenicientas, ¡ay, mis cenicientas! Pon mi nombre en el cuadro para que mi nombre sirva de algo en el mundo y dame un abrazo que bien lo necesita tu Federico".

Ayer el cartero trajo dos facturas, una revista y una carta escrita a mano. Una carta... Antes de apresurarme a abrir el sobre, mientras giraba la llave de la puerta, me preguntaba quién, en plena era digital, tiempos en los que el descuido y la tosquedad no encuentran mejor excusa que las prisas, envuelve una carta en un sobre de papel de estraza. Intuyo que es alguien que cree que hay cosas de la época de Salvador Dalí y Federico García Lorca que merecen ser rescatadas. La delicadeza, el cuidado de las formas, la ternura. Cosas así.

Gazapera / El Espectador

Inacabables. «Ahora el reto es la implementación del Plan para cumplirle a los colombianos». *Vanguardia*.

«La mastitis bobina es una de las infecciones que más hace daño a los hatos lecheros». Agronegocios.

Dos ejemplos de errores que pasan y pasan y los gazaperos nos cansamos de enseñar. El primero ocurre en aquellas oraciones en las que se duplica el complemento directo. La frase se puede terminar así: «... para cumplir a los colombianos». No hace falta el pronombre «les», que lo podemos usar cuando ya se haya nombrado a quienes se refiere el cumplimento. Ejemplo: «produce mucha alegría entre los colombianos por haberles cumplido». El uso ha consagrado la forma del doble complemento sin que alguien diga lo contrario: «para cumplirles a los colombianos». La segunda oración tiene un error parecido: «son varias las infecciones que más hacen daño a los hatos lecheros, la mastitis es una de ellas». Por lo tanto, la frase debió ser: «la mastitis es una de las infecciones que más hacen daño a los hatos lecheros».

Dos gazapos y pedacito. «Theresa May renunció como primer ministra, tras el rotundo fracaso del Brexit».

Es primera vez que veo apocopada la palabra «primera». En masculino se puede apocopar, no así en femenino. Pudo haber usado el masculino «primer ministro», pues ese es el nombre del cargo. El acrónimo *Brexit* une las dos palabras inglesas *British* y *exit*, se tiene en cuenta que los gentilicios en inglés empiezan con mayúscula, no así en español. Al acoger el acrónimo *brexit* en español no necesita la mayúscula. El pedacito lo suministra la coma que hay después de la palabra ministra, la coma sobra.

Economía. «Lo que sí se sabe es que piezas como esta sitúan a Envigado entre los 10 sitios arqueológicos». «Se sabe que piezas como esta sitúan a Envigado», esta fue la economía buena: se eliminaron palabras innecesarias. «Entre los diez sitios arqueológicos», esta fue la economía mala pues pasa por alto la norma de que los números que se enuncian en una sola palabra se escriban con letras.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Una muestra cultural que busca exaltar el folclor colombiano

La Compañía de Danza Folclórica 'Herencia Viva' se presentará el 24 de mayo en el Teatro México.

Por: Cultura / El Tiempo



El grupo musical 'Herencia Viva' conmemora 25 años de baile.

Foto: Fabián Tello Torres

Con mapalé, bambuco, bullerengue, cumbia, joropo, porro y muchas danzas más, Herencia Viva celebra los 25 años que lleva trabajando por rescatar la tradición ancestral y mantener vivo el legado indígena.

Puestas en escena que llevan a los espectadores a otras épocas harán parte del evento que tienen preparado para el 24 de mayo. Los típicos y coloridos vestuarios acompañarán cada paso de los más de 80 bailarines, entre niños y adultos, que se hacen llamar 'los voceros de la tradición olvidada'.

La Compañía de Danza Folclórica Herencia Viva nació el 20 de mayo de 1994 gracias a una coreografía que se ideó la maestra Mónica Mercado. Desde ahí no ha parado su esfuerzo por exaltar todo el bagaje cultural colombiano a través de un recorrido por las diferentes regiones de Colombia con el fin de investigar más acerca de las raíces ancestrales y conectarlas con la danza.

La Compañía no solo se ha encargado de transmitir la riqueza cultural por la extensa geografía colombiana. También ha compartido estas raíces en otras partes del mundo, como Italia, México y Chile.

Sonoridades grandiosas / Opinión

Columna acerca del concierto de la Orquesta Sinfónica de Londres en Bogotá.

Por: Óscar Acevedo / El Tiempo



En el Teatro Mayor, Simon Rattle y la Orquesta Sinfónica de Londres recibieron una ovación de varios minutos.

Foto: Juan Diego Castillo

El pasado 11 de mayo se llevó a cabo el concierto conmemorativo de los nueve años de funcionamiento del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo de Bogotá, con la Orquesta Sinfónica de Londres, bajo la dirección de sir Simon Rattle y con el apoyo del Gobierno inglés.

El programa incluyó la Sinfonía da requiem, del británico Benjamin Britten, y la Quinta sinfonía, de Gustav Mahler.

Estos compositores representan dos periodos de la primera mitad del siglo XX desde dos perspectivas diferentes: el cambio de siglo en el que Mahler escribió su quinta sinfonía y la turbulencia de la Segunda Guerra Mundial, en la que Britten compuso su obra.

Lo curioso es que ninguno de ellos se dejó conquistar por la dodecafonía tan de moda en la época y continuaron escribiendo música tonal.

En el transcurso del concierto empecé a hacerme preguntas, como el criterio de selección del repertorio, la impresionante cantidad de músicos que participan en estas dos obras y que viajan con la orquesta en su primera gira por Suramérica, la alta cantidad de fortísimos que aparecen en el programa y muchas más.

Decidí dejar volar mi imaginación y abrir al máximo mis oídos para recibir ese torrente de música con una interpretación personal de lo que se escuchó aquella noche.

Es lógico que una orquesta acuda a sonoridades grandiosas para conquistar nuevos públicos en otras latitudes, pero sentí mucho más que eso, sentí que le hablaban a la audiencia colombiana con un tono de júbilo inusual y explícito.

Dentro de ese programa lleno de contrastes que van del dramatismo a la calma y de la acción intensa al cantar glorioso de los triunfos, sentí que celebraban su llegada a Colombia con una música exultante que se sintoniza con un país que acaba de pasar por un periodo de guerra y ahora vive momentos de paz, ojalá no tan efímeros como lo quieren algunos compatriotas.

Es una percepción subjetiva y llena de especulaciones, pero la música no siempre obedece a la razón, también sacude las emociones, y mi percepción me dice que esa forma vigorosa de tocar, de articular cada nota con todo el cuerpo, ese ímpetu no es común.

Una presentación como esa solo se da en ocasiones muy especiales, como la de tocar en un país que ha logrado salir de la guerra.

Gracias a sir Simon Rattle y a la Sinfónica de Londres por su música.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ni rejo, ni azotes, ni pelas, ni palmadas

Por: Héctor Abad Faciolince / El Espectador



A los niños no se les pega. Nunca. Ni en la escuela ni en la casa. Ni los maestros, ni los padres, ni el tutor, la niñera o los hermanos. Esa debería ser la regla, simple, escueta: está prohibido, siempre, todo castigo físico en la infancia. Cuántas veces no he oído, en cambio, desde que era chiquito, la siguiente expresión: "¡A este niño lo que le falta es rejo!". Y cuántas veces no veo, todavía, en todas partes y en todas las clases sociales, madres y padres que castigan violentamente a sus hijos. Colombia es un país al que le gusta el rejo. Un país que en buena parte cree que a los niños, para corregirlos, hay que pegarles.

Esta impresión que tengo, apenas intuitiva, acaba de ser confirmada por un estudio publicado esta semana por la Facultad de Psicología de la Universidad de la Sabana y la Alianza por la Niñez Colombiana. Según entrevistas hechas a casi 1.000 menores, más de la mitad de los niños de 23 departamentos del país (el 52 %) recibe algún tipo de golpe, muchos de ellos (el 47 %) no solo con la mano, sino con algún objeto (zapato, correa, palo). Al 20 % les dan cachetadas y casi al 8 % palizas. Es como si culturalmente nos rigiéramos, todavía, no por estudios científicos hechos por psicólogos y pediatras, sino por las palabras de un pedagogo antiguo, furioso y primitivo, que habla a través del Libro: "El que no usa la vara, odia a su hijo; y que lo ama, con muchas varas lo corrige." (*Proverbios XIII-24*). Desde el siglo pasado, y cada vez con más estudios que lo confirman, la investigación científica muestra, después de muchos matices y discusiones retorcidas, que no hay evidencia de que las palmadas puedan asociarse con alguna mejoría en la conducta infantil y más bien los resultados hablan de que estas producen un incremento en los riesgos de conductas nocivas, violentas o antisociales. Los meta análisis concluyen, en últimas, que cuando el castigo físico no hace daño, tampoco produce ningún beneficio. Y cuanto más frecuentes y violentas sean las sanciones corporales, más dañino es el efecto en el niño y en el futuro adulto. Supongo que lo anterior, para la mayoría de los lectores de este periódico, es bastante obvio, casi un axioma que ni siquiera se discute. Y sin embargo la situación para millones de niños de este país es triste y lamentable: los maltratan y maleducan con castigos físicos. Ya el gran magistrado Carlos Gaviria, en 1994, intentó a través de una sentencia de la Corte Constitucional que se les prohibiera a todos (incluidos padres y madres) castigar físicamente a sus hijos. Su breve sentencia es también un pequeño ensayo, magistral en todos los sentidos, contra el maltrato físico a los niños y contra el artículo 262 del Código Civil colombiano, que admite que los niños sean castigados "moderadamente" por sus padres. La norma dice "sancionados", pero el verbo allí es sinónimo de castigar. En este país violento, y que sigue educando a los niños con violencia, la norma sigue vigente, a pesar de la lucha por derogarla de Carlos Gaviria. A veces se supone que las transformaciones de un país requieren necesariamente una gran revolución. Un cambio con efectos benéficos inmensos partiría de reformas muy pequeñas. De algo muy simple: prohibir siempre, en la calle y en la casa, la violencia física contra los niños. Suprimir la educación del miedo. Los castigos corporales afectan el cerebro y el comportamiento de personas que, maltratadas en la infancia, serán muchas veces los maltratadores de la edad adulta. Los países que han prohibido tajantemente todo castigo físico a los niños, son también los países menos violentos del mundo. Los niños más castigados son los más agresivos, y los que más agreden son también los que más agresiones sufren. No deberíamos concentrarnos obsesivamente en el abuso sexual contra niñas y niños. La sola violencia física, por bien intencionada que sea, es también muy dañina y habría que prohibirla, desterrarla, combatirla.

Patrimonio de la humanidad

Es preciso emprender imaginativas formas que pongan a tono los recursos y preparen a los habitantes para atender a los visitantes que resulten atraídos por la sugestiva convocatoria

Por: Álvaro Beltrán Pinzón



La Unesco ha establecido este programa para distinguir, catalogar, preservar y dar a conocer sitios y hechos de importancia cultural o natural que a juicio del Comité respectivo, conformado por 21 Estados miembros, reúnan condiciones puntuales de carácter excepcional para que puedan ser considerados como parte de la herencia común de la humanidad.

Según el estudio que acaba de concluir la Unab, tales cualidades convergen en las ciento ocho mil hectáreas que componen el Cañón del Chicamocha. En dicha extensión se integra una sin igual formación geológica, se ubica el segundo nudo sísmico más activo del mundo, ha sido asiento de significativas civilizaciones a través de la historia y en él se configura un bello paisaje de portentosas dimensiones. Por estas, y otras razones expuestas en el estudio, la Gobernación de Santander y el Ministerio de Cultura se han propuesto la presentación y sustentación de la candidatura de nuestro emblema regional ante el Centro de Patrimonio Mundial; un paso que representaría especial impulso a la consolidación del sueño turístico de Santander. Esta iniciativa merece el apoyo y el compromiso de todos, pues se trata de un hito muy representativo que, a no dudarlo, convoca nuestra identidad y se convierte en motivo sin igual de integración. Cepitá, Aratoca, Curití, Villanueva, Barichara, Jordán, Los Santos, Molagavita, Zapatoca y Capitanejo, en Boyacá, se verán claramente beneficiados con la declaratoria. Es preciso emprender imaginativas formas que pongan a tono los recursos y preparen a los habitantes para atender a los visitantes que resulten atraídos por la sugestiva convocatoria que representaría esta exaltación.